PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

LA APROXIMACION DEL 12 DE OCTUBRE

Colón. — Se conoce que está ya cerca la tierra, por los muchos
aros que aparecen.



LO QUE DICE EL MÉDICO



El eczema es una de las afecciones más desagradables y rebeldes; cuando se propaga, atacando toda la piel, adquiere caracteres de extraordinaria gravedad. En las formas más ligeras está caracterizada por una comezón insoportable y el enfermo agrava su estado rascándose sin cesar para combatir un prurito intolerable.

Contra esta dermatosis se han ensayado todo género de medicamentos, desde las simples pomadas calmantes y el espolvoreo con el almidón ó el talco, hasta el alquitrán y sus derivados.

El doctor Jeanselme acaba de ensayar el agua de mar en inyecciones subcutáneas, según el método de Quinton, y los resultados obtenidos son alentadores en general, aunque en algunos casos no haya producido los resultados apetecidos. Siempre debe desconfiarse de las medicinas que curan todos los casos desde el primer momento.

M. Jeanselme ha empleado las inyecciones isotónicas de agua de mar á dosis de 20 á 40 centímetros cúbicos para niños, y de 100 á 300 para los adultos. Las inyecciones se hacían dos ó tres veces por semana, según el grado de tolerancia del sujeto.

Este tratamiento en 13 casos produjo tres curaciones radicales y siete mejorías bien caracterizadas, resultado muy apreciable en una enfermedad tan rebelde. Téngase además en cuenta que los casos curados eran respectivamente de una semana, un mes y un año de antigüedad.

Lo que más llama la atención de este caso es que desde la primera inyección cesa todo picor. Aunque sólo se obtuviera este efecto, estaría perfectamente justificado el procedimiento curativo. Esta calma del prurito e tan característica, que el doctor Johanse ha discurrido aplicar el mismo remedio la insoportable comezón de la sarna. E efecto calmante se debe al agua del mar porque la inyección de suero artificial n produce un efecto análogo.

El eczema reviste diferentes caracteres desde la coloración extraordinaria y el ca lor un poco exagerado de la parte dond aparece, hasta la producción de ampolla más ó menos grandes y numerosas, inva diendo una región, y siempre acompañad del escozor ó picazón más ó menos intens Suele presentarse preferentemente en l cara (frente, nariz, barba, mejilla), cabez ó pies. En los niños el eczema del cue cabelludo es debido á la falta de limpiez y suele ceder con lavajes antisépticos.

Hay casos de coloraciones que periódica mente se presentan en la nariz, y ésto pueden obedecer lo mismo á eczemas inc pientes que á causas puramente digestiva En todo caso son muy de recomendar lo laxantes y purgantes suaves y un régime alimenticio severo, en que bajo ningún pr texto figuren los pescados, la carne y em butidos de cerdo, los licores excitantes las bebidas alcohólicas.



INFORMES ÚTILES



PARA CONSERVAR LOS HUEVOS FRESCOS, se les da una mano de goma clara y cuando se seca ésta completamente se meten entre sal seca.

LÍQUIDO PARA PINTAR DE NEGRO MATE EL HIERRO Y EL ACERO.—En un litro de agua se mezclan 50 gramos de alcohol, 10 de cloruro de bismuto, 20 de bicloruro de bismuto, 10 de cloruro de cobre y 60 de ácido clorhídrico.

Con un pincel se extiende este líquido sobre los objetos que se quieran pintar, se les deja secar después y luego se les sumerge en agua hirviendo durante 25 ó 30 minutos. Se ponen á secar de nuevo y cuando están secos se repite la misma operación dos ó tres veces hasta obtener el matiz deseado.

Después de dar la última mano de la preparación, en vez de bañarlos en agua hirviendo, se bañan en aceite caliente.

PARA QUE LAS PLANCHAS no se peguen á la ropa al planchar, se pasan de vez en cuando por una tabla en la que se haya rociado sal molida.

LAS MANOS SE REJUVENECEN sometiéndolas á un masaje diario para aumentar la circulación de la sangre. Las manos, lo mismo que el resto del cuerpo, necesitan ejercicio para conservar el aspecto de la juventud.

PARA AHUYENTAR Á LOS RATONES no hay mejor que el alcanfor, porque no pueden soportar su olor y abandonan el campo.

LOS TUBOS DE LAS CHIMENEAS no debe atrancarse, porque contribuyen mucho á l buena ventilación de la casa.

PARA BLANQUEAR LAS MANOS se hac una pomada derritiendo una onza de lan lina y añadiendo dos cucharadas pequeña de parafina ordinaria y una cucharada, p queña también, de aceite de almendras du ces. Cuando la mezcla empieza á enfriar se echan unas gotas de esencia de berg mota.

La pomada se aplica por la noche.

LOS AGUJEROS que quedan en la pare después de arrancar los clavos se tapan co serrín muy fino mezclado con engrudo. Pa disimularlos mejor, se pinta luego por enc ma el sitio del agujero con pintura del mi mo color de la pared.

LA MANTECA RANCIA se refresca cortán dola en pequeños trozos y poniéndola en un cazuela con leche fresca. Al cabo de un hora se saca, se lava con agua salada fr y se vuelven á formar los rollos.

AL AGUA DE LAVAR LA ROPA convien echarle un poco de bórax, porque blanque mucho y ahorra jabón.

PARA QUE LA POLILLA no ataque á l sillerías cuando no se usan, antes de m terlas en el guardamuebles se echa un po de esencia de azafrán debajo de los asient

LA ROPA SUCIA no debe guardarse nun en las alcobas, porque es antihigiénico, cesto destinado á contenerla se debe ten siempre en sitio aireado.

M. ZABALA

B. MITRE 799 esq Esmeralda

SUCURSAL AV. de MAYO 757

Esta Semana Concluyo con la

LIQUIDACION

de mis existencias

de OTOÑO-INVIERNO



Departamento confecciones

TRAJES DE FRAC, casimir inglés extra, formas elegantísimas, forro y vista de seda extra, á... $	70.00
TRAJES DE SACO en casimir fantasía, forro especial, derecho, á 2, 3 ó 4 botones, á........ $	18.00
TRAJES DE SACO, cruzado, á 2 ó 3 botones, artículo de pura lana, forro especial, á........... $	22.00
SOBRETODOS estilo inglés, doble faz, corte lo más moderno, medio forro de espalda, á......... $	28.00
SOBRETODOS, género de alta fantasía, con ó sin botamangas, forro de lana especial, á....... $	17.00
PANTALONES de fantasía, corte el más moderno, en pura lana, desde..................... $	7.00
CHALECOS de fantasía, los últimos dibujos entrados al fin de la estación, desde............ $	6.50

El Departamento especial de confecciones para jóvenes ofrece NOVEDADES de ÚLTIMA CREACIÓN en la : : :

LIQUIDACIÓN

OTOÑO - INVIERNO






Después de las muy ingratas emociones experimentadas el domingo por millares de aficionados que pasaron momentos mortificantes por la lluvia fría, torrencial, y luego por el estrepitoso fracaso del presunto "crack" Eclair, en el "Gran Premio de Honor", el espíritu de los concurrentes tiene apenas seis días para vigorizarse del descalabro, pues la próxima reunión, con dos premios clásicos, les dará ocasión para asistir nuevamente á un espectáculo interesante.



César Borgia, ganador del "Gran Premio de Honor", en 3.500 metros, en 3' 57" 1/5, pista barrosa.



Espirita, ganadora del premio clásico "Jockey Club", de 2.000 metros, en 2' 4" 1/5.

———

El clásico "Paraguay", de 1.400 metros para caballos importados, y el premio "Etoile", sobre una milla, reservado exclusivamente para yeguas.

En la primera de ambas pruebas, Pioneer y Barometer II han conservado su anotación, pero la premura con que escribimos estas líneas nos impide averiguar con exactitud si después de sus respectivas carreras, correrán ó no. En ausencia, pues, de estos caballos, indicamos á Duc D'Albe como el probable ganador.

———

El premio "Etoile", cuyo principal atractivo es el encuentro de las yeguas de 4 años y más edad con las potrancas de la actual generación, presentará un campo regular de competidoras. Espirita, que ha conservado su inscripción en esta carrera, debe de cumplir su compromiso, y en tal concepto parécenos que la potranca de la Petite Ecurie es la que cuenta con mayores probabilidades.

El solo encuentro de Espirita con Juvencia aseguraría el interés de la carrera, pero tomarán parte, además de esas yeguas nombradas: Locandiera, Aphrodite, Crucifix, Mouchette y probablemente Romana II acompañando á su compañera.

Espirita está en su verdadera distancia.

A Locandiera no la mencionamos, porque su victoria en la "Gran Polla de Potrancas" la reputamos completamente falsa, consecuencia inmediata de la pista barrosa, que impidió á sus rivales desarrollar sus medios de acción.

Crucifix, no tiene títulos suficientes para considerársela como posible ganadora.

Quedan, entonces, para someter al análisis: Juvencia y Aphrodite.



"La copa de oro" donada al propietario del ganador

La hija de Stiletto está volviendo poco á poco á su buen estado, y es lógico entonces atribuirle en el premio "Etoile" una "chance" de primer orden.

Para el lance recomendamos á Aphrodite. En el premio "Jockey Club" no figuró, sin duda, por la forma en que se disputó la carrera, pero su ecurie se venía en fija con ella, signo evidente de que la hija de Jardy anda mucho en privado.

———

He aquí ahora nuestros favoritos en las demás pruebas del programa:

1a. carrera	. .	Galilée
2a. "	. .	Royal Hampton
3a. "	. .	Calfucurá
4a. "	. .	Duc d'Albe
5a. "	. .	Petite Ecurie
6a. "	. .	Agresivo
7a. "	. .	Conde White





DOS NUEVOS PUEBLOS

"Villa Posse" en el Rosario

"Villa Posse" en Córdoba

DE ESPAÑA

Los sucesos de San Sebastián



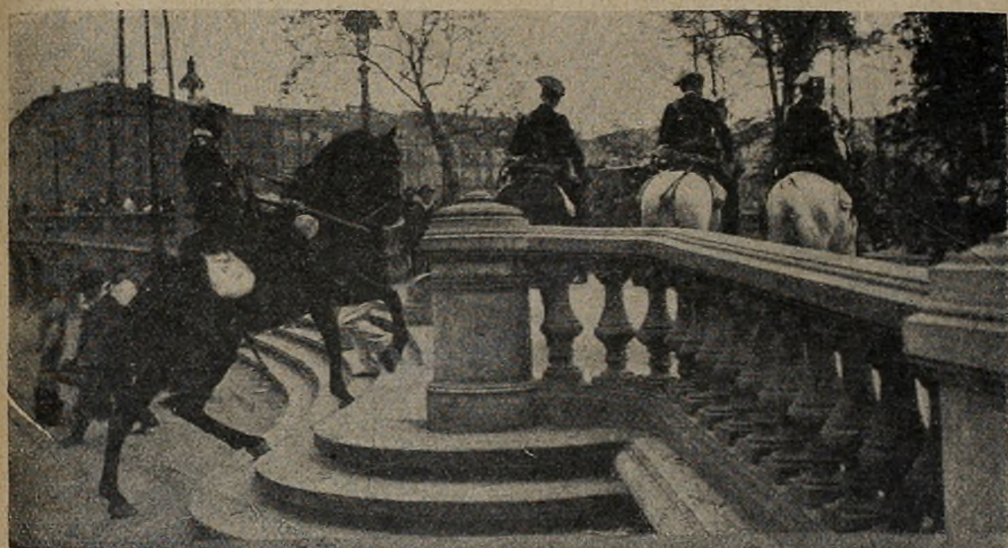
El señor Canalejas hablando con el alcalde y el gobernador de San Sebastián sobre la manifestación de los clericales

DE ESPAÑA

La huelga de Bilbao



La tropa protegiendo la casa de un patrón de las minas



Patrulla de la guardia civil recorriendo la ciudad



Escuadrón de caballería dirigiéndose á las minas para custodiarlas



A LA MAISON DE LINGERIE

Ya están en venta las últimas novedades para

PRIMAVERA y VERANO







La casa más elegante de Buenos Aires, la mejor surtida y la que vende más barato.

Desde el 15 del actual

Gran Exposición de Ropa blanca

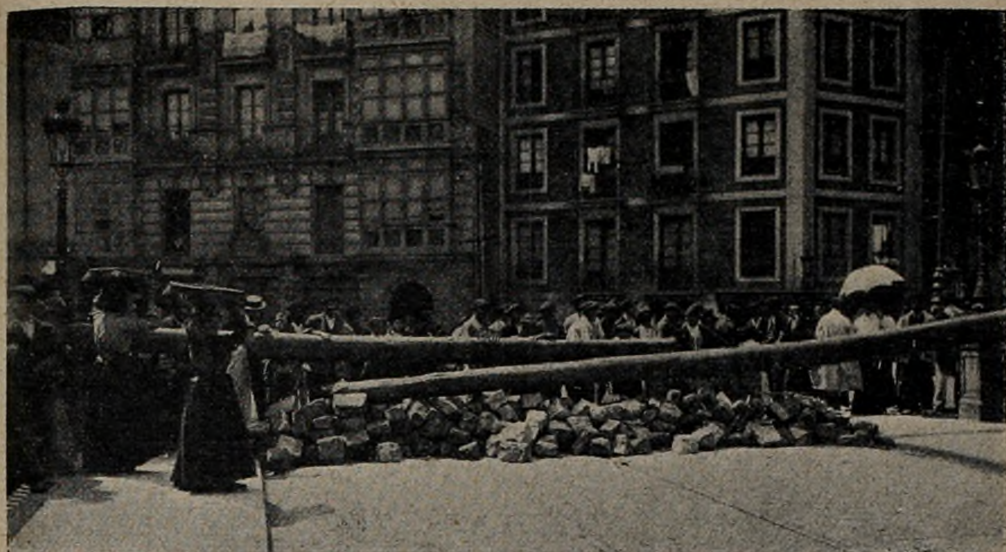
Únicamente por **15 días**

PRECIOS EXCEPCIONALES

Inmenso surtido en todos los departamentos.

QUIROGA, VILLAR y Cía.

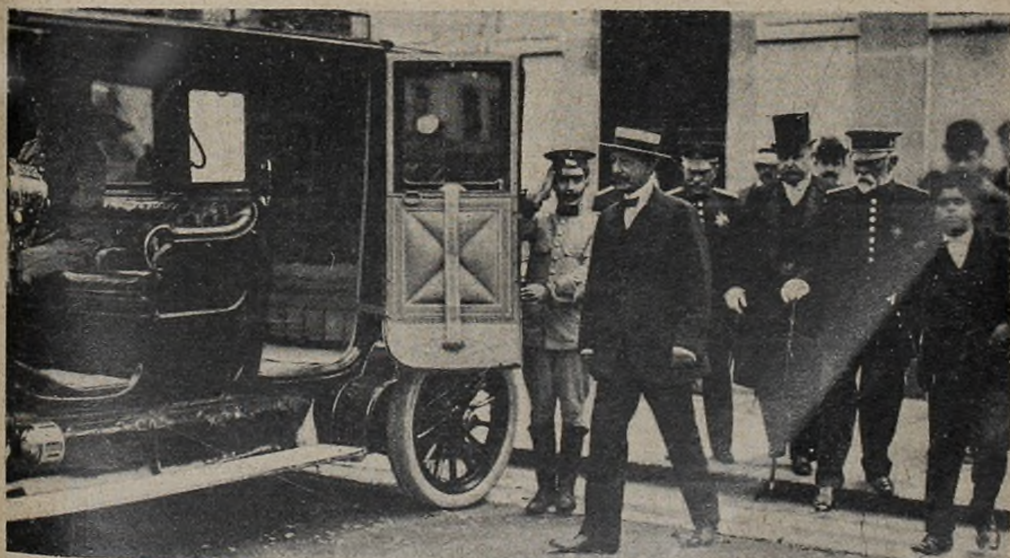
84, SUIPACHA. **Frente á la Iglesia de San Miguel**



Los huelguistas haciendo una barricada en un puente



Piquete de infantería custodiando el puente después de deshacer la barricada



El ministro de la Gobernación señor Merino al salir del hotel para dirigirse á Madrid, después de su conferencia con los patrones y los huelguistas

El espantoso crimen de Gádor



Bernardo González, niño de 7 años, víctima del crimen de Gádor (provincia de Almería).



Francisco Ortega (a) Moruno, que se bebió la sangre del niño.



Antonia López, mujer del Moruno, encubridora.



D. Nicolás Hernández, subjefe de prisiones, descubridor del crimen.



1, Pedro Hernández, encubridor; 2, Francisco Leona, curandero, instigador y autor material del crimen; 3, Julio Hernández, que ayudó á Leona en el asesinato del niño Bernardo González; 4, José Hernández, cómplice.



1, Agustina Rodríguez, madre de Julio y José Hernández, que indujo á éstos al crimen, cobrando la cantidad estipulada por el mismo y ayudando á extraer la sangre; 2, Elena Amate, encubridora.

DE ESPAÑA

La catástrofe de Carabanchel



Llegada de las autoridades militares al sitio donde ocurrió el desprendimiento de tierras, en el que hubo tres soldados muertos y dos heridos

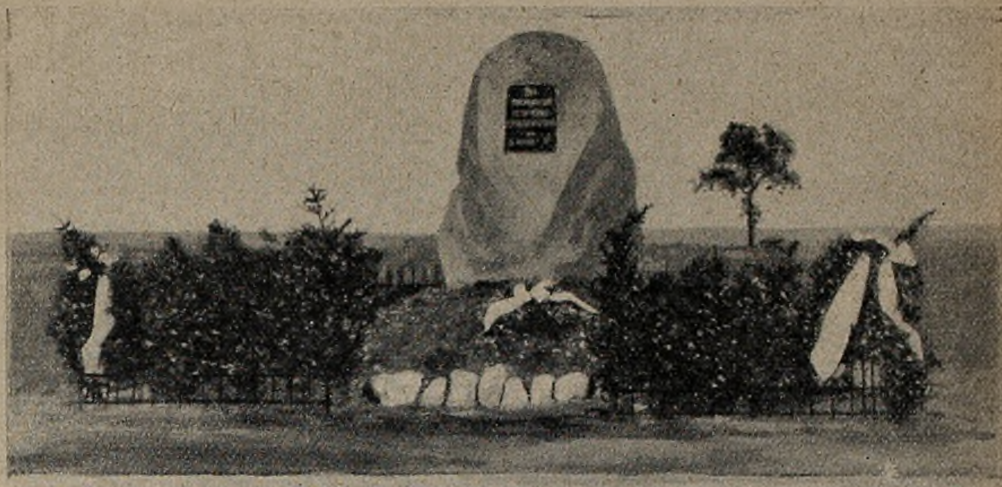


Extracción de los cadáveres



El entierro de las víctimas

Un museo militar fundado por un canónigo



El monumento alemán en Mars-la-Tour

El canónigo Faller, cura de Mars-la-Tour, tomó parte, ya en edad madura, en la guerra francoalemana de 1870-71, y hoy es octogenario. Desde 1875 desempeñó el curato de Mars-la-Tour, y siendo ardiente patriota ha fundado, casi á la sombra del campanario de su iglesia, un museo militar en que ha reunido multitud de reliquias pacientemente exhumadas de los campos testigos de aquellos épicos encuentros. Por esta razón se le ha concedido recientemente la cruz de la Legión de Honor.

La fecha del 16 de agosto, aniversario de la batalla de Mars-la-Tour, ha ofrecido al anciano sacerdote una ocasión excelente de festejar esa honrosa condecoración. En ese día, como de costumbre, Mars-la-Tour se llenó de peregrinos, que acudían de ambos lados de la frontera; y mientras los alemanes se agrupaban en torno del monumento elevado en el paraje donde tuvo efecto el ataque del primer regimiento de dragones de la guardia real, los franceses se recogieron ante el obelisco consagrado á los soldados del 57.º de línea que cayeron en el combate. El puesto de honor en esta manifestación correspondió al canónigo Faller.



El monumento francés

En el museo militar de Mars-la-Tour hay botones de uniforme, kepis de soldados y oficiales, galones, prendas de vestuario, muchas de ellas agujereadas por balazos ó cortadas por golpes de arma blanca; medallas, monedas de escaso valor, cartas, etc.



El canónigo Faller, fundador del museo militar de Mars-la-Tour



Los primeros calores han puesto en alarma á las familias sudorosas, y ya hay individuo que se ha precipitado en el cuarto de su señora, diciendo:

—Eufrasia, ¡ya está ahí ése!

—¿Ese? ¿Quién es?

—El calórico. Ahora mismo estaba despachando en la tienda diez céntimos de estoraque y me ha parecido que tenía un horno de cocer *magdalenas* en el cogote. ¡Ay!

Ya desde aquel momento la intranquilidad reina en la casa y todo se vuelve tomar precauciones contra el calor, como si éste fuese uno de esos tíos segundos gruñones y que todo lo encuentran mal.

Lo primero que hace el individuo atacado de semejante molestia es despojarse de aquellas prendas que la decencia le permite y adoptar la camiseta como prenda reglamentaria.

Don Olegario Rabanilla es uno de estos señores que miran al calor como si fuese enemigo personal y se pasa todo el día revolcándose sobre el suelo del pasillo, porque dice que en los ladrillos encuentra algo del fresco del Sardinero.

—Señorito, una visita.

—¡Maldita sea! ¿Si creerá la gente que con este calor se pueden cultivar las amistades? Di que pasen á la sala, pues me voy á echar algo por encima.

Poco después, aparece don Olegario envuelto en una colcha y saludando á los llegados.

—Van ustedes á dispensarme, pero en llegando esta época me vuelvo completamente un animal.

—Igual nos pasa á nosotros, y eso que hemos adoptado el sistema de vivir dentro de la artesa, por turno; mientras éste se halla en la oficina me meto yo y allí hasta repaso la ropa; luego salgo y entra él.

Hay gente que en absoluto no puede soportar el calor, y ocurre á veces que van por la calle unos apasionados novios, seguidos de la madre de ella, cuando el enamorado joven comienza á palidecer, á sudar, y la novia ve con espanto que el sombrero de paja se le derrite hasta que le cae sobre los hombros como si fuese una manteleta.

—Higinio, ¿sufres?

—No, alma mía; es que yo para los rigores estivales soy completamente dúctil.

—Refléjate en mi amor y olvida las perturbaciones atmosféricas.

—¡Bé!—hace el novio, y cae desplomado sobre la acera.

Inmediatamente acuden en su auxilio un guardia municipal y un mozo de cuerda, y entre los dos le conducen á una farmacia próxima, seguidos de su futura familia.

—Esto no será nada—dice el guardia, que á fuerza de tratar con los señores del Ayuntamiento, tiene gran dosis de escepticismo.

—Désele amoníaco á este joven—agrega el mozo.—¿Ustedes saben si le gusta la bebida?

Semejante afirmación, tratándose de un muchacho que de puro correcto lleva las botas dos números más pequeñas porque no se atreve á devolvérselas al zapatero, produce la indignación de la suegra, y encarándose con el hombre de cuerda, dice:

—Sepa usted que lo que padece es un ataque de calor, porque en este país los gobiernos no se preocupan de asegurar la vida á los que somos honrados. ¡El demonio del hombre!

—Por fin, entre los auxilios de unos y otros y una ducha de agua fría que le administra el boticario, introduciendo el pitorro del botijo por entre el cuello de la camisa, el joven vuelve á la vida y dice, como en las comedias:

—¿Dónde estoy?

—Aquí, en la farmacia del licenciado Uñate, especialidad en específicos, precios casi de la militar.

—A mi lado, ángel mío—agrega la novia, toda ruborizada porque su adorado tormento, sin darse cuenta, ha comenzado á desabrocharse el chaleco.

Ya pasada la impresión, sigue su paseo la feliz pareja, no sin que el novio de cuando en cuando sienta que le suben unos vapores como si en su interior se estuvieran fabricando churros.

Estas gentes sensibles para el calor tienen que procurarse á todo trance algo que mitigue sus ardores, y por ahí andan una porción de sujetos cuyo único afán es encontrar algún amigo que esté refrescando en la terraza de un café.

—¡Caramba, Petaquilla! Los deseos que tenía de verle á usted.

—¿Sí?—dice el otro—elevando hasta el visitante los ojos.

—¡Ya lo creo! Usted siempre me fué muy simpático.

—Tome usted algo.

—Por no desairar, beberé limón helado.

Luego, se inicia una conversación llena de vulgaridades, y cuando después de haber ingerido el helado el *gorrón* se aleja, el pagano se queda pensando:

—¿Y para qué tendría este hombre ganas de verme? Comienzo á sospechar que lo ha hecho por el refresco.

¡A qué recursos hay que acudir cuando el calor aprieta de veras!

¡Casi se tiene en menos aprecio la vergüenza que un chico de horchata ó de limón!

A. R. BONNAT.



Cortesía



El miope.—¡Oh, un señor que me saluda! Saludaré...



...también.

Las sufragistas



Mrs. Pankhurst, directora

Durante algunos meses las sufragistas inglesas han permanecido en un silencio que, como el de Sieyes, podía calificarse por algunas damas de "calamidad pública". Pero se trataba únicamente de una tregua para dar tiempo á los nuevos legisladores de pronunciarse sobre la cuestión del voto femenino.

Las disposiciones del parlamento eran favorables, versando especialmente las discrepancias sobre cuestiones de forma y medida. Nombróse un Comité de Conciliación, de que formaron parte varios lores y diputados de todos matices, desde el conservador al socialista y que, después de haber examinado, estudiado y discutido largamente el problema, convino en adoptar un bill provisional y en cierto modo, experimental. Según este bill, deberían obtener el voto político todas las mujeres que ocupan en propiedad una casa ó parte de ella ó que tienen arrendado un trozo de tierra ó están al frente de un negocio por el que pagan $ 50 oro al año. Adoptando este criterio tendrían el voto político cerca de un millón de mujeres.

Se trata, pues, de una medida inicial y según lo que resulte, las cosas quedarán ahí ó se darán otros pasos nuevos hasta llegar al bello ideal de las sufragistas, que es el sufragio universal de la mujer. Los socialistas han dado su aprobación al bill, porque hasta hoy las mujeres que tienen voto administrativo han apoyado en general á los candidatos progresistas (radicales y socialistas), siempre que estos propusieran economías en los gastos.



Mrs. Pethic Lawrence, una de las directoras del movimiento.



El árbol desde donde hablan las sufragistas, en la villa Mascot

El bill de conciliación fué presentado el 14 de junio á la Cámara de los Comunes por el diputado socialista Shackleton y aprobado el mismo día en primera lectura. En los días 11 y 12 de julio se discutió extensamente el bill, siendo aprobado en segunda lectura por 109 votos de mayoría. Una votación subsiguiente aplazó para más adelante la tercera y última lectura del bill, el cual deberá, por ello, esperar cierto tiempo aun antes de ser convertido en ley. Este aplazamiento ha irritado á las sufragistas, que parecen dispuestas á reanudar



Una sufragista replicando á un interruptor



La banda de las sufragistas

violentamente sus antiguas campañas si el gobierno y el parlamento dejasen dormir el bill.

El ejército femenino ha llegado á ser formidable en Inglaterra. Desde 1905 hasta hoy se han creado 18 nuevas asociaciones, todas muy activas. Antes de aquella época no eran más que tres. La "National Union of Women's Suffrage Societies" con la venerable señora Fawrett por presidenta, es la más antigua de todas y durante muchos años hizo una gran propaganda con métodos constitucionales. Comprende 183 sucursales esparcidas por todo el Reino Unido y tiene entre sus afiliadas mujeres de todas las clases sociales, desde la alta dama á la estudiante y á la "factory-girl".

La "National Women's Social and Political Union", fundada en 1903, es la que en estos últimos tiempos ha hecho hablar más de sí porque adoptó medios de propaganda no constitucionales. La preside la señora Pankhurst y ha organizado ataques al Parlamento, á Downing Street y á las casas particulares de los ministros; ideando toda clase de estratagemas, violencias, mítines colosales y alborotos que nutrieron la crónica sufragista de los cuatro últimos años. Recauda cada año de millón y medio á dos millones de francos para gastos de propaganda.

La "Women's Freedom League" tiene por presidenta á la señora Despard, hermana del general French, y cuenta 64 asociaciones afiliadas. Mujeres de esta liga fueron las que estuvieron de plantón nada menos que diez y seis semanas consecutivas, noche y día, bajo la lluvia, el viento y el frío, ante las puertas de la Cámara de los Comunes, para afirmar el derecho de petición.

Aparte de estas grandes sociedades femeniles hay otras menores, de carácter profesional, que tienden al mismo fin. En conjunto, la organización es muy poderosa.



Sufragista enferma, que se hace conducir á un mitin

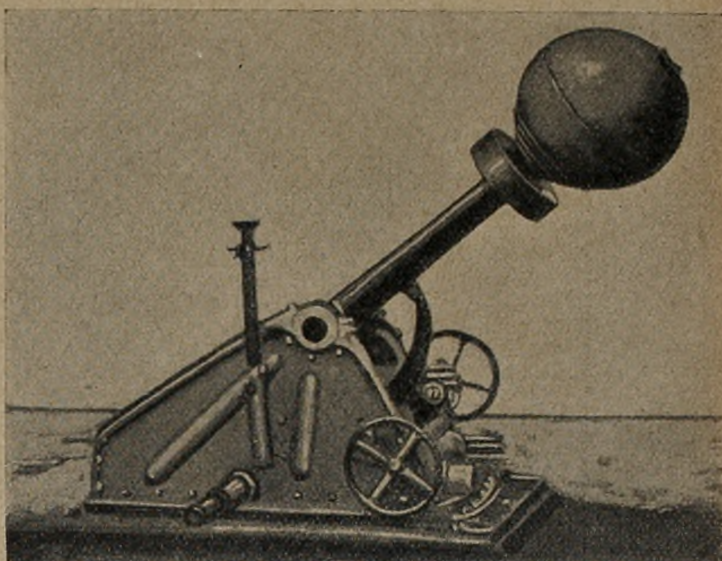
Un cañón original

Una de las novedades más interesantes entre las muchas que continuamente modifican y perfeccionan los instrumentos ofensivos y defensivos de la guerra, no obstante los himnos teóricos á la paz y los laudables esfuerzos de los congresos internacionales, es un cañón recientemente construído por la casa Krupp. Presenta la curiosa particularidad de que el proyectil, que es de gran tamaño, no se carga, como de costumbre, dentro del tubo metálico, sino que viene á quedar sencillamente aplicado á la boca por la parte exterior, acomodado en una varilla, la cual penetra en el tubo y recibe el impulso dado por el explosivo en el momento del disparo.

Cuando éste se ha producido, la varilla cae automáticamente á tierra, separándose de la bomba, que prosigue su trayectoria con toda la velocidad apetecible.

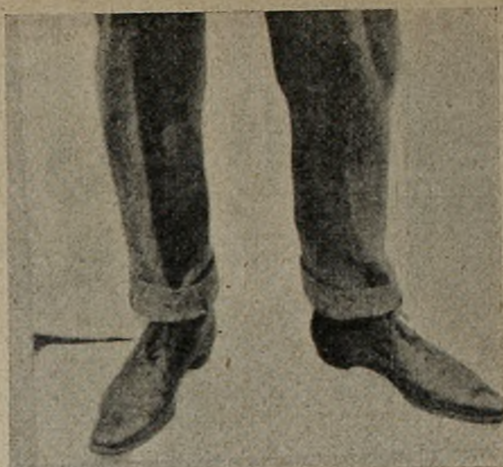
Esta nueva invención permite adaptar á los cañones proyectiles de diámetro muy superior al calibre del orificio del arma y, por consiguiente, el empleo de pequeños cañones para el disparo de grandes masas de hierro, lo que favorece mucho el transporte de las piezas de artillería. Es una aplicación del principio del máximo resultado obtenido con pequeños medios, ingeniosamente aplicado á las grandes piezas de tiro.

Al mismo tiempo que este cañón, se ha construído otro que reparte gases deletéreos y cuyo objeto sería matar por asfixia grandes masas de enemigos. Ya en otras ocasiones se ha tratado de construir aparatos de esta índole y no han dado resultados prácticos, debido á su escasa zona de influencia.



Nuevo cañón de la casa Krupp, que lanza proyectiles muy superiores á su calibre

La mujer disfrazada de hombre

La diferencia de la colocación de los pies entre una mujer y un hombre



Una señorita antes de disfrazarse



Vista por detrás con el disfraz



Vista de lado

No es tan fácil como parece á primera vista que una mujer tome el disfraz masculino, de modo que parezca un hombre en realidad. Hay diferencias de contorno y anatomía, del andar y de la actitud que solamente pueden salvarse con un atento estudio y ejercicio.

Las fotografías presentan el disfraz, cuidadosamente arreglado por el ''costumier'' teatral inglés Mr. Willie Clarkson, de una joven que tomó el traje masculino con fines literarios, para estudiar ciertas fases de la vida de Londres.

Una de las dificultades es la del andar, que traiciona á la disfrazada pronto. Los tacones altos que usa la mujer hacen que dé pasos cortos sobre las puntas de los pies y los talones y que sus rodillas y to-



Con su traje ordinario, vista de frente



Con bigote y cigarrillo



El disfraz completo



Cuatro fases de la transformación de una señorita en un joven

billos se junten, mientras el hombre anda con más desembarazo, asentando la planta del pie. La pequeñez de los pies femeninos puede contribuir á delatar á la mujer, á no ser que use botines grandes de hombre que rellene con algodón.

Naturalmente, un hombre que se disfraza de mujer encuentra análogas dificultades para imitar su actitud y su andar.

La cuestión del disfraz masculino de la mujer ha tenido en Londres cierta actualidad, desde que se anunció que Miss Le Neve, la joven que acompañó al acusado doctor Crippen, se había disfrazado de varón.

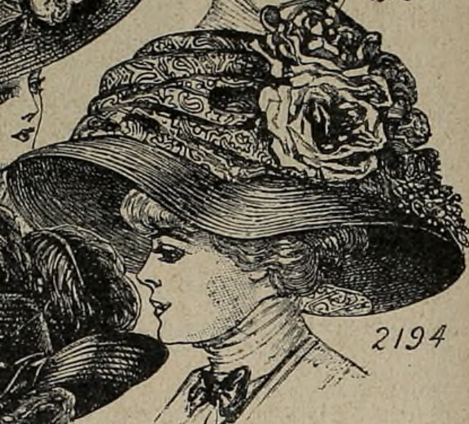
En el teatro, se puede apreciar en ciertos casos, viendo á actrices disfrazadas de hombre, la verdad de las consideraciones expuestas, pues no todas las artistas ni mucho menos tienen el estudio y la práctica necesaria para la perfección del disfraz.

SOMBREROS DE





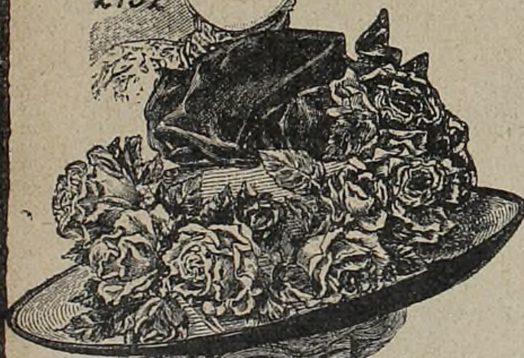








2192



Precios y d

2189.—**SOMBRERO** de paja p llasón fantasía, adornado c ramos de flores, cinta y lin broche . . . . $ 21.-

2190.—**LINDO SOMBRERO** de paja ingles muy fina, adornado con ramos de flore tul y cocas de cinta . . . . $ 40.-

2191.—**SOMBRERO** en paja de arroz ó i glesa, adornado con guía de flores, tul grandes moños de cinta liberty . . $ 28.-

2192.—**PRECIOSO SOMBRERO** de paja g llé, adornado con ricos moños de cinta flores . . . . $ 30.-

2193.—**RIQUISIMO SOMBRERO** en paja d crin, adornado con espléndidas plumas am zonas y cinta de terciopelo fina . . . $ 68.-

2194.—**ELEGANTE SOMBRERO** en paja in glesa, adornado con drape de seda japones y rico ramo de flores . . . . $ 27.5

2195.—**LINDO SOMBRERO** de paja, adorna do con espléndidas flores y moños de cint á . . . . $ 32.5

TIENDA = SAN JUAN

HAY GRANDES OC

LOS DEPA

GRAN MODA















scripciones

2182.—**PRECIOSA TOQUITA** en paja fantasía de seda, adornada con lindo piquet de flores y grandes moños de cinta................ $ 32.50

2183.—**LINDA TOQUITA** de paja pallasón de gran moda, adornada con espléndidas fantasías de alas......................... $ 25.—

2184.—**RIQUISIMO SOMBRERO** en paja tagal muy fina, adornado con espléndidas plumas torzadas y moños de cinta.......... $ 75.—

2185.—**SOMBRERO** de paja inglesa, forma de gran novedad, adornado con rica fantasía y cinta............................ $ 35.—

2186.—**LINDO SOMBRERO** en paja fantasía, adornado con ramos de flores, tul y cinta, á............................ $ 25.—

2187.—**SOMBRERO** de gran fantasía, en paja cantón, adornado con espléndida torzada de gasa y ricas alas.................. $ 9.90

2188.—**PRECIOSO SOMBRERO** en paja tagal ó arroz, adornado con ricas amazonas y galón fantasía........................... $ 55.—

SIONES EN TODOS
TAMENTOS

CIBRIÁN Hnos
ALSINA y
PIEDRAS
Bs AIRES

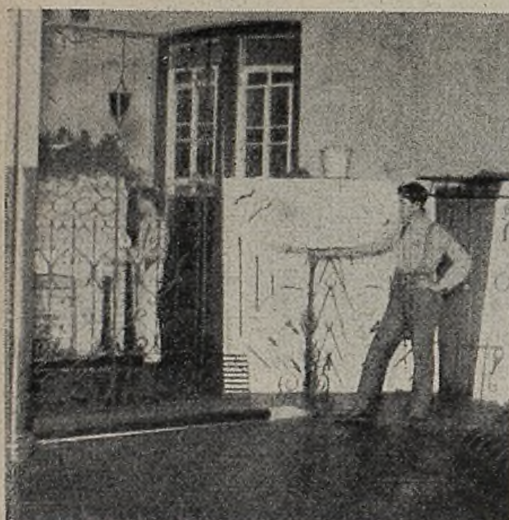
El tratamiento de los jóvenes delincuentes



Edificios de la Escuela de Haraganes en White Plains (Nueva York)



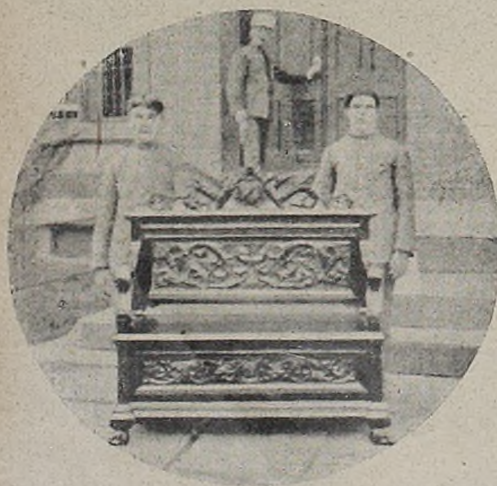
Muchachos malos en el campo de juego de la escuela



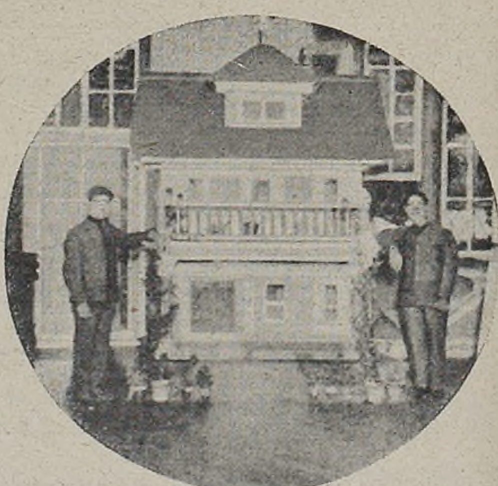
Trabajos en hierro hechos por un joven del Reformatorio



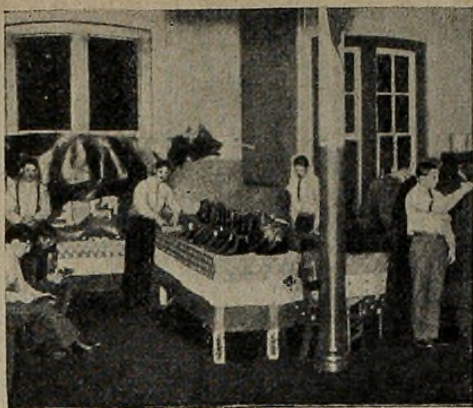
Jóvenes trabajando en los talleres de plomería



La influencia del arte. Muestra de talla hecha por los muchachos



Aprendiendo el arte de la construcción en miniatura. Una casita y sus constructores

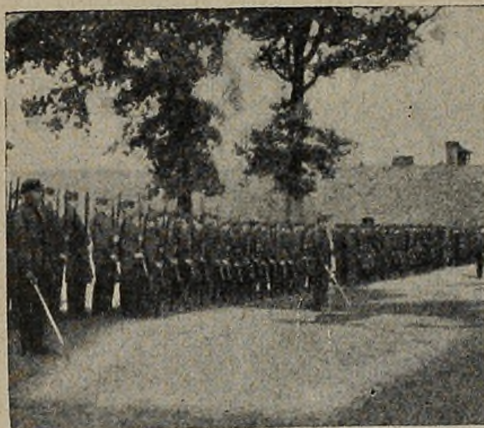


En el departamento de calzado y ropa



Las muchachas corregidas del Reformatorio en una clase de cocina y servicio de mesa.

Las fotografías que aparecen aquí, sacadas en el Reformatorio del Estado de Nueva York (Randall's Islands) y la Escuela de Haraganes de White Plains, muestran los humanitarios efectos que resultan de



Ejercicio militar en el Reformatorio

poner á trabajar al criminal incipiente, proporcionándole así interés en la vida y el medio de ganarse el pan con honradez.

En Inglaterra, Mr. Winston Churchill ha presentado un proyecto sobre esta cuestión, que despierta el interés del público. Tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, con el sistema Borstal, el tratamiento es análogo. El gran principio es separar al joven delincuente de la proximidad del criminal endurecido, librándolo de su



La hora del recreo

influencia degradante, y tratar de ganarlo para la sociedad más que de vengar la falta, de corregirlo en una palabra, por los medios que la civilización nos ofrece y de acuerdo con lo que hoy se conoce sobre estas materias.

Los resultados obtenidos son tan satisfactorios como se preveían.



Amigos y parientes de los muchachos en un baile anual del Reformatorio



Tribunal especial para jóvenes delincuentes en Nueva York

El escuadrón escarlata



Marcando el paso



El toque de llamada

La guerra de los boers ha sido para el pueblo inglés una hermosa enseñanza. Los fusiles de los africanos les hicieron comprender todas las ventajas, que tiene un pueblo educado en el arte de la guerra respecto de otro pueblo, que cuente en su favor con el número y la riqueza.

Apenas restablecida la paz, organizáronse en todo el Reino Unido clubs de tiradores. En Londres se instalaron tiros al blanco en los tejados de las casas y en los sótanos de las iglesias. Y las damas y señoritas inglesas predicaron con el ejemplo, y se multiplicaron rápidamente los *lady-shorting clubs* en todo Londres y su condado, antes de fundarse las numerosas agrupaciones filiales que hoy existen en todo el país. En los grandes concursos de tiro que se han celebrado han tomado parte muchas damas de la aristocracia, aun en el mismo "stand" militar de Bisley, donde la hija de lord Roberts hizo algunos disparos.

Este renacimiento del espíritu militarista debía manifestarse en la forma más pintoresca. De la formación de sociedades de *lady-shorting* á la creación de regimientos femeninos, no había más que un paso, y no tardaron en franquearlo los súbditos de Eduardo VII.

No hace mucho tiempo los habitantes de Londres pudieron asistir á la primera salida de un escuadrón femenino, que á juzgar por los aplausos que recibió, tal vez no tarde en tener imitadoras.

El *Girl's Cavalry Corps*, como le llaman oficialmente, se componía entonces de unas cien voluntarias, pertenecientes á familias regularmente acomodadas. Estas jóvenes, cuya edad oscilaba entre los 14 y los 18 años, son alumnas de las clases superiores *(high-schools)*, y todas habitan en Irlington. Vistiendo su gracioso uniforme de blusas escarlata, gorritas y faldas del mismo color, camisetas azul marino con listas blancas, se ejercitan todas las mañanas bajo la dirección de un profesor de equitación, y en sus "ponies" de batalla iniciábanse en la escuela del perfecto caballero.

Un oficial inglés, Mr. Baker, aceptó el mando del lucido escuadrón, y se afirma que no es muy tolerante en cuestiones de disciplina. ¡Desgraciada la pobre *miss* cuya montura no forme su cabeza en la línea perfecta de sus camaradas! La reprensión que recibe en público es tan severa como para hacer competir sus colores con los del uniforme.

La equitación y el ejercicio absorben solamente una pequeña parte del tiempo de nuestras amazonas. El comandante Baker les exige también que se inicien en los servicios de sanidad militar. Todas aprenden á vendar una herida y á poner un apósito.

Pero las voluntarias que aceptan el servicio de camilleras están dispensadas de la equitación. En cambio deben asistir á las clases de cirugía, que dicta tres veces por semana Miss Townsend, enfermera diplomada, del Saint John Ambulance Corps.



Camilla improvisada



Las camilleras en ejercicio

Los perros en la ambulancia



Cuatro diferentes tipos de perros sanitarios

Cuando reina el silencio en el campo de batalla, cuando la calma sucede al estrépito de los cañonazos y mientras los combatientes, bajo el amparo de la noche duermen algunas horas para recomenzar la lucha tan pronto como el alba asome, entonces hay que explorar todos los pliegues del terreno, y sin ruido y sin luz hay que buscar á los infelices que, acurrucados y ateridos de frío, esperan un auxilio tan merecido como necesario. El perro de sanidad no tiene otra misión que la de ayudar en esa tarea penosa á camilleros y cirujanos, siendo para ellos el más precioso auxiliar.

La necesidad del perro para la busca de los heridos es una consecuencia de la mayor eficacia del tiro, hoy más mortífero que nunca, y del número considerable de heridos que ocasionan las modernas armas de precisión: agréguese á esto la extensión considerable de las líneas de tropas, aumentando así la duración de las batallas, durante las cuales no habrá más tregua que la noche. La experiencia de la guerra rusojaponesa autoriza á pensar que la busca de los heridos se hará en lo sucesivo durante la noche, en silencio y sin luz aparente.

La calma que traen las tinieblas favorece la operación; hay que evitar toda luz aparente para no atraer el fuego del enemigo y debe hacerse en el mayor silencio para no llamar la atención de las avanzadas y patrullas, que rondan en los alrededores del campamento.

Para realizar mejor la delicada tarea que incumbe al servicio de sanidad, para disminuir toda probabilidad de olvido, tan fácil en la obscuridad y con un personal fatigado, debemos recurrir al perro que nos aporta el auxilio poderoso de su olfato sutil y de su instinto admirable.



Perros sanitarios de diferentes razas



''Grittelina'', perra de ganado, alemana, premiada en varios concursos



El perro ladrando junto al herido hasta que llegan los camilleros

Desde 1885 ya pensaron los alemanes en utilizar los perros para la busca de heridos, y el pintor animalista Büngartz fué uno de los primeros que se pusieron al frente de esta iniciativa. El Rittmeister von Stephanitz, tan competente en materia canina, ha contribuído también poderosamente al desarrollo de esta idea. Las Sanitats Colonnes, sociedades civiles de camilleros, cuentan ya con perros bien adiestrados, que en caso de movilización serían conducidos por sus mismos dueños.

En Italia el capitán Ciotola y el médico mayor Paroni, en Austria el capitán Yanitzechs, en Inglaterra el mayor Richardson y en los Estados Unidos el capitán Bidde, han obtenido los mejores resultados, y todos han hecho adoptar el perro como auxiliar de la Sanidad Militar. Otro tanto se ha acordado ya en Rusia, Holanda, Suiza y Suecia.



El perro que trae un kepis del herido para acreditar que le ha encontrado

En la guerra anglobóer se utilizaron centenares de perros, y según el teniente Johannes, á ellos debieron su salvación muchísimos heridos. En la guerra contra los hereros, los alemanes se sirvieron de los perros, no sólo como auxiliares de los centinelas, sino como exploradores del campo de batalla después de la pelea. Y últimamente la Cruz Roja alemana, envió á Manchuria numerosas traíllas de perros sanitarios, que prestaron allí los mejores servicios.

En el campo de batalla donde millares de huellas se cruzan y confunden, no puede pedirse al perro un trabajo metódico y encaminado como en la busca de los heridos, sino más bien una batida del terreno, como si buscase la caza. El perro sanitario es un cazador de heridos.

Hay varios medios para hacer que el perro llame la atención del hombre cuando encuentra un herido: 1.º, ladrar junto al hombre hasta que llega el auxilio; 2.º, volver junto á su patrón trayendo algún objeto perteneciente al herido y conducirle hasta donde yace éste; 3.º, volver junto al patrón y con su actitud y ademanes hacerle comprender que ha encontrado algún herido y guiarle hasta donde se halle éste.

El ladrar junto al herido llama la atención de los enemigos, perturba el silencio necesario para el descanso del soldado y atrae los grupos de camilleros, ocasionando confusión.

El tomar un objeto perteneciente al herido y llevarlo al camillero es un medio silencioso y convincente. El perro mismo conduce al sanitario hasta donde se encuentra el caído, sin error, incertidumbre, ni pérdida de tiempo. El único inconveniente consiste, quizás, en la dificultad que puede en algunos casos encontrar el perro para llevar una cosa perteneciente al herido.

El tercer procedimiento es mucho mejor. El perro llama de cualquier modo la atención del camillero y le conduce junto al herido. Con perros inteligentes y bien adiestrados se lograría que le llamase tirándole del faldón del capote. El segundo y el tercer medio son los más recomendables.

No hay temor de que el perro confunda el muerto con el herido. El olor característico del cadáver le aleja inmediatamente, y en este punto el perro aventaja al hombre, que en muchos casos confundiría al herido desmayado con el falto de vida, desde hacía poco tiempo.

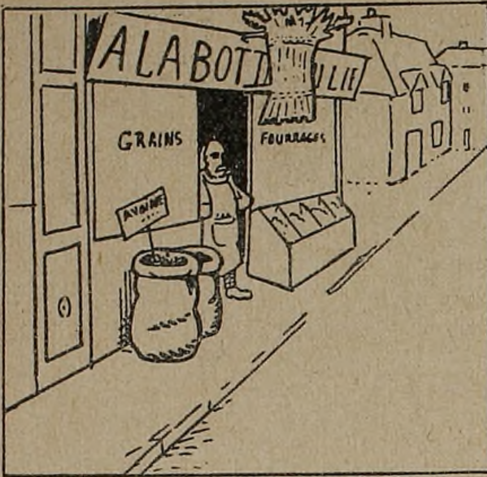
El perro sanitario debe tener olfato excelente, docilidad, inteligencia, dulzura y sufrimiento. No debe olvidar su misión de buscador de heridos, para entregarse á otros instintos de cazador, ni á veleidades caninas que le distraigan.

No hay raza especial para esto.

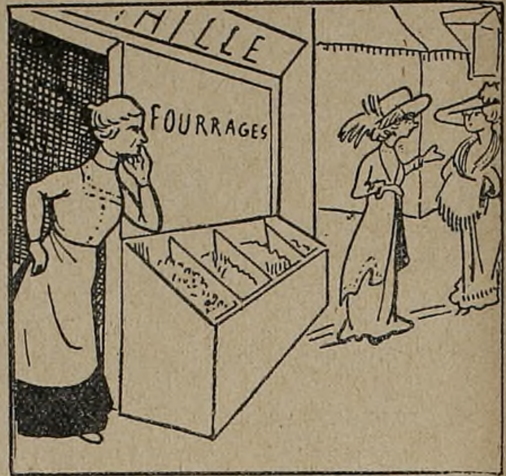


El perro, presentándose al sanitario, é indicándole el resultado de su pesquisa

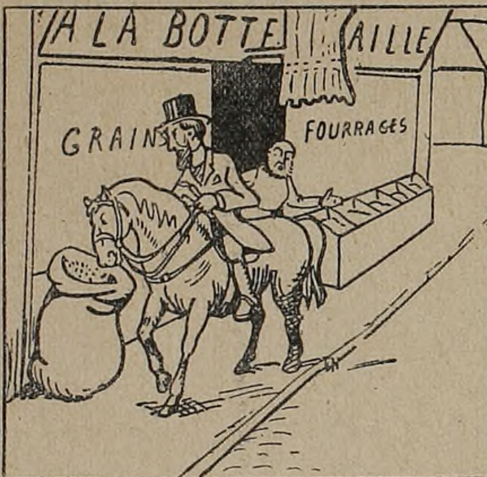
Un ladrón robado



Juan el Justo abrió un establecimiento de granos y forrajes en un pueblo de Francia: pero, aunque su mercancía era de excelente calidad, como no hacía reclamo, vendía muy poco.

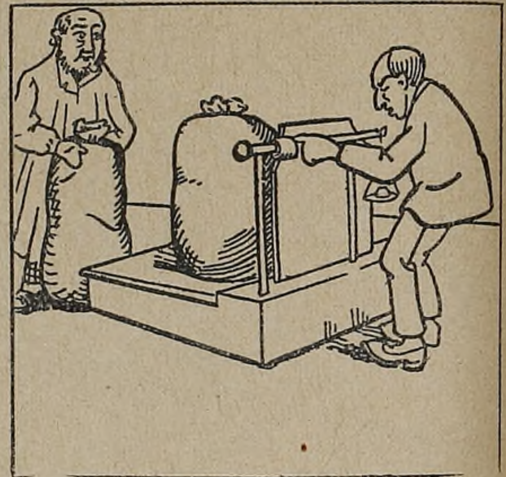


Su señora era quien lamentaba más esa escasez de negocios, porque no se podía comprar un sombrerote tan grande como los de sus vecinas. Un sombrero así significa mucho forraje.



Por eso aconsejaba á su marido, que robase como los otros negociantes de la vecindad.

Estando en esos consejos, una tarde el caballo de un rico señor se detuvo delante de las bolsas de avena expuestas en la puerta del establecimiento.



El caballo se había detenido, precisamente porque el grano era muy bueno, cosa que, advertida por el señor, lo decidió á hacer buenos pedidos del alimento apetitoso.



Así el comercio de Juan el Justo tomó pronto mucha extensión, y la señora se compró unos sombreros y unos trajes, junto á los cuales su esposo parecía un mendigo con pretensiones.

Pronto, en casa del gran señor comprador perdieron la costumbre de comprobar el peso de la mercadería suministrada por el honrado comerciante.



La señora, que lo advirtió, convenció entonces á su marido para que sacase un poco de grano de cada bolsa que vendía.

Se le había desarrollado mucho el gusto por el lujo: quería comprar un automóvil, según decían sus vecinas, para matar, para substituir á sus ojos que ya no podían matar á nadie, porque se iba poniendo viejecilla.

UN LADRON ROBADO



Una vez que empezó á robar, rodó por la pendiente del vicio hasta descalabrar al prójimo.
Tenía mucha confianza en casa del gran señor. Cierto día que el administrador le entregó en pago unos rollos de monedas de oro, dijo: "¡No las cuento, qué diablo! Hace mucho que no abro los rollos que me da".



Con esos rollos pagó á un labrador que le había vendido su cosecha, el cual, cuando los abrió en su casa, vió que sólo contenían monedas de cobre. Calculen lo que diría del comerciante el desgraciado. Lo puso como trapo sucio.



Enterados los otros labradores que lo proveían de grano, fueron á cobrar lo que les debía, y al querer pagarles, el Justo encontró que los rollos sólo contenían cobres viejos.



Corrió á quejarse al administrador; pero éste le dijo que le había pagado en moneda falsa porque su mercancía era falsa también. Así es que estaban en paz, como manda la Conferencia de La Haya.



La cosa no tuvo remedio. Para pagar á los acreedores, el Justo se vió obligado á vender las joyas de su señora, que se quedó sólo con las perlas que lloraban sus ojos.



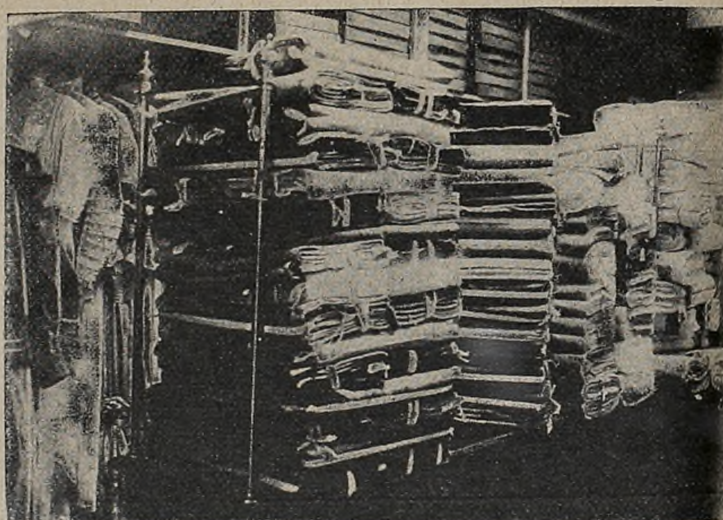
Es más, en medio del descrédito, tuvo que cerrar el establecimiento de granos donde no quedaba grano ni para el "lunch" de un gorrión, y marcharse á otra parte con la música del llanto de la señora.

3 OCASIONES



ETAMINAS y VOILES, ricas telas, en 20 dibujos, las hay chinescas, pompadour á lunares y otros, artículo de un peso y treinta, gran ocasión, á . . . . $ 0.65

BRINES de puro hilo, lisos, ancho 120 cents., en todos colores. blanco y negro, artículo de dos pesos, á . . . . $ 1.30



Queremos probar con hechos que esta casa es la que vende hoy más barato en Buenos Aires

GRAN SALDO de 800 piezas de zefires, batistas y muselinas finas, artículos de cincuenta centavos. Réclame, á . . . . $ 0.20



LA
Imperial

Victoria 802
esq. Piedras

Hernández y Cía.

El 20 de Septiembre de 1870



La familia real en 1870: 1. María Victoria.—2. Napoleón Jerónimo.—3. Tomás.—4. Eugenio de Carignano.—5. Margarita.—6. Luis (rey de Portugal).—7. Clotilde.—8. Humberto.—9. Víctor Manuel.—10. Amadeo.—11. Isabel.—12. María Pía.

El papa Pío IX (Juan Mastai Ferretti)

El secreto de la belleza

"No hay región en el mundo que haya alcanzado tanta fama por la hermosura de sus mujeres como la parte occidental del Cáucaso, donde viven las circasianas. Una belleza circasiana es la joya más preciada en todo harén de Turquía, de Marruecos ó de Egipto, y más de un europeo ha enfermado de mal de amores recorriendo las provincias caucásicas.

El secreto de la hermosura de estas mujeres consiste sencillamente en los cuidados de que desde niñas las hacen objeto. Aun en las familias más pobres de la montaña, la delicada epidermis de las hijas es frotada diariamente, de pies á cabeza, con ungüentos perfumados, que la ponen tan blanca y suave como el raso de un traje de novia; las manos y los pies se cuidan con un esmero que asombraría al más diestro manicuro de Londres ó París; tres veces al día, por lo menos, se da aceite al cabello y se peina con toda escrupulosidad y hasta en los ojos se inyecta belladona para darles ese lustre húmedo y lleno de seducción de que hablan los poetas.

Además, la joven circasiana aprende á bailar las lánguidas danzas orientales, que dan esbeltez á sus formas, y á cantar las quejumbrosas canciones de la montaña que dulcifican la voz.

Existe, en fin, un verdadero culto de la belleza, y es la mayor preocupación de la madre circasiana el cuidado y embellecimiento de sus hijas".

Por estos verídicos datos que transcribimos, se llega al completo convencimiento que tanto las facciones como las formas humanas son susceptibles de regeneración y transformación, y que el ideal femenino, la belleza, no es un privilegio exclusivo concedido por la naturaleza á determinadas mujeres.

Ella es de todas y todas tienen la misma facilidad de conseguirla. Por otra parte nada tan legítimo; la mujer, madre de la humanidad, está obligada á velar por su conservación y mejoramiento; embellecerse, mejorarse, es embellecer y mejorar su descendencia.

Los mismos principios adoptados por las circasianas son los que con tanto éxito ha implantado, primero en toda Europa y luego en América, el ya célebre Institut de Beauté, de París.

Claro está que en la práctica uno y otro sistema difieren diametralmente, como difieren diametralmente la civilización de uno y otros países.

Sólo el principio es el mismo. Productos naturales y desarrollo muscular. Estudios de costumbres primero y científicos después, han sido la base de los tratamientos del Institut de Beauté. La higiene moderna, como parte integrante de la ciencia, ocupa también un papel importantísimo en tan sabio método. Todos los productos empleados por esta humanitaria Institución son científicas combinaciones de substancias vegetales, que al introducirse en el organismo por los poros cutáneos, hacen bien pronto sentir su benéfica acción, regenerando los tejidos, estimulando la circulación y expulsando todas aquellas substancias, ya nocivas, ya innecesarias, que han ido acumulándose bajo la epidermis y que son las que producen las imperfecciones.

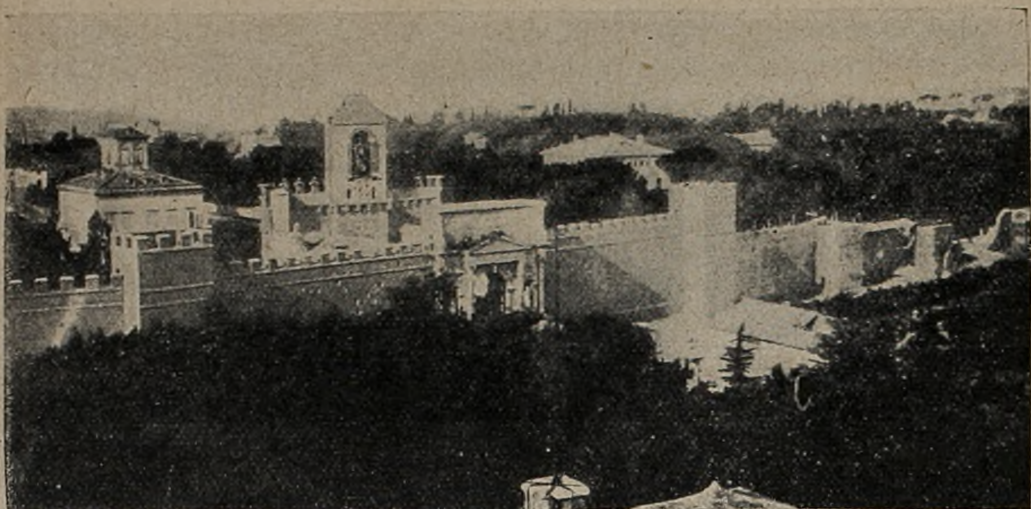
Nuestra capital, con justo título llamada el París Americano, cuenta felizmente con una sucursal del ya célebre Instituto de París. Ella está instalada en la casa G. Moussion, Callao y Cuyo. Los méritos y trascendencia que tiene para nuestro país esta sucursal, paulatinamente van haciéndose sentir. Lástima es que, como toda obra grande y prestigiosa, ésta también haya tenido sus imitadores, y no es raro encontrar en nuestra gran metrópoli chapas anunciadoras de otros tantos Institutos de Beauté, que no son más que mal copiadas imitaciones.

Verdadero Institut de Beauté, tanto por sus sabios tratamientos como por la corrección y seriedad de procederes, no hay más que uno en el mundo, y es el Institut de Beauté, de París, Place Vendôme, 26, con sucursales en Londres, Viena, Niza, San Petersburgo, Roma, Madrid y esta de Buenos Aires, instalada en la casa G. Moussion.

Una visita ó una consulta por carta, á esta importante casa, será siempre una provechosa enseñanza; hacer un ensayo con tan maravillosos productos, es palpar prácticamente sus espléndidos resultados.



El general Rafael Cadorna, jefe de las tropas italianas



La brecha de Porta Pía. (Fotografía sacada el 20 de septiembre de 1870)

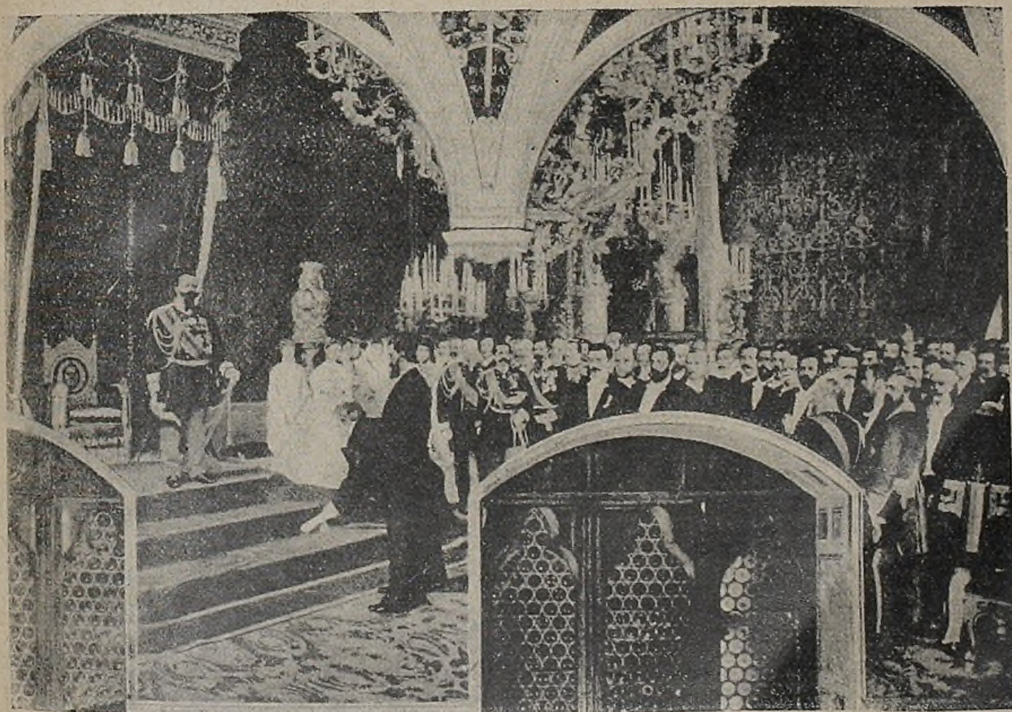


Las tropas pontificias pidiendo parlamento por orden de Su Santidad. (De un grabado de la época)



Las tropas italianas toman posesión de la plaza del Popolo é impiden que el pueblo bajo ataque á los zuavos pontificios prisioneros. (De un grabado de la época)

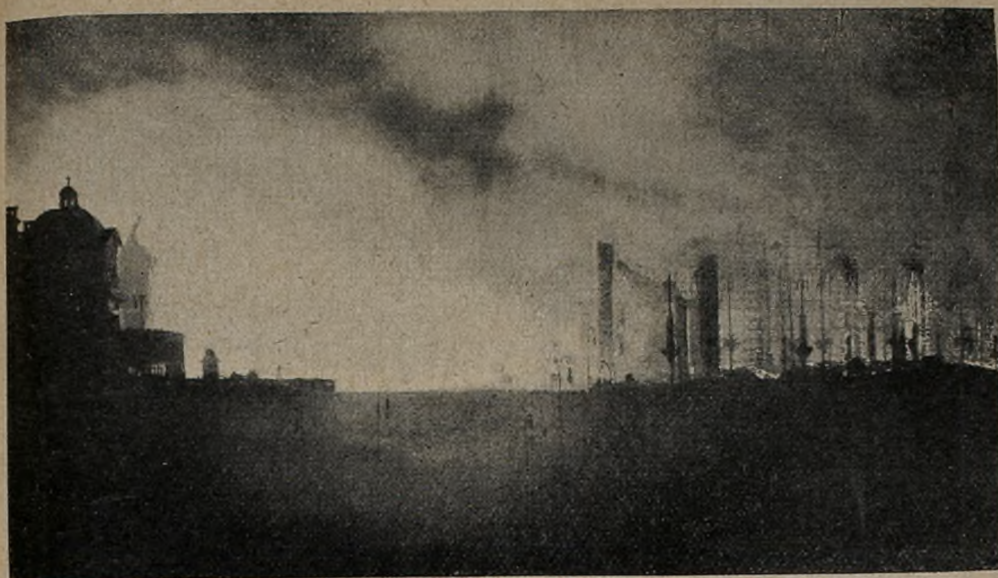
Soldados italianos fraternizando con el pueblo. (De un grabado de la época)



Víctor Manuel recibiendo el plebiscito de Roma. (Fresco de Maccari, existente en el palacio de la Señoría en Sena)



El incendio en la Exposición de Bruselas



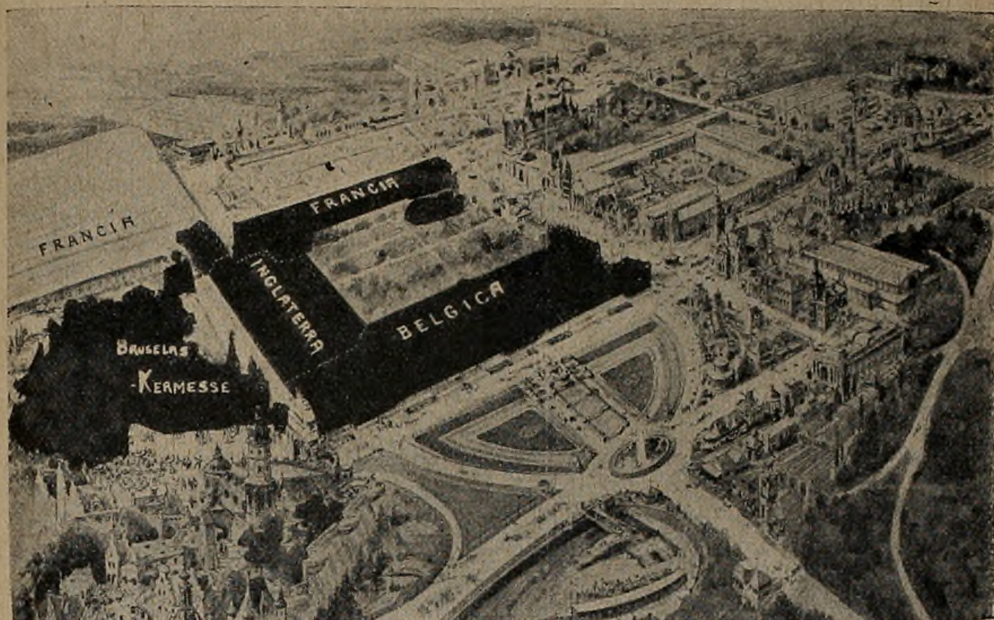
Fotografía del incendio tomada el 14 de agosto á las 9.45 de la noche



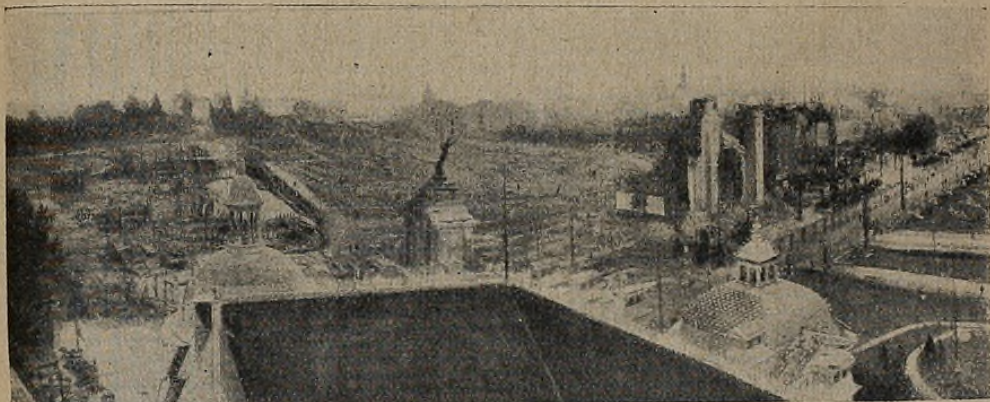
Vista parcial de la exposición después del incendio



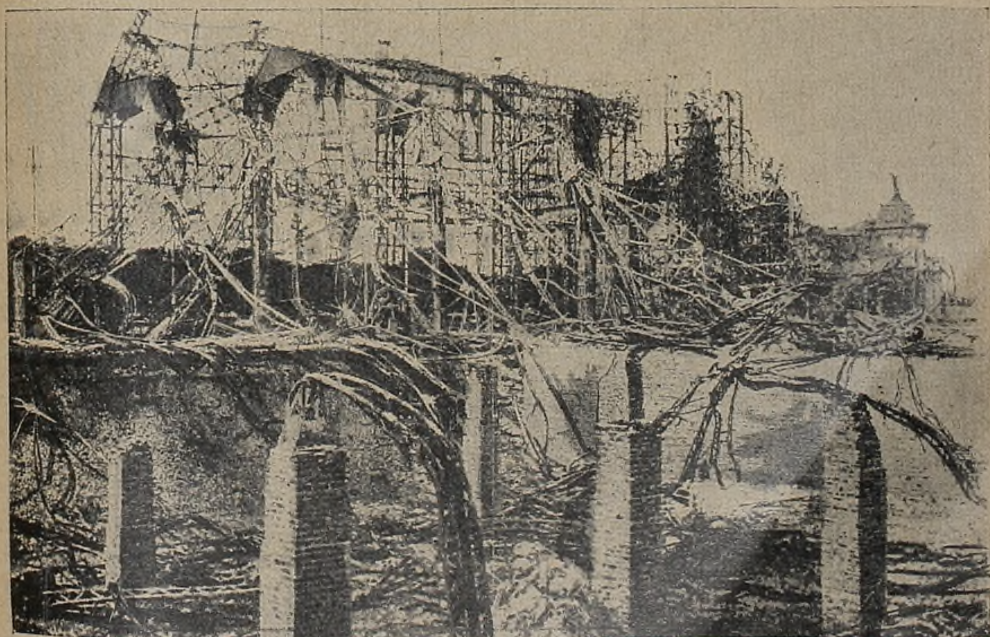
Otra vista de la misma



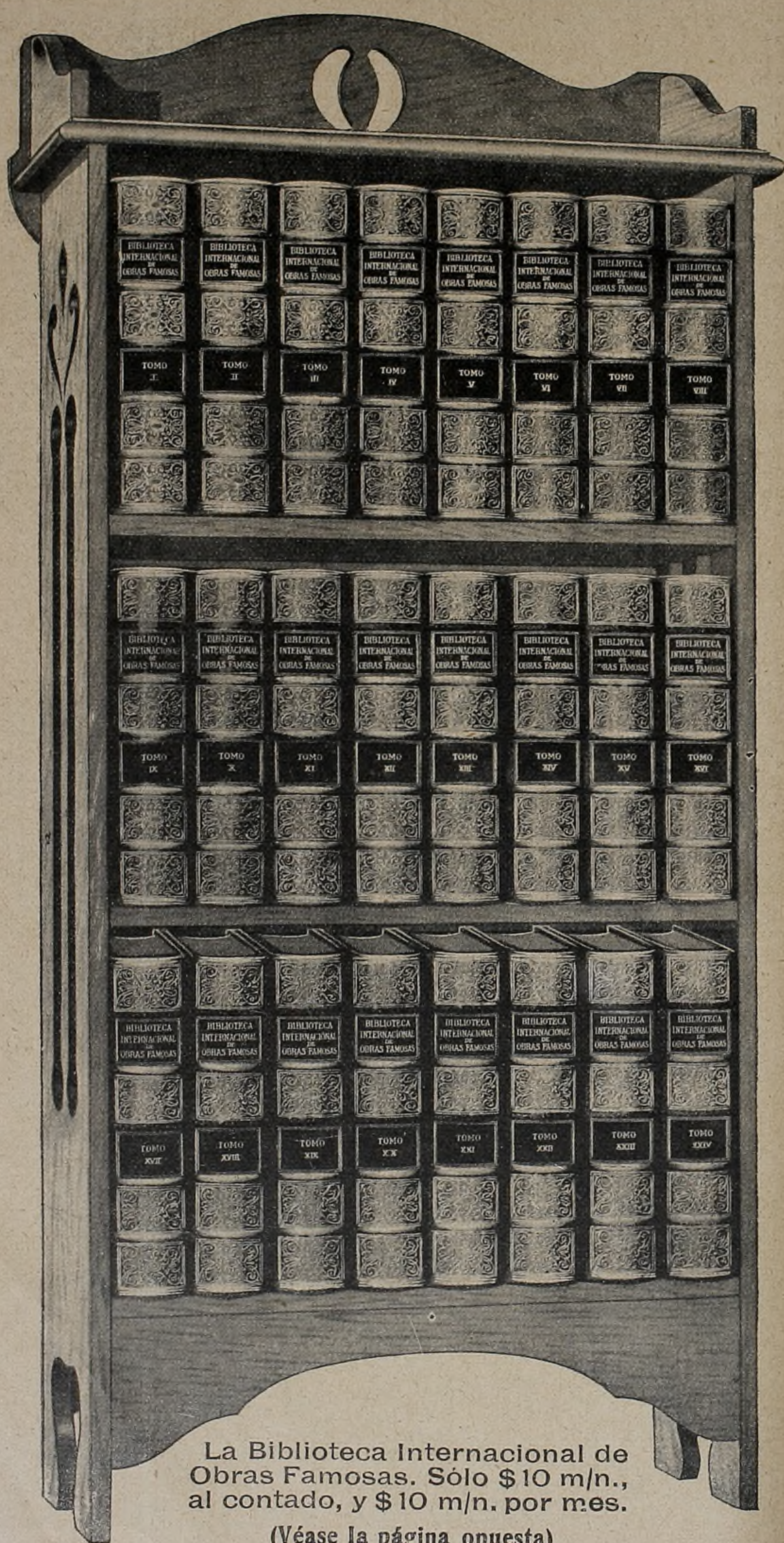
Vista panorámica de la exposición. Las manchas negras indican las partes atacadas por el fuego



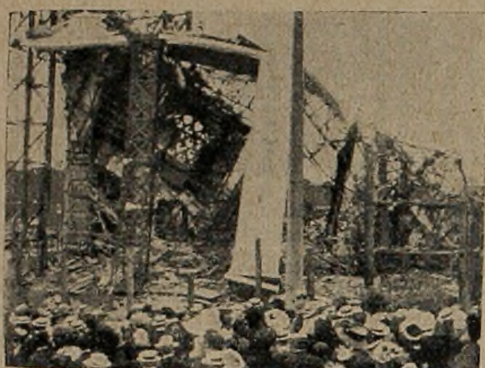
Otra vista panorámica del incendio



Ruinas de los pabellones inglés y belga



(Véase la página opuesta)



Multitud contemplando las ruinas



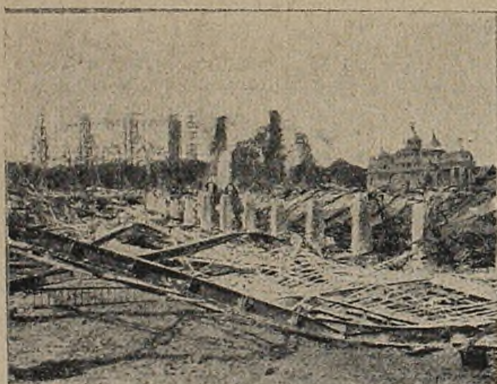
Restos del techo de la sección británica



Armazón y cimientos de la sección británica



Parte de la armazón del edificio británico



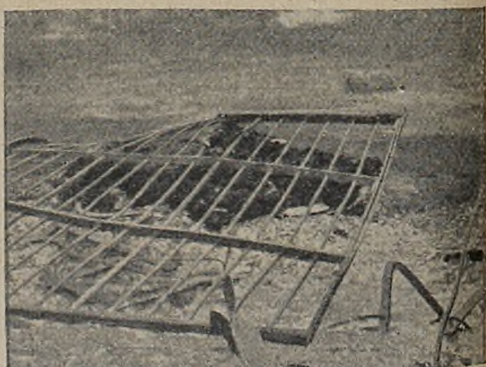
Vista general de la sección británica



La sección francesa después del incendio



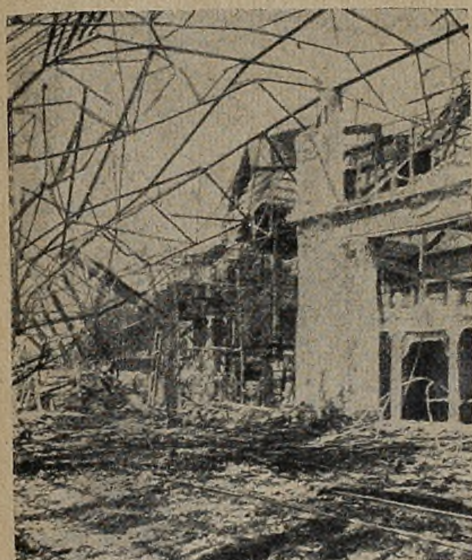
Restos de la cocina del restaurant Duval



Los leones del circo Bostock carbonizados entre los restos de su jaula



Grupo de casas particulares próximas á la exposición



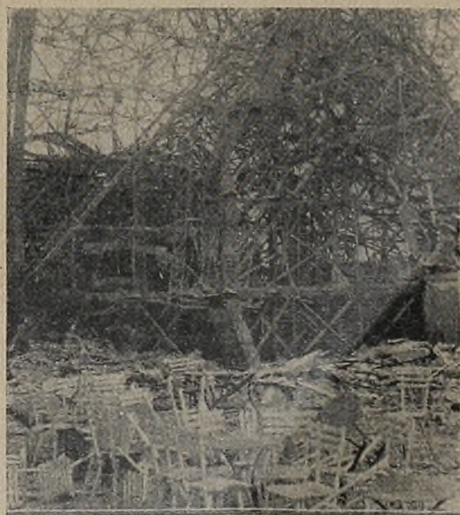
Parte de la sección francesa



El "panneau" de la revista francesa "L'Illustration"



El puente de Bruselas-Kermesse



Maraña de armazones metálicas; todo lo que ha quedado de la fachada principal



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año VII | Buenos Aires, 17 de Septiembre de 1910 | N.º 303

El Hamlet chileno

El Hamlet Emiliano Figueroa. —¡Ser ó no ser, he ahí el problema!

(Acto III. Escena I).

Charlas del pebete

Preciso es rendirse á la evidencia y dejar á un lado las baladronadas inútiles. Conforme se acorta el plazo de la transmisión del poder, aumenta la epidemia de ''jetta'' en extensión y en intensidad. Contra este flagelo no hay vacuna que valga, y el echárselas de valiente y de escéptico no da tampoco resultado favorable. Si se formaran estadísticas, no tendríamos más remedio que creer en los milagros por el solo hecho de ir tirando en este ambiente supra deletéreo y non plus ultra dañino.

Lo único que sabemos á ciencia cierta es que los rayos F se ceban con furor en las alturas. No hay más que dirigir una ojeada á lo que fué gobierno. Están vacantes el ministerio del Interior, el de Hacienda, el de Agricultura y el de Marina. De los cuatro restantes se han trasladado tres á Chile y estamos reducidos á Naón permanente y obligatorio, lo que es aterrador. ¡Qué espantosa soledad y qué mustio collado!

Parece mentira que después de tan horrenda poda siga funcionando la administración y exigiéndose el pago de impuestos, patentes y contribuciones de todo género. Sin duda, esas enormes máquinas de chupar le toman gusto á la tarea y pueden seguir haciendo su oficio de ventosas sin que nadie las dirija. Este hecho demostrado se presta á muchas conjeturas: quizá el porvenir reserve á los pueblos la extraña suerte de ser gobernados por autómatas primorosos de airosa estatura, cuyas entrañas sean de metales tan duros como incorruptibles y á los que podrá revestirse de una piel artificial que aventaje á las obras más acabadas de la naturaleza. Para el rostro, que debe ser majestuoso, varonil, simpático y con vistas al heroísmo, se celebrará un concurso entre los artistas de primer orden, el cráneo podrá ser de un bronce precioso, en cuya composición entren substancias inalterables y se le rellenará de pasta divina, para la cual propondrán fórmulas los farmacéuticos de más empuje. Cuando esa composición empiece á secarse ó á venir á menos, se levantará con precaución la parte superior de la cabeza y se cambiará la pasta, dotada de la propiedad de alimentar por varios días una multitud de aparatos eléctricos colocados en el interior del maniquí. Este podrá caminar de un modo digno, subir y bajar escaleras, acomodarse en los carruajes ó descender de ellos, saludar con ademanes propios de su representación, estrechar manos y pronunciar discursos, bajo la responsabilidad del jefe de ceremonias que esté de servicio y que, con arreglo al programa del día, le habrá ido surtiendo del repertorio correspondiente. Se cuidará de que el autómata deje bien puesto el pabellón en los muchos banquetes á que habrá de concurrir, de que hable de vez en cuando sin demasiada incoherencia á los personajes que tenga á su lado y de que, al brindar, no pronuncie un discurso por otro, pues este descuido, sobre ser de mal efecto, podría ocasionar algunas veces dificultades diplomáticas.

La firma del autómata debe ser expedita y de letra difícilmente legible, en obsequio á la verosimilitud. Llevará en la cavidad abdominal un vasto almacén de iniciativas, hábilmente graduadas, y nada se opone á que se le agregue, en cualquier hueco, una maquinilla de regenerar, aunque en este punto habrá que ir con mucho cuidado; no sea que el maniquí se sugestione y tome su papel en serio, lo que traería complicaciones y alguna desgracia.

Llegada la época de la expiración del mandato, este maniquí sería substituído por otro, elegido también por concurso, y los vicepresidentes ya no tendrían la menor probabilidad de ascenso. En suma, los autómatas llenarían su misión á las mil maravillas; conservarían siempre su ecuanimidad, no sentirían el menor despecho al volver á la vida privada, y sobre todo se podría pronunciar su nombre sin el aditamento de la fórmula correctiva ''lagarto, lagarto'' que hoy, por ejemplo, es de rigor para todo el que aprecie su pellejo.



Mas ¿á qué mecernos en ilusiones engañosas ó ''trompeadoras'', como decía cierto traductor de folletines franceses? La época de los autómatas gobernantes está muy lejana todavía y, hoy por hoy, los que tienen que hacer el papel de maniquíes son los gobernados. No hay más remedio que armarse de miedo y de resignación y dejar pasar el chubasco, pidiendo á toda clase de potencias sobrenaturales que nos sirvan de pararrayos contra los fluidos maléficos que nos rodean. Mortandad de personajes ilustres, cólera en Italia, terremotos en los Andes, incendios, inundaciones, crisis políticas y comerciales, no son más que signos de los tiempos, últimos coletazos del monstruo apocalíptico y sacudidas postreras de la tempestad que se va con sus rayos, centellas y pedriscos á embromar á otra parte. Cuatro semanas más de resistencia, y los que logremos pasar á la otra orilla nos abrazaremos como náufragos salvados en una tabla y tendremos derecho á decirnos: ''Después de haber escapado de aquella tremenda borrasca, ya no nos parte un rayo''.

P B T.

DE MI GUIGNOL

El abate L. A. Gaffre



Un orador sagrado
que viene á este país como pintado,
porque marchamos de la "jetta" en pos
y conviene ponerse bien con Dios.

Cervantesca

Ahora que estamos solos y no mal acompañados, porque el presidente salió de aquí, camino de Chile, días ha, en el famoso vagón blanco de la *Amalgamated Company*, déjenme hablar á mí con el doctor Sáenz Peña. Déjenme los que quieren ser ministros ó gobernadores por lo menos de cualquiera de esas catorce Insulas Baratarias en disponibilidad. Déjeme así Balestra como Lavalle y los suyos, que yo soy moro de paz y no disputo prebendas á todas luces reñidas con la morería, pero si alguno por cristiano me reputa, tampoco debe temerme, porque, si mentí la fe, debido fué tan sólo á modismo del lenguaje, pero no engaño en mis propósitos desinteresados, que son los que me llevan y Cristo con todos.

Yo, mi querido señor don Roque, vengo á decirle, que pues sabiamente fué bautizado con ese nombre, que le puso desde el nacer bajo la protección del santo que se reputa como abogado de la peste, procure evitarse la serie de epidemias que se le vienen encima.

¿Que quién soy yo para darle consejos y ponerle en advertencias de cordura? Un escritor de este siglo XX nacido en el siglo pasado... á mejor vida, hombre ya de edad, aunque no tanta que pueda competir con la de don Victorino, que en años y dineros me aventaja, el cual escritor firma aquí con el seudónimo que al pie figura de este artículo, mote glorioso que usurpé sin méritos, tomándolo del inmortal libro de Cervantes. *Audaces fortuna juvat*, y así mis atrevimientos me valgan para el caso presente, en que, montado en mi yegua tordilla, encuentro á vuesa merced cabalgando sobre el Rocinante de la nueva presidencia, dispuesto á cometer todas las locuras que corren impresas en los malhadados libros de andante caballería.





Y al encontrarnos en el camino, atento yo á los actos tanto como á las palabras de vuesa merced, téngole por tan ingenioso hidalgo como el manchego y por tan Quijote como lo tuvo el caballero del Verde Gabán, y digo y pienso como el buen don Diego de Miranda, que unas veces me parece vuesa merced cuerdo y otras loco, porque lo que habla es concertado, elegante y bien dicho, y lo que hace disparatado, temerario y tonto, palabra esta última que peca de descortés, pero por ser textual en el texto cervantino no la borro.

Cordura de las mayores es toda la que se encuentra en las bien meditadas palabras de sus discursos y programas, que llamamos ahora plataformas, pero es insensato ponerse á pecho descubierto delante de la plataforma gubernamental, como el loco manchego se colocó ante la jaula de los leones, desafiando con sólo una espada, y no de las del Perrillo, no á una, sino á todas las fieras que están devorando el presupuesto corriente y se proponen no dejar del próximo ni las migajas. Mire, vuesa merced, que no se trata de leones, porque son unos tigres. Fíjese en que, ministro que sale de la jaula de la Casa Rosada, va á buscar su ración en otra jaula también embanderada, como cosa del estado, y ahí tiene al joven Iriondo, cachorro de león que se meterá en el banco, lo cual no es ir y hondo, sino ir y lejos. Medite en que le están ocupando todos los puestos de la judicatura, así en la capital como en provincias. Reflexione en esa ampliación de generales, que no es una ampliación fotográfica, y en la duplicidad de los almirantes, que hace más peligrosa la consabida pérfida onda.

Mire que si le toman los jueces y el ejército y la marina y otros menesteres, no le dejan más que la carabina de Ambrosio y una banda de mal uso.

—Si agrega la continuación de Rodríguez Larreta y el empalme de Ramos Mejía, no le queda más que Gómez, el cual por fortuna no es Lucas, sino Inda'ecio.

Mire lo que quieren hacer con vuesa merced y mire vuesa merced lo que hace, y evite las celadas que le puedan preparar y mire la suya, porque hay aquí muchos Sancho Panza capaces de llenársela de requesones, para que llegue á creer, cuando llegue á ponérsela, que se le derriten los sexos.

Con esto no le digo más, y Dios le guarde y á mí me conserve la salud de que disfrute.

El del Verde Gabán.

Partida de los granaderos á Chile



Preparando los equipajes en la estación Palermo



El capitán Martín Castro Biedma



Al tomar el tren





Embarque de caballos

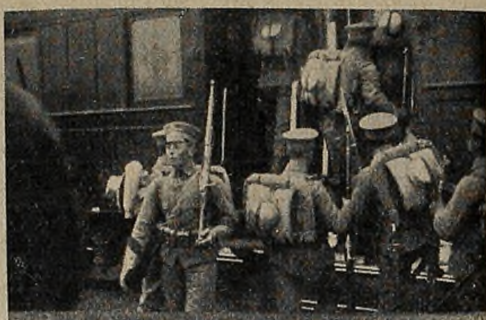
Partida de los cadetes á Chile



El ministro de Chile dirigiéndose con varios jefes al tren que tomaban los cadetes



El director del Colegio Militar, coronel Gutiérrez



Cadetes subiendo al coche del ferrocarril



Un cadete chico



Despedidas



Poco antes de partir

Retratos de actualidad



El duque de Arcos, embajador extraordinario de España en el Centenario de Chile.



La duquesa de Arcos, "née" Virginia Lowery, de Wáshington.

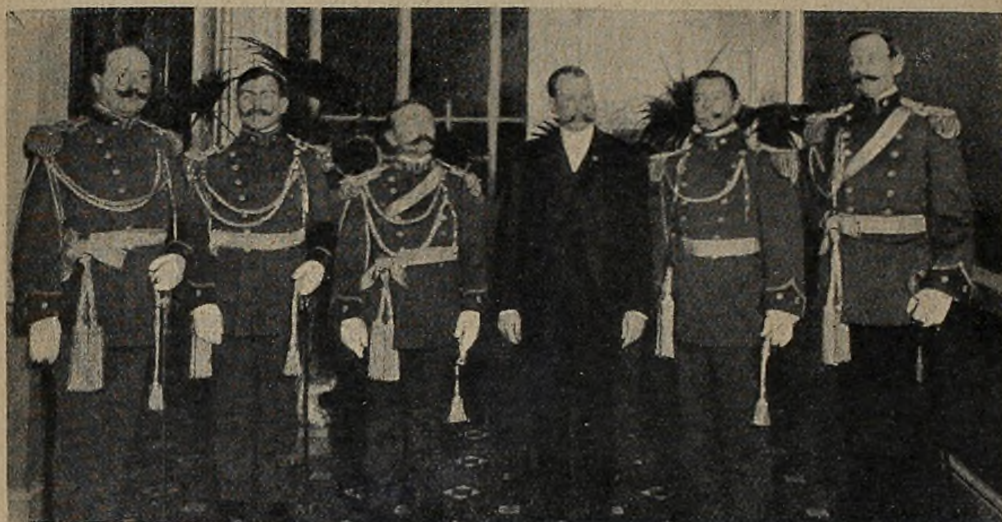


El inventor del telégrafo sin hilos, ingeniero Guillermo Marconi, que visita á Buenos Aires.



El honorable Pedro Castellino, que viene á la Argentina encargado de una misión política.

El doctor Figueroa Alcorta y el presidente provisional



El doctor Figueroa Alcorta en su residencia, acompañado de sus edecanes, después de la transmisión del mando



El doctor Figueroa Alcorta, el doctor del Pino, el ministro de Guerra, el teniente general Ortega y el coronel Ruiz, en el almuerzo realizado en el 4.º de infantería por invitación del teniente coronel Fermín Barrera Pizarro.

La fiesta de los españoles



La procesión de la Virgen saliendo de la iglesia del Pilar con dirección al panteón de la Sociedad Española de S. M.



La procesión entrando en el cementerio de la Recoleta





Bailes al aire libre en el bosque de Palermo



Refrescando



La concurrencia

Enlaces



Srta. Elvira Carlomagno con el doctor Vicente Caranci



Srta. Elisa N. Aguirre con el capitán señor Pedro A. Quiroga.



Srta. Luciana Nieves García con el señor Felipe E. Quiroga.



Srta. María Hechart con el doctor Salvador Nicolini



Srta. Inés G. Salazar con el señor Florencio F. Duque



Srta. Virginia María Gorgerino con el señor Eduardo Roffo.



Srta. Hortensia Boehder con el señor Ricardo Martínez Mallou.



Srta. Herminia W. Ortega con el señor Leonardo F. Napolitano.



Sra. Catalina Anthony con el señor Pedro Costa

La partida de los esgrimidores á Chile



De derecha á izquierda: Subteniente Aniceto Rodríguez, teniente S. Bay, coronel Oliveros Escola, teniente Francisco Nigro y subteniente Roque E. Piedrabuena, que partieron á Chile para tomar parte en el campeonato de esgrima.



Sr. Manuel de Rezával



Sra. Ana de Rioja de Pampliega



Sr. Benito Ferro



Sr. Ezequiel Barrenechea



Srta. Bernabela Margarita Conde



Sr. Lorenzo Faleni



Sr. Juan Onagoity

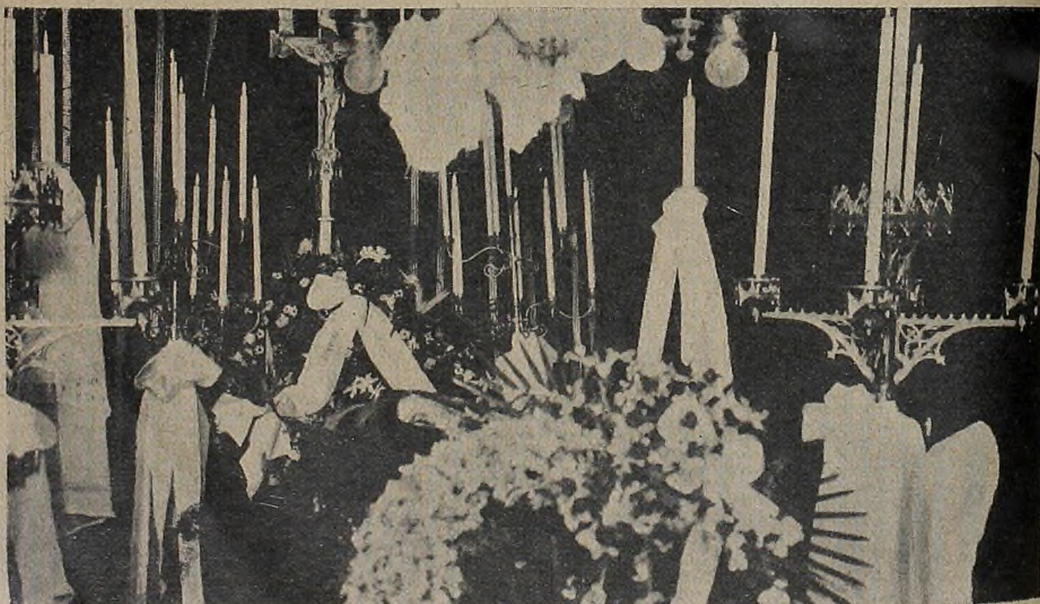


Sr. Alfredo Alberdi Grijalba



Sr. Fermín Alfonsín

El funeral del señor de Rezával



La capilla ardiente en la casa mortuoria

Inauguración de la sección belga en la Exposición de Arte



Concurrentes á la inauguración

''Inquietud'', cuadro al óleo de Juan Gouweloos

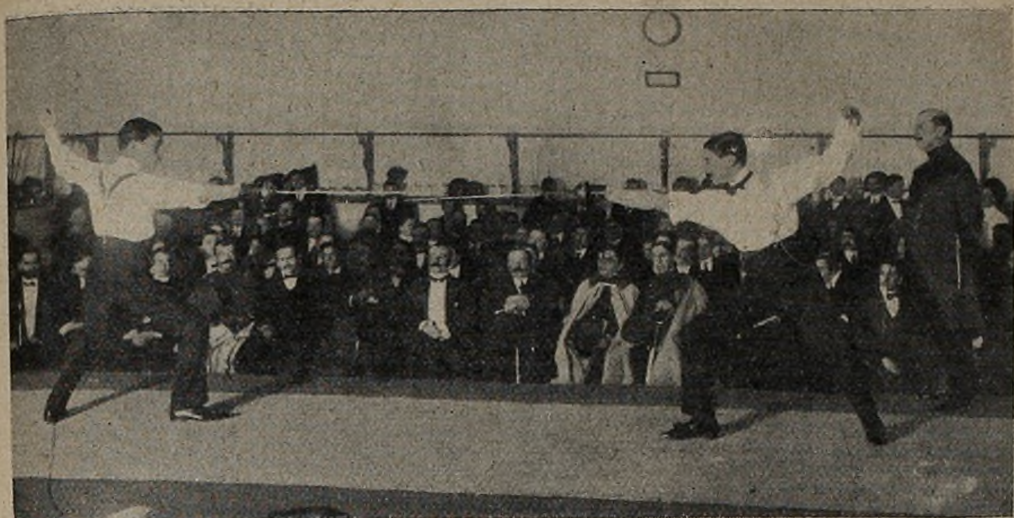


''La playa de Vatwyks'', óleo por Henri Cassiers

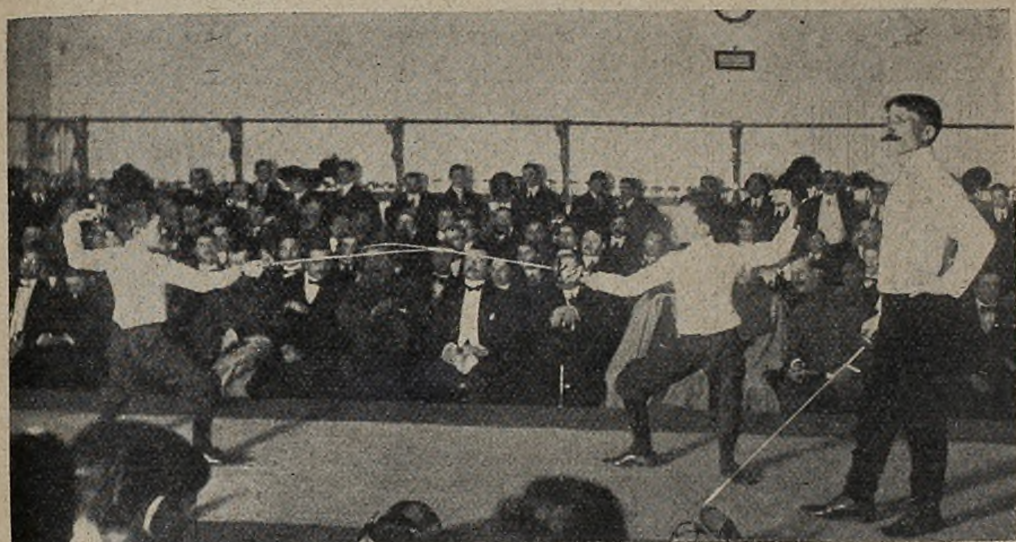


''En junio'', óleo de Victor Gilsoul

Fiesta en la Sociedad Sportiva



Los señores R. Quesada Pacheco y D. R. Schoo Lastra en un asalto de espada de combate con punta de arresto



Los niños Rojas presentados por el profesor Echeri



Match de box entre el profesor norteamericano Mac Namara y el señor J. G. Guezález

Nuevos magistrados


Dr. José Matías Zapiola


Dr. R. Castillo


Dr. Paulino Pico


Dr. Angel M. Casares


Dr. Andrés Baires


Dr. Ricardo Seeber

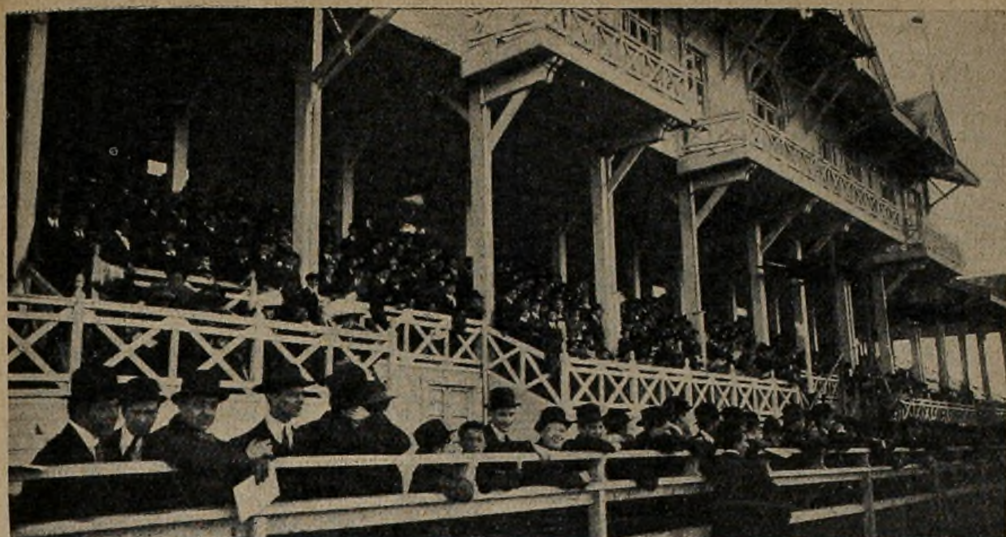

Dr. Federico Helguera


Dr. Francisco C. Figueroa


Dr. Urdinarrain

Los bomberos en ejercicios


Durante las pruebas de la nueva máquina "Coronel Calaza", en la Exposición Ferroviaria



La tribuna en el torneo atlético celebrado por la Federación Universitaria



A la partida en la carrera de 1.600 metros



Team de la Facultad de Ingeniería, ganador de la cinchada

Carreras de automóviles en El Talar, de Pacheco



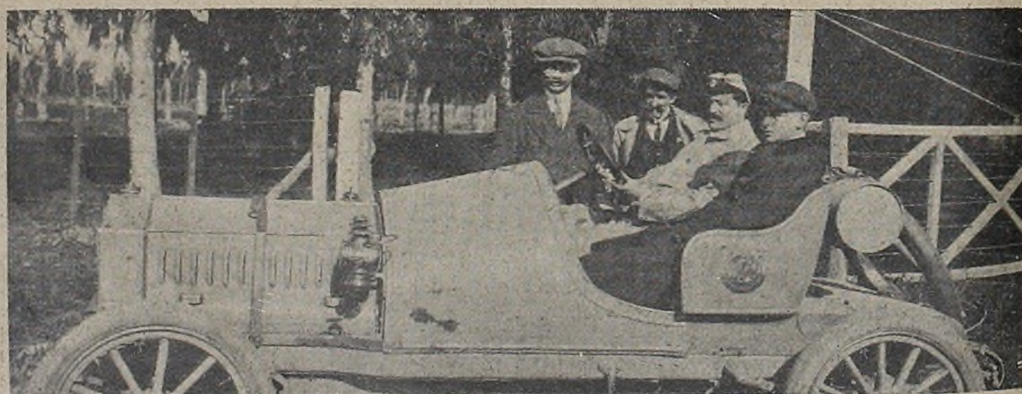
Llegada de automóviles á la estancia El Talar, de don José Pacheco y Anchorena, para tomar parte en las pruebas



Preparando una largada



Un automóvil en plena carrera



El ganador de la 1.ª categoría señor Juan Cassoulet

Cumpleaños



La señora Rosa Roffo de Bacigaluppi al cumplir los 80 años, el 30 de agosto último, rodeada de parte de sus hijos y nietos

Banquete á M. Clemenceau



La cabecera de la mesa durante el banquete ofrecido á M. Clemenceau en el Club Francés

DEL ROSARIO

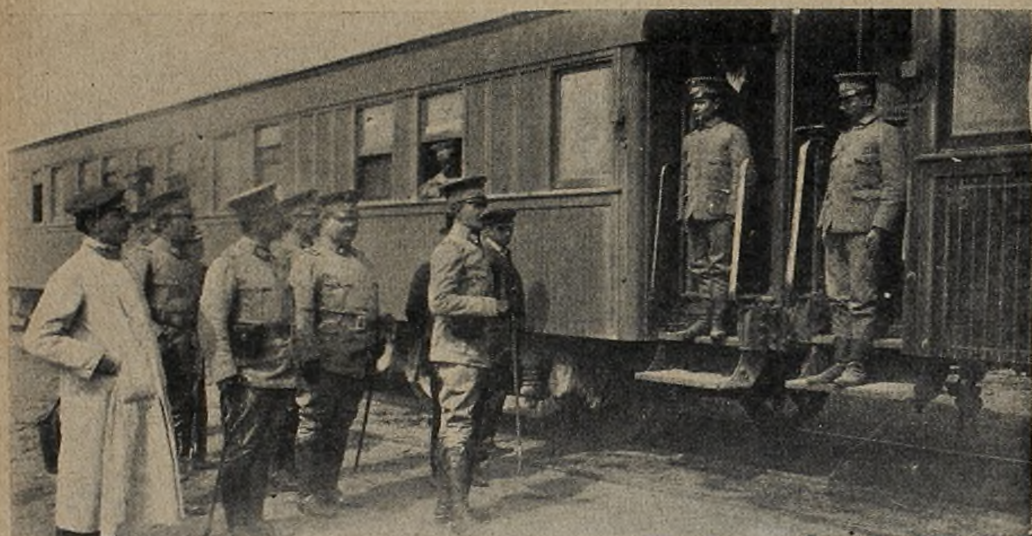


Banquete ofrecido á Ferri por la colonia italiana

La Escuela Militar en viaje á Chile



Instantánea tomada en una estación del trayecto



El coronel señor Cornelio Gutiérrez y oficiales, informándose del estado de los cadetes



En "pose" para "P B T"



Nuestro enviado especial señor Luis de Villalobos (x) con los jefes y oficiales de la Escuela Militar, á su llegada á Mendoza



Familias y jefes de guarnición en Mendoza, dirigiéndose á la estación á saludar á los cadetes



El público en la estación de Mendoza



Los cadetes desfilando por las calles de Mendoza



Otra instantánea del desfile



Los jefes y oficiales de la Escuela Militar, con las autoridades mendocinas



Palacio que servirá de alojamiento al doctor Figueroa Alcorta durante su permanencia en Santiago



Arcos luminosos erigidos en la Plaza de Armas



Adornos en la Plaza de Armas, de Santiago

DE MONTEVIDEO

El regreso del señor Bachini



Grupo de relaciones que fué á saludar al señor Bachini á bordo del "Cap Blanco", á su regreso de Europa

Banquetes



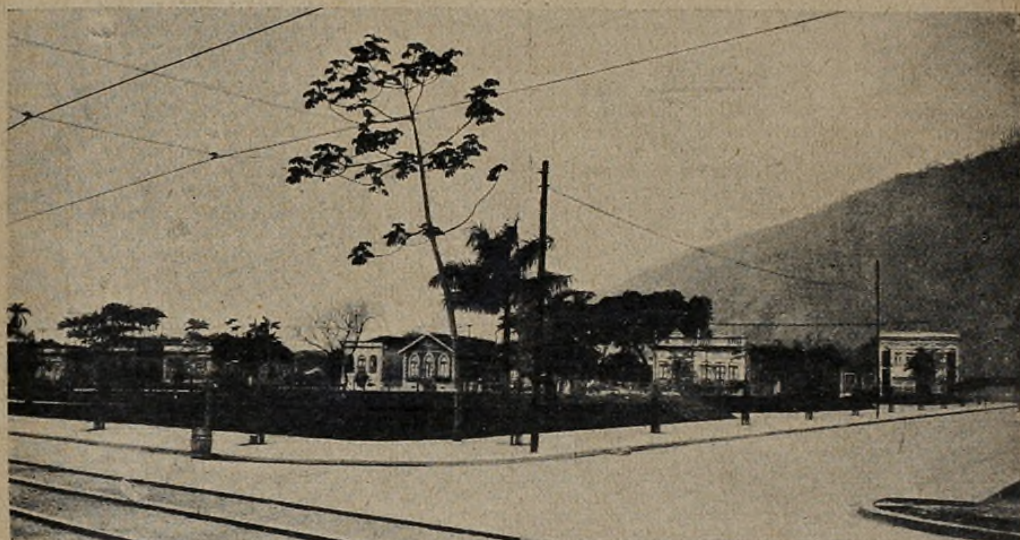
La colonia brasileña festejando el 7 de septiembre con un banquete al ministro del Brasil, doctor Lisboa



Banquete dado al profesor doctor Serralunga, redactor del "Corriere d'Italia", de Roma



El doctor Luis Mitre á su llegada á Río Janeiro



Jardín del Largo da Fabrica al que la municipalidad de Río Janeiro acaba de dar el nombre de ''Plaza Sáenz Peña''



La Rua Industrial á la que se ha dado el nombre de Rua General Julio Roca

Buenos Aires desde un globo



Parte nordeste de la ciudad. En primer término la Penitenciaría. Vista tomada desde 800 metros de altura

De todos los placeres que estén fuera de lo ordinario, ninguno tan intenso como el de las excursiones aerostáticas.

Esta afirmación quizá pueda parecer un tanto absoluta á quienes no sospechan siquiera la singularidad de las impresiones que se recogen, como resultará simplista á primera vista á los partidarios del chiste de marras. Por si los lectores le olvidaron, recordaremos que en cierta oportunidad, preguntado un gracioso sobre qué sensación experimentara al subir por primera vez en globo, esclavo del *mot pour rire*, contestó: ¡Pues se siente... el haber subido! ¡Terrible!

Si prescindimos de la aparatosa escenografía á que da lugar la preparación de un esférico, y que por sus peculiaridades habla tan hondo á la imaginación del público espectador, que contempla *en grand badaud* todos los preparativos, y si descartamos las posibilidades con que se hace atmósfera al viaje aventuroso, tendremos que una ascensión libre no presenta el menor transcendentalismo. Ofrece, sí, el encanto misterioso de lo indefinido, pero nada esotérico resulta; no hay enigma que abra su interrogante angustioso.

El globo turba el espíritu con la exposición bajo otra luz de las cosas de la naturaleza, es un mago que da una nueva interpretación al mundo conocido y hace ver de modo distinto al que hemos acostumbrado á nuestros ojos. Y si algo tiene virtualidad de promover nuevos impulsos en nuestra idiosincrasia, que la existencia cotidiana momifica, ¿puede dejar frío al espíritu más indiferente? Es dudoso. Sin embargo, hay seres que parecen privados de la facultad de sentir estas emociones.

Cuando un esférico eleva nuestras tristes humanidades, ¿sabéis lo que se siente? Que algo queda debajo más pesado que nosotros...

***

En la Exposición Ferroviaria, el Aero Club Argentino ofrece dominicales aerostáticas al pueblo de Buenos Aires, que muere regularmente todos los días víctima del fastidio de no encontrar emociones. Cuatro globos se evaden una vez cada semana de la plaza de las Naciones y en sus barquillas unos cuantos muchachos de corazón sereno toman pasaje para las alturas en jubilosa excursión.

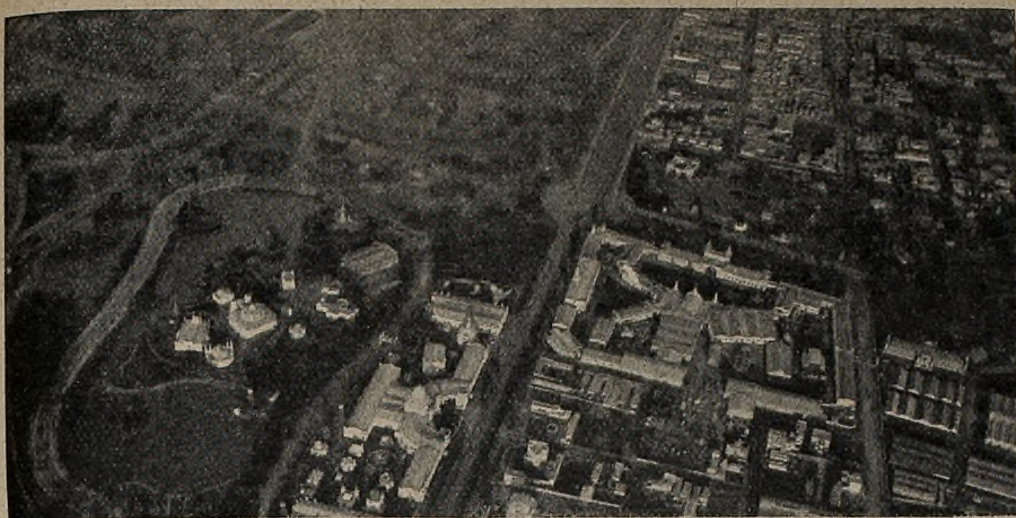
¡Lâchez tout!

El frágil esquife remonta gallardamente. Saludos de mano á los espectadores amables que aplauden en coro y exteriorizan deseos de buen viaje.

El panorama huye en una fuga curiosa



Exposición Española, Pabellón de las Rosas, Exposición de Higiene, Aguas Corrientes, paseo y cementerio de la Recoleta, Dársena y estuario. Vista tomada desde 600 metros de altura.



Palermo, el bosque, lagos y exposiciones Industrial y de Agricultura. Vista tomada á 800 metros de altura

de líneas y colores, como si lo retrotrajeran á nuestra vista, disminuye y se aleja... Con efecto, nosotros no nos movemos, es como si el globo no tuviera el menor impulso ascensional, tan perfecta es la sensación de estabilidad, de apoyo, diríamos, que invade nuestro cerebro. Estamos equilibrados á 900 metros, según nos lo informa el barómetro; casi inmóviles, tan insignificante es la traslación. Debajo, Buenos Aires se ha agrupado como un rebaño, temeroso de la presencia fantástica. Palermo se codea casi con la Recoleta, y el Congreso inclina su torre sobre los altos edificios para mirar al río. ¡Qué pequeña es la dilatada metrópoli! Su enorme periferia entra enteramente dentro del campo visual, como si las proporciones hubieran sido reducidas en la escala planimétrica.

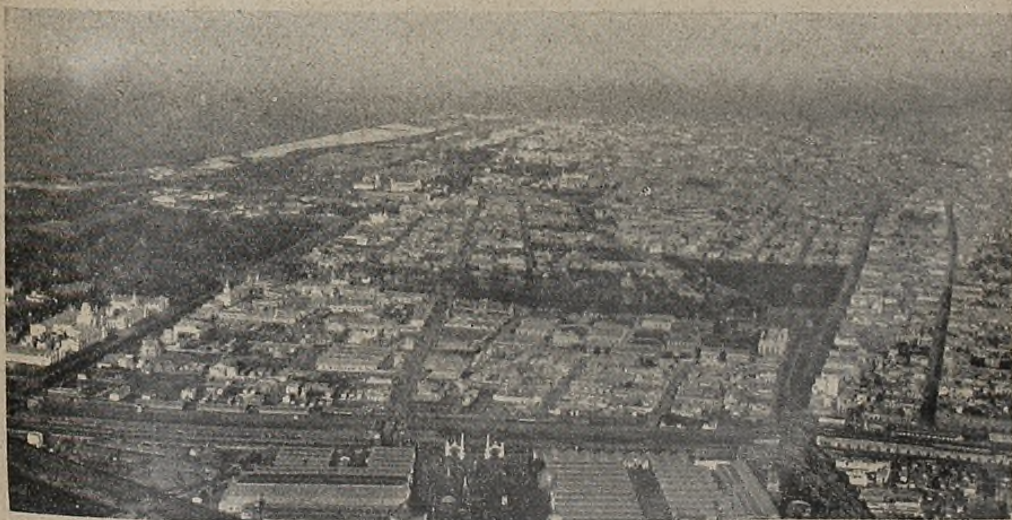
Y desde arriba se observa la falta de lógica de la planta municipal: esos imperceptibles puntos negros que, muy espaciados, quiebran apenas la masa compacta de la edificación, son parques y son plazas; pequeños oasis perdidos en el inconmensurable desierto de la zona urbana. A mil metros de altura hemos llegado á pensar que los aeróstatos podrían tener aplicación administrativa. Si nuestro Lord Mayor "trepa" un día á la atmósfera, recogerá indudables enseñanzas, y podrá entonces fácilmente marcar con el dedo, sin que le sean necesarios estudios y cálculos, los puntos precisos en que la comuna debe tener pulmones, es decir, jardines públicos...

Llevemos la vista al este. La sábana inmensa del estuario, confinada por el horizonte, brilla al pálido sol del crepúsculo. Esos puntos indecisos, como despojos boyantes, son las grandes embarcaciones fondeadas en la rada exterior; diminutas humaredas informan que algunos se mueven. La costa oriental se divisa hacia la Colonia, con sus pequeñísimos montes azulados. En el norte, las islas ponen una nota sombría de verdura.

Declina suavemente el astro y el esférico inicia un descenso leve. De abajo llega el rumor confuso con que habla la voz de las cosas y el espíritu subjetiviza el panorama. La tierra viene á nosotros y la sentimos más amorosa, como al regreso de un largo viaje. Nos gana el ensueño como á los niños...

El estrídulo silbato de una locomotora nos llama bruscamente á la realidad, mientras el piloto, con ojo experto, realiza las maniobras previas de la recalada. Nuestro éxtasis contemplativo ha durado dos horas largas. Un contacto elástico, que no llega á ser golpe, y un fuerte olor de gas, nos obliga á salir del fondo de la barquilla, y sorprendidos, comprobamos que nuestra planta va á posarse otra vez en tierra firme, sin más requisito que un breve salto por la borda...

GUIDE ROPE.



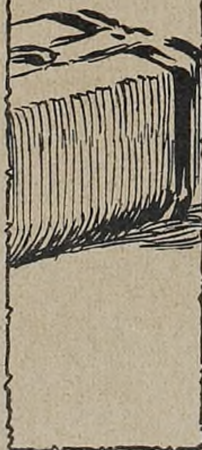
Exposición Ferroviaria en el momento de la salida de un globo, exposiciones, Palermo, jardines Zoológico y Botánico, desde 900 metros de altura. (Fotografías tomadas por el piloto señor Alejandro R. Amoretti desde el globo "Huracán").

LA "JETTA" DEL GORDO





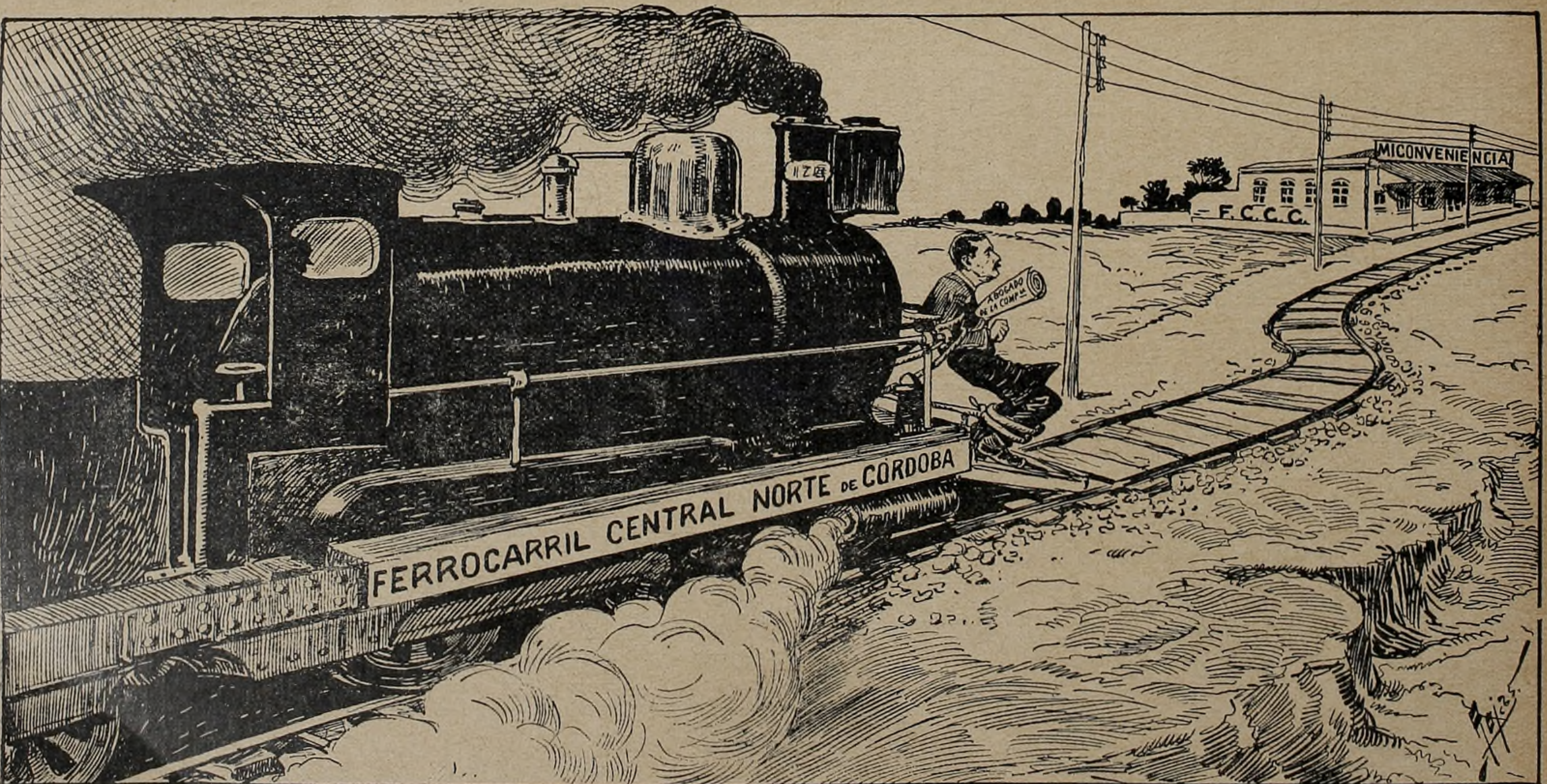
En busca de un barco
por el dique 3
ayer de mañana
iba don Ginés,
un hombre más grande
que una catedral,
que anda resoplando
de un modo brutal.
De manos á boca
con él me topé:
—¡Don Ginés! ¿Qué pasa?
¿Adónde va usted?
El hombre, lanzando
una interjección
y rugiendo luego
igual que un león,
contestó:—¡Al infierno!
¡Al polo glacial!
¡Donde sea, lejos
de esta capital!
—¡Caramba! ¿á qué viene
ese frenesí?
—A que es imposible
la existencia aquí.



Usted que es delgado
como un alfiler,
á poco que piense
podrá comprender
lo que yo padezco
con mi humanidad
metido en el tráfico
que hay en la ciudad.
Si por la vereda
lentamente voy,
se ríen las gentes
al ver cómo soy.
El que no me estruja
me da un empujón
sin guardar ninguna
consideración.
Si doblo una esquina
tengo que aguantar
como una escollera
las furias del mar.
Si cruzo el arroyo
aumenta el sufrir,
pues coches y "tramways"
me obligan á huir.
Suele algún caballo
soltarme una coz;
roza mis espaldas
el auto veloz.
Se hunden los andamios
al sentir mi pie,
tiembla la vajilla
si entro en un café.
Esto es imposible,
no puede seguir;
por eso, mi amigo,
he resuelto huir.
Tomo para Europa
el primer vapor,
porque aquí resulta
la vida un horror.
—¿Y va usté á embarcarse?
—En el "Ortegal".
—Discúlpeme, amigo,
pero hace usted mal.
—¿Por qué?
—Ya que en tierra
no puede vivir,
si entra usté en un barco
¡lo va á sumergir!

El Doctor Langosta.

Nuestros ferrocarriles famosos



El doctor Igarzábal, viajando en el miriñaque. — Yo soy el ministro que debe hacer el empréstito para obras públicas, caminos y vías férreas, contra los intereses de esta compañía.

Lo real, lo principal y... lo ficticio

Las personas serias y los hombres de peso, incluyendo algunos que se llaman así, porque si bien son de pocas carnes, también son de pocas palabras y no se ríen ni cuando les hacen cosquillas, de manera que resultan de peso liviano, los personajes políticos, los grandes pensadores y casi todos los archiveros y bibliotecarios están á matar con nosotros los del género festivo, alegre, regocijado y contento de sí mismo, aunque no lo esté de los demás.

Nos tildan de humoristas, como si ello fuera pecado, y censuran que lo tomemos todo para el patronato de la broma, sin meditar en que tal vez fuera peor que nosotros dejándonos de indulgencias de criterio, propias de nuestro carácter amable, empuñando el látigo de la sátira (permítaseme la retórica), como dicen que lo empuñó Juvenal, ¡pobre hombre, que ni siquiera usaba bastón para andar por la calle!, nos metiéramos como braceros, haciendo honda labor crítica en el campo de las letras, de la política, del arte ó de la vida social.

No, amigos míos. No, *mesdames, messieurs*, como dice Clemenceau. La culpa, si culpa hubiese, nuestra no es. La culpa es de la humanidad, que demuestra, cada vez que "sale á demostrar algo á la pizarra", obstinado y pertinaz empeño en ponerse siempre en ridículo.

Si esto no fuera así, á nosotros nos faltarían temas para escribir y tendríamos que dedicarnos á cualquier otro *sport* de moda.

Y pues dejo completamente justificado y defendido el humorismo de cuantos daños y fieros males se le imputan, entro en materia con eso del matrimonio Abruzos-Elkins, que, como es de suponer, ya sabrán todos ustedes de memoria.

Por mi cuenta, llevamos ya dos años ocupándonos y preocupándonos de la boda susodicha. Ahora, en estos días, el cable vuelve á funcionar, trayéndonos noticias frescas.

¿Se casa ó no se casa el príncipe de los Abruzos con *miss* ó *misia* Catalina Elkins, que es una señorita muy rica al par que neoyorquina ó bostoniana ó lo que sea?

Si no se casa ¿qué va á pasar en el mundo? Si se casa ¿qué influencia puede tener este matrimonio en los destinos de la humanidad?

A mí me parece que ninguna y que no sucederá nada; pero algo debe haber, porque de lo contrario, no se gastaría tanto dinero en cablegramas.

El defecto mío ¡lo reconozco!, el defecto mayor que yo tengo, consiste en no dar importancia á la riqueza ni á la realeza; para mí, los príncipes y las multimillonarias son hombres y mujeres. Claro está que distingo entre los reyes á la usanza europea y los reyes del petróleo, del carbón ó de cualquier otro artículo de almacén, á la usanza norteamericana. Pero ¡vamos! quiero decir que no me parecen más que mis prójimos y semejantes, aunque no me parezca yo á ellos, y así me cuesta mucho trabajo darles esos tratamientos de Excelencias, Altezas ó Majestades, tan reñidos con la galanura del mismo lenguaje literario. Con tratarlos bien, creo que cumplo las reglas de la cortesía.

Yo á Dios no le hablo de tú, pero al duque de los Abruzos, príncipe, sin faltarle al respeto *en principio* y dándole una prueba de cariño, siento ganas de tutearle y decirle:

—Chico, si te quieres casar con la chica, aunque sea chicaguense, cásate de una vez y no nos marees más. Sé breve, porque en este despacho tenemos mucho que hacer. Despacha pronto.



Porque ya va para rato que se viene tratando este negocio, como si fuera negocio de estado, y la muchacha sigue en el de soltera. ¿Se opone la familia real italiana? ¿O se opone la familia Elkins, que es una familia *bien?* (¡Gracias!) Lo ignoramos. No hay telegramas que aclaren el punto. Unas veces dejan sospechar que quien está disgustadísimo con este noviazgo es el honorable Luzzatti. Otras se atribuye la inquina al futuro suegro. ¡Lucidos ó *luzzattis* estamos! En cuanto á los verdaderos protagonistas, las mismas dudas van y vienen por el cable y nos sumergen en un mar de dudas. ¿Se quieren ó no se quieren? ¿Están en relaciones amorosas ó no lo están? ¿Hay promesas, anillos de compromiso, palabra de casamiento ó solamente un ligero *flirteo?* ¡Vaya usted á saber!

El rey de Italia, enojado con los periodistas, llegó hasta el extremo de prohibir que transmitieran á los diarios extranjeros despachos telegráficos con referencias al asunto. ¿Qué es esto? Un enigma sencillamente.

El duque de los Abruzos, entiendo yo que no pierde nada con que su nombre se vea tan traído y llevado, con motivo de la boda. La que pierde es la muchacha, porque el día de mañana le puede salir otro partido, pero con estas murmuraciones el joven tal vez le diga:

—No te llevo al altar por aquello de los abruzos. ¿Los hubo ó no los hubo?

Así es que lo mejor que puede hacer el duque de ellos es decirle á esa señorita que se ponga la corona de azahar, á la cual ya deben haberle salido naranjas, y decidir la cuestión con la frase criolla:

—Agarrate, Catalina, que vamos á casarnos.

Porque de lo contrario, nos está poniendo tan nerviosos, que se sienten tentaciones de gritar como el héroe del cuento:

—¡O se casa Vuestra Alteza ó me caso yo!... aunque sea con veinticinco.

DIEGO DE MIRANDA.

La sopa del convento



La España de Felipe IV vió multiplicarse los conventos de una manera asombrosa.



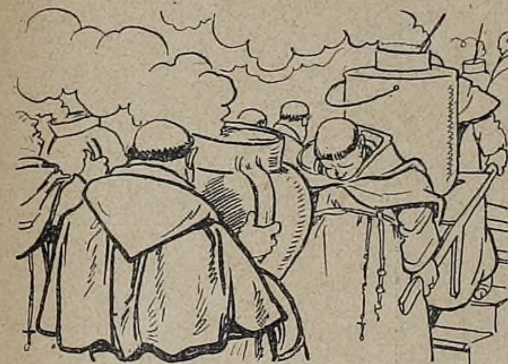
Los conventos empezaron á repartir sopa caritativamente.



Y los mendigos primero y hasta los fidalgos después fueron á disputarse valientemente los garbanzos.



La costumbre se fué arraigando con el tiempo, llegando á formarse verdaderos ejércitos de sopistas.



Y los buenos frailes no tenían ni tiempo para sus rezos, ocupados todos en la confección de este alimento nada espiritual.



Siguió no más el sopeteo, viviendo las multitudes del convento hasta nuestros días...



...como puede ver bien el lector.

Ojos que te vieron ir...



(Monólogo que un cristiano
lanzaba con nobles fines
lustrándose los botines
y fumándose un habano).

—Sólo falta un mes escaso
para que se marche el vice,
que ya es, como quien dice,
un sol llegando á su ocaso.
¡Quién había de decir
que pudiera al fin llegar
tal día!... ¡Se va á marchar!...
¡Al fin podremos vivir
sin sobresaltos ni sustos,
sin recelos ni temores,
sin miedos y sin sudores!...
¡Se acabaron los disgustos!
¡Se acabaron los entierros!
Pues ya no se morirán
personajes y serán
felices hasta los perros.
Y con él se irá esa *jetta*
que le ha dado tanta fama
y en todo el orbe proclama
de la fama la trompeta.
No habrá ya de los congresos
clausura ni intervenciones
ni coimas ni concesiones
ni otros treinta mil excesos.
Y fácilmente adivina
cualquiera, que ya no habrá—
pues con él se marchará—
cofre con pasta divina.
Y después de tanto yerro,
después de tanto sufrir,
nos vendrá luego á regir
Sáenz Roque... con el perro;
y hasta me atrevo á afirmar,
aunque no soy muy perito,
que ha de tener su perrito
el rabo por desollar.
Y si bien mi ciencia es poca
veo el rabo en forma de hombre,
con entorchados y un nombre:
el rabo de Roque es Roca.
Tendrá su gobierno un chino,
hombre de peso y de pesos,
que tiene duros los huesos
y se llama Victorino.
Eso nada más se dice,
para que el pueblo no goce,
del hombre que el día 12
debe reemplazar al vice.

Que Roque actuará bien
asegura mucha gente,
más yo digo, francamente,
lo que dijo no sé quién:
Aunque vengan á millares
á enmendar pasados yerros,
siempre son los mismos perros
con diferentes collares.
Del que viene, claro está
que se dirán perrerías
á granel; mas estos días
hay que hablar del que se va,
pero sin darle la lata,
pues es noble, bien se arguye,
como á enemigo que huye,
ponerle puente de plata.
Mal hará quien satirice
del vice el mal gobernar,
que el que le ha de reemplazar
nos puede hacer bueno al vice.
Por eso decir no quiero
de él nada ma'o... No hablo.
¿Criticarle?... ¡Guarda Pablo!..
¡No!... Que se marche primero.
Y cuando lo haga ¡oh, placer!
me limitaré á decir:
Ojos que te vieron ir...
¡que no te vean volver!

LUIS MOISÉS.

El perro de Sáenz (Roque)



San Pedro. — ¡Fuera de aquí, pichicho!

PUNTAS DE FUEGO



Sin duda alguna los antiguos tenían en gran concepto el culto de la personalidad, y por eso las gastaban tan sonadas cuando aspiraban á disfrutar de la g'oria. Para la ciencia de estos positivistas y ásperos días, acaso—y sin acaso—fuesen los tales unos vanidosos y tal cual vez megalómanos, pues no concebimos acto ni obra en la que no vaya envuelto el afán de singularizarse, tan del paladar de grandes de veras y pequeños de verdad. Ocurre, sin embargo, y no podía menos de ocurrir, que con el abuso de los recursos al alcance de pequeñas y grandes capacidades, el artículo ha ido mermando hasta lo inverosímil, y hoy nos acaece que para lograr algún lugarcito en eso que llaman concierto de eminencias, nos vemos obligados, aunque infructuosamente, á discurrir medios que sin ser lícitos á la luz ó á la sombra de la moral, van resultando inocentes hasta dar grima ó necios hasta dar asco. No moralicemos, que es peor, y dejemos á los flaquísimos espíritus contemporáneos agarrarse de donde puedan para despertar atención y hacerse de ambiente, aunque á la postre nadie se ocupe en ellos, si no es para reirse ó para tenerles lástima.

Bien es verdad, y torpe sería no reconocerlo, que acaso la gente misma ó los círculos por ella formados tienen la culpa de no inspirar grandes ideas ni útiles obras; y á ello debemos el considerar sutilísimo sujeto al que consigue imponer una moda ó una conducta, como si las tales supusiesen verdadera superioridad mental y en algún sentido coeficiente de progreso.

La vanidad no es, por otra parte, un mal sentimiento en el fondo; y no lo es por ser común y padecerlo en distinto grado é intensidad pobres y ricos, pequeños y empingorotados. Es un fenómeno bien destacado en nuestra tierra y presumo que es también la característica de todas las democracias... Donde imperan leyes suntuarias y tradiciones históricas engoladas y de ringorrango, ni las medianías tienen otro papel que el del coro, ni los de casta superior se acuerdan de la p'ebe. Aquí, aunque no se quiera, todos somos plebe, aun cuando no descendamos á patulea, y cuidado que trabajamos y nos desesperamos por llamar la atención.

¿Quieren ustedes que al consabido prurito de singularizarse le llame—como alguien le llamó—espíritu de conservación? Sea, le llamaré. Pero ¡vive Dios! preciso es conceder que no todos los expedientes en olor de santidad son el producto de una terapéutica social de buena tinta. Que todos somos enfermos, añade otro; y cuanto hacemos ó decimos ajeno á lo corriente y conocido, es la consecuencia de una neurosis.

Bien; don Dámaso Quintanilla es un caballo, como quien dice, pero *ha dinero*. ¿Y qué creen ustedes que hace? Se compra una gran casa—*domus magna ó beau séjour* (y ojalá supiera él qué quiere decir esto), la amuebla regiamente, suntuosamente, se provee además de una biblioteca magnífica y se dedica á dar banquetes á una infinidad de amigos que le han brotado de los bolsillos. Y se habla de don Dámaso; se publica su nombre y su fama en los periódicos de mayor circulación, y tal y qué se yo. Nuestro hombre exulta, se cree una lumbrera, anda por la calle reventando *de forte*. Don Dámaso, señores, eclipsa la fama de tal cual poeta y de éste y aquél literato (me consta).

El señor don Joaquín Nosenada se graduó de doctor en cualquier cosa y rompió el fuego metiéndose en política—que es, entre nos y otros, como meterse á redentor.—Pero á mi hombre le importaba sobre todas las cosas redimirse á sí mismo, que harto lo necesitaba. Y le ví durante mucho tiempo á la zaga de ciertos sujetos de algunas vitolas, tratando de medrar y destacarse. Y tumbos van y tumbos vienen, se afirmaba de tal guisa á sus arrimos, que acabó por creerse eminente. Efectivamente, don Joaquín era, á mi juicio y al de muchos, un eminente... mentecato. Ello es que, á causa de su irrupción, las artes seguían siendo despreciadas y las ciencias andaban por las patas... de los Dámasos, ó sea de los caballos.

Conocidas son las aventuras de Teófilo Gautier, de Barbey d'Aurevilly y de otros "dandies" de talento literario que, además de interesar á la genete con sus extravagancias *habituales*, ladeleitaban con las luces de su ingenio.

Hoy ya no tenemos, ó no conocemos á los que simultanean sus aficiones indumentarias con el ropaje áureo de las producciones de su inteligencia, porque desde los hombres de austera ciencia hasta los de estro gallardo y arrogante, visten con sencillez, hasta con desaliño, por lo cual resultan... inferiores á los maniquíes coruscantes que dan tono á las reuniones y atraen la atención de los... advenedizos.

Una corbata armada con elegancia despierta más curiosidad que un soneto alado ó una novela vibrante. Para hacer el amor á una mujer no lleve usted donaire verbal, elocuencia ni ingenio. Llámase, en cambio, el señor Quintanilla y tenga muchos pesos ó conviértase en don Joaquín y tenga muchos padrinos. Ahí, ahí está su porvenir, y lo que es más hermoso: ahí está su presente.

Y aquí termina la farsa.

PATER.

Contra el alcoholismo



La Cámara de Diputados se preocupa por fin de los estragos del alcohol, y tanto entusiasmo despierta el tema en los legisladores, que continúan hablando de él en el "buffet".



Es el caso de hacer algunas consideraciones morales, extraídas de los autores sagrados y profanos.



El vicio de la bebida no es cristiano, por más que no lo tienen los moros.



Si bebes vino de esta manera ¡oh lector! se acortará tu vida, y la vida debe ser larga. No gorda, larga.



Ninguno de los que beben así ha llegado á la edad de Matusalén. Con excepción de Matusalén mismo, quien, según parece, tenía también esa debilidad.



Mira la historia. Todos los pueblos que se entregaron á tal vicio perecieron, y los que á él no se entregaron... perecieron también.

Los López forman legión

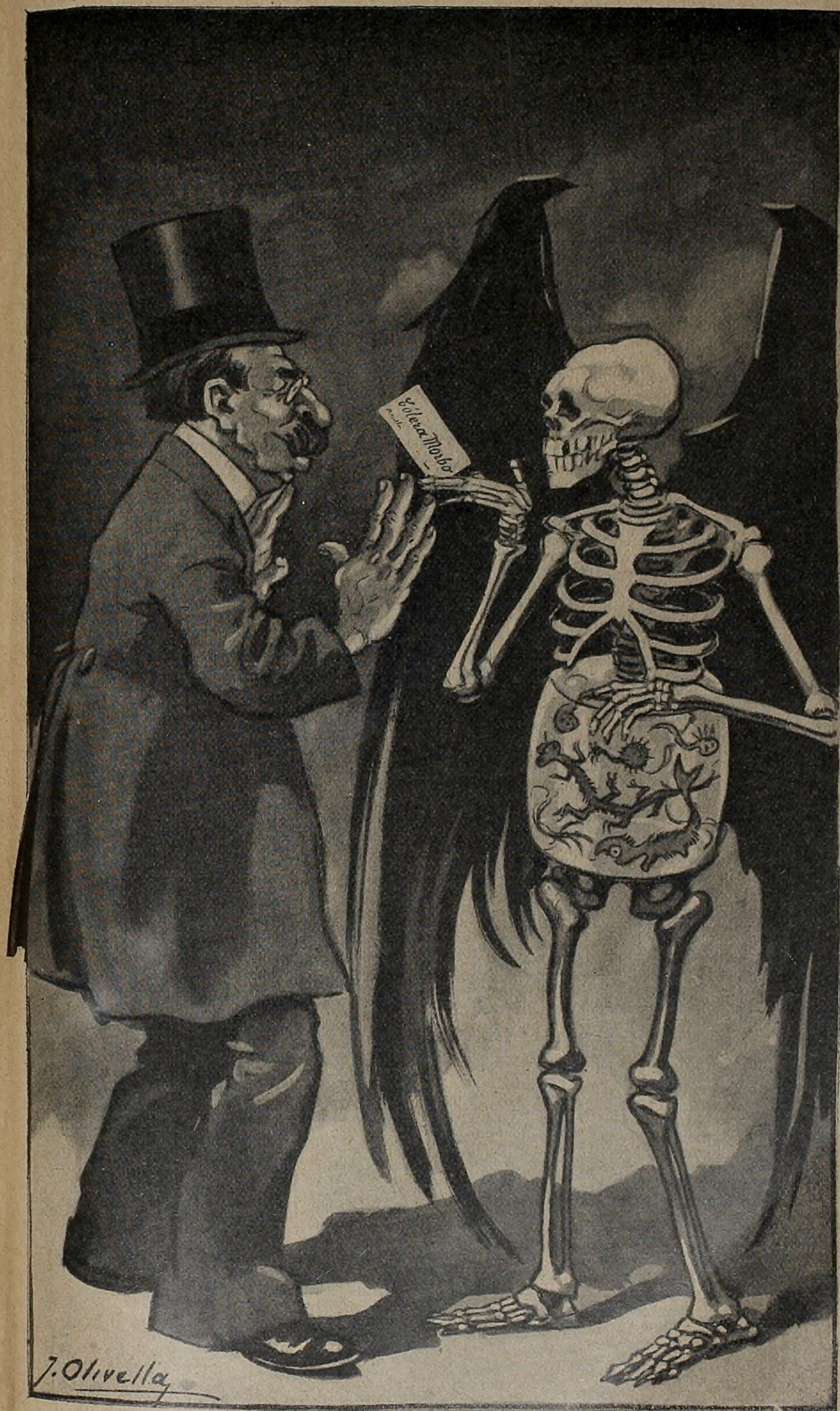


Siente Cenobio López
—un ordenanza
con más letra menuda
que Sancho Panza,—
como lo sienten muchos
de su linaje,
afán de darse pisto
de personaje.
Y siempre que está libre
de su conchavo
—que lo está á todas horas,
al fin y al cabo,
porque los ordenanzas
ex servidores
ganan á sibaritas
á los señores,—
su propia propaganda
se hace muy serio,
con aire de "factótum"
del ministerio.
No se dice ministro,
probablemente
porque teme la influencia
de cierto ambiente
que tiene por desgracia
grandes virtudes
para los que negocian
con ataúdes...
Tanto que los repórters
de los diarios,
han cometido yerros
involuntarios,
llamando, por un "lapsus"
de la memoria,
á la Casa Rosada
Casa Mortuoria.
Y tanto tema López
con las grandezas,
que es larga ya la lista
de sus proezas.
Entre sus relaciones,
muy numerosas,
cuenta que tiene cuñas
tan poderosas,
que hace en el ministerio
lo que le place;
pero no les entera
de lo que "hace".

Cuenta que de servicios
le son deudores
la mar de diputados
y senadores.
Pero evitar procura
que se sospeche
que le deben "servicios"
de te con leche.
Cuenta que con él hablan
los visitantes,
desde guardias marinas
hasta almirantes;
pero procura el hombre
que nadie advierta,
que esto es... cuando le toca
cuidar la puerta.
No fué menudo el chasco
de un caballero
que se puso en ridículo
por el portero.
Fué á mover, hace días,
un expediente,
y conceptuando á López
tan influyente,
preguntó á un empleado
por su oficina.
—"¿López?"—le respondieron.
"¡En la cocina!"

JULIO S. CANATA.

Ofrecimiento de servicios



El Cólera. — Estoy á sus órdenes, señor.
El vice. — Gracias; no necesito sus servicios. Para esto, me basto yo solo.

MADRUGADA

Una madrugada fría, fría como una existencia huérfana, como un cuarto de escéptico.

Por las calles pobladas de niebla, los vendedores ambulantes, con sus carritos ó con sus canastas, hacen rumbo hacia los mercados. Un periodista, acurrucándose cada vez más entre su raído y harapiento sobretodo, apresura el paso con ansias de encontrarse cuanto antes en su cama de bohemio. Las panaderías abren las puertas de sus despachos, dejando gustar al que pasa por junto á ellas el apetitoso olor á pan fresco, cálido aún. La gente de café, más viciosa, regresa recién, alegres los unos, bendiciendo la suerte que les ha protegido aquella noche en cuantos deportes de mala vida se entretuvieran; tristes y violentos aquellos que ni en el *truco*, ni en el *tute con codillo*, ni en el *monte*, ni en cuantos juegos de garito emprendieron habían acertado.



Canta un gallo.

Un chicuelo de diez septiembres á lo sumo, sumido en quién sabe qué sueños infantiles, el portadiarios bajo el brazo, las manos en los bolsillos, la cabeza hundida como bajo el peso de una amenaza, entre un trozo de pañoleta deshilachada y una gorra pingajosa y descolorida, caritativa donación de alguna lata de residuos, va en busca de los periódicos de la mañana. Uno que otro calavera de impúdicas costumbres, cediendo ya al irremisible resultado de sus vicios, pasa desgarrando sus toses catarrientas, esputando, de vez en vez, sus contagiosos presagios de muerte y cubriéndose la boca con el pañuelo para entibiar el aire húmedo y helado, en tanto que algunos pescadorcillos, en mangas de camisa, calzando escotadas alpargatas sobre los pies desnudos, crúzanse con aquéllos, silbando algún estilo ó tango populares y respirando á todo pulmón, plenos de vida dentro de sus cuerpecitos de frágiles apariencias.

Cruza un tranvía.

Los intransigentes bailarines que canjearían un año de vida por una vuelta de danza, regresan de un bautizo, casamiento ó simple reunión de cacao y tortas fritas, á la que, no obstante, llaman pedantescamente *recibo*. Regresan pensando en sus temporadas con éstas ó con aquéllas. Estas habíanles cedido la noche... aquéllas les habían sonreído... las otras oprimiéronles las manos, al despedirse, con fuerza sugerente... ¡Y en fin! ¡un par de conquistas más! ¡Cuando decían ellos que eran irresistibles! Y no era cosa de olvidarlas como á tantas otras. Había que ver que ésta, la hija del doctor Equis, tenía su fortuna, pues ya le correspondía la parte de su difunta madre... Y aquélla, la sobrina del ingeniero Zeta, solterón empedernido, la tendría á su tiempo, allá cuando la muerte holgazaneara menos y se acordase de que el imbécil de su tío estaba de más en el mundo.

Silba una locomotora.

Algunos billaristas, rendidos de cansancio, traen gestos de maldición contra las *velas* ó *mechas* implacables á que se han visto sometidas sus faltriqueras de tinterillos, pensando recién en la batita de muselina que en tales rigores del invierno, á causa de la exigüidad de sus haberes, se veían obligadas á usar sus mujeres, madres ó hermanas. Pero, ¡qué importa! Todo lo subsanarían esa tarde tirándoles unos boletitos á Oceánico. ¡Era una fija! ¡Daría un dineral!...

Comienza á bullir el tráfico.

Las criadas barren ó lavan las veredas, aguardando, con un resplandor de ilusión en los ojos, la pasada del primo que asiduamente concurre á departir con ellas á su portería ó á su mostrador.

Y el primo pasa y se entabla el diálogo que debe prolongar el quehacer hasta el momento en que la señora de la casa, harta de llamar á la sirvienta, desde lo más recóndito del hogar, interrumpe el coloquio con rezongos de variado tono y duración.

De mala gana, la fámula obedece, y el amigo se retira lleno de satisfacción, admirando su propio poder en aquella casa, á la que casi domina con la criada, pues á ésta la toleran por "lo escaso que anda el servicio".

El sol asoma su gesto de fuego en el horizonte.



Por todos lados llegan, cruzan, desembocan pequeños grupos de obreritas pálidas y descarnadas, las manos bajo los trapos de algodón. Son mujeres de la vida moderna que se presenta á ellas menos dorada de como la pintan. Aparte, los grupos de jovenzuelos, envueltos en las grisáceas humaredas de sus cigarrillos, van comentando las atrevidas proezas de tal ó cual matón de barrio á quien dedican envidiosa admiración ó enredando á sus compañeros de labor en asuntos de dudosa honestidad con algún empleado.

De pronto chilla el silbato de la fábrica, y un instante después las gigantescas chimeneas arrojan en humo la Vida del Obrero...

FEDERICO MERTENS.

Frases cómicas



—¿Sabes lo que representa esta escultura?
—Sí, papá; la Agricultura.
—¿Por qué la Agricultura?
—Porque está falta de brazos.



—¿Vendrá usted mañana temprano, doctor?
—Pierda usted cuidado; precisamente á las nueve tengo que visitar á un enfermo que vive en esta misma calle, y así mato dos pájaros de un tiro.



—Ya que es usted un hombre tan discreto, deseo que me diga lo que piensa de mí.
—De ningún modo.
—¿Por qué?
—Porque cometería una indiscreción.



—Pero, ¿por qué tienes ese empeño en que tu hijo no se case?
—Por una razón muy sencilla... Porque no se convierta en suegra mi mujer.



—Estos periódicos de provincias no se pueden leer. No traen más que noticias atrasadas.
—¡No me hables! El que yo estoy leyendo publica un folletín, cuya acción se desarrolló en tiempos de Felipe III.



—¡Este mal tiempo me arruina!
—¡Hombre! ¡Siempre se ha de quejar usted! Con tanto llover venderá usted muchísimos paraguas.
—Muchísimos... pero no vendo ninguna sombrilla.

Un problema

—Traija otra copa, don Franciscu.

—Cuidao, Manuel; no le vayás á meter demasiao presión á la caldera'el mareo, y resulte luego á la hora'e la fiesta qu'en vez de gozar la visual con el desfil'e los budinetes en el biógrafo del patio, te sintás mariao como en calesitas.

—Pierde cuidau, Santiaju, purque yo pasu más líquidu pur el gaznate, que manja de bumberos al apajare un incendiu.

—Sí, ya se te conoc'en la jeta; porque, mirá, che; tenés la de oler perdices coloradita lo mismo que sanagoria.

—Es que estuy un puquitu resfriau.

—¡Ta claro!... ¡Y el pañuelo destiñe!... Pero haceme caso, che; guardá la sé pa más tarde, que ayá lo que v'á sobrar es bebida.

—Tú nun te aflijas... déjame á mí... Yo quieru beber, purque esta noite va á estar Ramuna en el baile y tenju que declararle...

—¿Q'estás mamao?...

—Nun, avisá... Nun jaste bromas, que las cusas del alma nun son comu las barajas pra jujar con ellas.

—Tan dulcemente, que me refrescan el alma... ¡Ay, Dius miu!...

—No te vayás á desmayar, qu'estamoen un boliche y van á creer qu'es el alcol el que t'hizo daño.

—¡Tiene unus dientes blancus cumu culmillus d'elefante!...

—¡Cuidao con el tarascón!...

—Lus labius ¡culuradus cumu el jindan!

—¡No te digo!... ¡vos estás soñando con la bebida!

—El pelu es nejru, nejru.

—¿Cómo el bibo'é las uñas?...

—Y el cuerpu, ¡ijualitu que un maniquín de tienda!... ¡Te jarantu que me tiene enfermu!...

—Esperá, entonces, que voy á yamar l'Asistencia Pública.

—Nun haju más que pensar en ella.

—¿Sabés que m'está interesando?... ¿Vendr'al casamiento, con seguridá, esta noche?...

—¡Sejuru que sí!... ¿Nun ves qu'es parienta de la mujer de Ignaciu?... ¡Y yo nun sé cumu hacer!... ¡Y esu que la quieru!...

—Yo también... Bueno, mirá: presentámel'á mí y yo me declaro en tu nombre.

—Ya te he dichu, Santiaju, que cun ella nun me justan bromas.

—Pero, ¡si t'estoy hablando con más seriedá que un inglés neurasténico!

—Nun, mirá; en seriu... Nun te creas qu'estuy tumau purque apenas sí he bebidu.

—Docena y media' é copetines.

—Nun importa: yo necesitu un cientu.

—¡Che, che... ten' en cuenta que sos vos el que convidaste!...

—Nun tenjas miedu... yo paju.

— Entonces seguí parlando.



—¡Pero'hombre!... ¡Si te lo digo en serio!... Vos comprendés que si seguís á ese paso, vas á concluir tropezando, pues cuando tengás que hablarle, en lugar d'entusiasmarla con tu labia, que pa estas cosas es lo que se necesita, resultarás tartamudo; porque la lengua, fatigada con el alcol, en lugar de seguir el compás de la música'el cuore, haciéndole gustar de sus melodías, te v'á ir de un lao pa otro como badajo'e campana y apenas si v'á ser ruido.

—Es que quisiera criar curaje pra cuando lleje el mumentu desentrenzarle todu el entripau de mi cariñu que lu tenju arrullau á la jarjanta cumu cullar de perlas en el cujote de una niña.

—Vos estás confundiendo amor con chinchulines, cuando apenas si es arroz con leche con un poquito'e canela.

—A ti, todu te parece fácil.

—¿A mí?... ¡quién me diera esa gayeguita pa hacerla hablar en crioyo!... te garanto que á los dos minutos había escuchao más versitos qu'en un pericón con relaciones... ¿Y es linda, che?...

—¿Si es linda?... cumu una virgencita!... Una munadita... ¡Tiene unos ojus que cuando me miran me dan fríu!

—Por eso es que andás con sobretodo.

—Unas cejas cumu dos arcus de barrica... unas pestañas que parecen las celusías de un balcuncitu, y una boca ¡ay Dius mío!... una boca, que nun he visto cosa ijual en mi vida... Es como una fuente de ajua cristalina, de donde brutan las palabras tan dulcemente...

—Che, disculpá; pero lo leit'en algún libro'e versos.

—Sinceramente... nun me justa que me chichunén.

—Pero, ¿no decís que no sabés cómo hacer?... ¿que sos corto?... pues yo te ofrezco mis servicios porque lo que me sobra es altura pa resolvert'el problema.

—Yu la quieru de veras... ¡Sería capaz de casarme mañana mismu!

—¿Y por qué no se lo decís á eya?...

—Esu mismu piensu yo... pero ¿cúmu haju pra decírselu?...

—Abriendo la boca... ¡No es muy difícil!... salvo que con el esfuerzo no se te revuelva el depósito y en vez d'echarle una flor, le largués los bebestibles.

—Es que nun me animu... ¡A ver si me das un cunseju!...

—¡Parece mentira!... quien los oye discursear entr'eyos, los cre capaces de dar una conferencia con la misma tranquilidá que monsieur Clemenceau, y cuando yega el momento de darl'en serio á la oratoria, tienen pavura hasta de hablarl'en voz baj'á una bambina.

—Miedu que dijamus, nun; peru me falta curaje.

—Entonces dejá que yo se lo diga.

—¡Qué ricu tipu!...

—¡Hacelo por carta!

—Estaríamus en la misma.

—Utiliz'á otro amigo... algún paysano tuyo...

—Menus, menus...

—Entonces, ¿qué querés que te diga?... ¡No hay más que un remedio!...

—¿Cuál?...

—Ponelo en el diario ó decíselo por teléfono.

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Sr. José Miguel Olmedo
Diputado por la capital



Una frase del vice

Se cuenta por ahí que el presidente tenía hace tiempo escrito un discurso que debía leer en Chile, con motivo de las fiestas del Centenario. En ese discurso se dirigía varias veces nuestro presidente al presidente Montt. Cuando éste falleció, el señor Figueroa encargó á su secretario que hiciera raspar en el manuscrito el nombre del señor Montt, substituyéndolo por el del señor Fernández Albano.

Ocurrido después el fallecimiento del señor Albano, el secretario hizo raspar nuevamente el nombre en el discurso y le preguntó al vice:

—¿Qué nombre ponemos ahora?

—Ninguno—dijo el señor Figueroa,—que lo dejen en blanco hasta ver en qué para esto.

***

Informe uniforme

"La comisión especial designada por el P. E. para dictaminar sobre el concurso de proyectos y propuestas del ensanche del puerto de la capital, ha terminado su cometido rechazando todas las propuestas."

Ha tenido que chocar
el informe, por el hecho
de venir á demostrar
que hay quien pretende *ensanchar*
con criterio muy *estrecho*.

***

Mala pata

"Se ha resuelto por la Intendencia proceder al desalojo del cementerio de Belgrano."

Fué Mariano Parellada
maestro de profesión,
con lo cual su situación
queda bastante expliacda.
Como nunca tuvo un cobre
no hacía más que cambiar
de casa, y sufrió la mar
de desalojos, el pobre.
Pensando en la sepultura,
cuando le llegó la muerte
se dijo el hombre: ¡Qué suerte!
¡Ya tengo casa segura!
Mas los deudos de Mariano,
cuando murió, por su mal,
llevaron sus huesos al
cementerio de Belgrano.
Y con explicable estrilo
ahora dirá Parellada
que ni en la última morada
le dejan *vivir tranquilo*.

***

Listas ó torpes

Las listas de subscripción
en favor de... (la noticia
no quiero copiar completa
porque resulta ofensiva
para mucha gente con
moneda, pero sin pizca
de caridad), según dicen
á estas horas ya debían
de arrojar sumas muy grandes,
mas los *arrojos* hoy día
no se ven, porque no quedan
personas *arrojadizas*,
y las listas van despacio.
Así reza la noticia;
y eso es lo que á mí me llama
la atención, pues no se explica
que las *listas* anden *torpes*.
¡O son *torpes* ó son listas!

***

¡Valiente novedad!

"París.—Se organiza en esta capital un congreso de obreros sin trabajo. Se realizará probablemente en el mes actual."

¿Para qué harán un congreso
de gente que no trabaja?
Aquí ya tenemos eso
y hasta ahora, lo confieso,
no le he visto la ventaja.

***

Huelga de modistas

"París.—Va propagándose la huelga de costureras y modistas. Muchos establecimientos de la calle de la Paix, se vieron obligados á cerrar sus puertas, ocurriendo lo propio en ciertas casas de confección de la calle Réaumur.

"El público simpatiza con estas obreras."

No es, sin duda sorprendente
que simpatice la gente
con las modistas huelguistas;
yo también con las modistas
simpatizo fácilmente.
Ya se pueden figurar
las modistas de vestidos
(si persisten en holgar)
lo que se van á alegrar
los papás y los maridos.
Porque si tal situación
dura toda la estación,
algunos verán en esto
una excelente ocasión
de salvar su presupuesto.
Como la mujer, á toda
innovación se acomoda,
no faltará un atrevido
que lance la nueva moda
de suprimir el vestido.
La mujer aceptará,
sin protestar, claro está,
de la moda los rigores,
y el mejor día saldrá
vestida... en paños menores.

OBRA DE ARTE



En el estudio:
El pintor.—Voy á pintar tranquilamente este cuadrito.



En la exposición:
Un señor (leyendo el catálogo).—N.° 34. "En la playa de Mar del Plata". ¡Qué admirable realismo!

AGUA NUPCIAL

Del Químico Farmacéutico SILVIO BOARI

Las advertencias del espejo

Este fiel consejero no conoce ni la mentira ni la adulación; inexorable, refleja cuanto se ofrece á su vista, ya sonriendo á la hermosura que se reproduce en su límpido cristal, ya llorando con la ruina irreparable ó con la fealdad extrema que ante él se exhibe.



A él se dirige la que quiera agradar, pidiéndolo el secreto de las sonrisas que encarcelan los corazones; en él se estudian las miradas voluptuosas que acarician; y siempre reproduce la imagen con exactitud: adorable, sonriente, melancólica, tierna, apasionada ó triste, según sea la impresión del alma que se manifiesta en el rostro.

En él, la fisonomía se detalla sabiamente, repitiendo sus menores, sus más fútiles movimientos; por ello conviene atenderle, y no lanzarle una distraída mirada buscando algo inquietante, y si, mentor fidelísimo, nos dice brutalmente la realidad, hay que agradecérselo, pasar una minuciosa inspección y no olvidar ningún detalle, para conocer el origen del mal, único sistema de hallar un remedio eficaz.

Claro está que una declaración así desgarra el alma, que la mujer percibe un dolor cruelísimo al notarlo; que la desesperación abrumadora y terrorífica surge en el corazón cuando esa maléfica visión aparece á la vista de quien no supo evitar el peligro; mas gracias á ella puede hallarse el elemento reparador, combatir enérgicamente para devolver á la imagen el reflejo radioso que fué su triunfo, pero que siempre interrogando á quien se llamó un tiempo el consejero de las gracias y que, en puridad, es ''la rigurosa conciencia de la hermosura''.

Y ese elemento reparador, ese agente que ha de devolver la belleza prístina y que el espejo empieza á hacer notar que decae, es la incomparable **AGUA NUPCIAL** que todas las damas deben usar en su tocado.

El **AGUA NUPCIAL**, además de todas las virtudes que reune, es económica, porque es polvo adherente impalpable, blanco y de perfume delicado que comunica á la tez, suprime todos los demás polvos de precios elevados, requisito que no tiene ninguna de sus similares, pues necesariamente hay que aplicarlos después de su uso, por no tener las propiedades de blanquear el cutis. Además nuestra preparación es inalterable, no cambia de color, no irrita, ni estira, ni pinta, ni produce descamación del cutis porque no contiene mercurio, ni plomo, ni cinc; es garantida inofensiva, saludable, higiénica y de un éxito completo.

Están á disposición de cualquiera que lo solicite, infinidad de certificados de distinguidos facultativos y de respetables señoras y señoritas.

Ya se han puesto en circulación las nuevas etiquetas sobre frasco y envases.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Traje de comida

De "charmeuse" naranja, con franjas de bordado en el mismo tono

BRILLANTES y PERLAS "SELENIO"

INALTERABLES (PATENTE 02427)

¿Por qué los Brillantes "SELENIO" inalterables han adquirido en poco tiempo fama universal y se han impuesto al público inteligente hasta el punto que hoy nadie puede pasar sin un "SELENIO"?... 1.º, por su brillo extraordinario y garantido; 2.º, porque su duración es ilimitada; 3.º, porque el precio que se paga por ellos es insignificante, comparado con el valor que representan. Además, sin exagerar, aseguramos que son piedras tan bien facetadas, que los expertos se confunden.



N.º 1.. $ 12.—



N.º 2... $ 8.—



N.º 3.. $ 10.—



N.º 4.. $ 15.50



N.º 5.. $ 14.—



N.º 6... $ 5.50



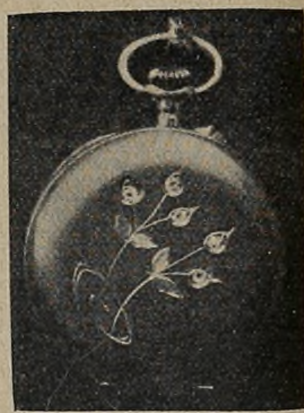
N.º 9... $ 9.—



N.º 7.. $ 10.—



N.º 8... $ 9.—



N.º 10.. $ 23.—



N.º 11.. $ 15.—



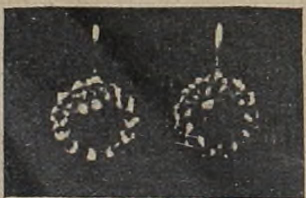
N.º 12.. $ 12.—



N.º 13... $ 8.50



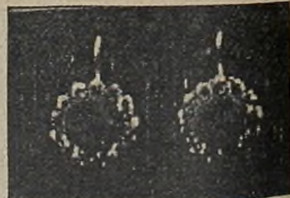
N.º 14.. $ 10.—



N.º 15.. $ 10.—



N.º 16... $ 6.50



N.º 17.. $ 12.—

Los pedidos deben venir acompañando el importe en efectivo ó giro postal, agregando $ 0.50 para las alhajas y $ 1 para los relojes, por gastos de encomienda.

Unica casa concesionaria de la Compañia de los Brillantes y Perlas "SELENIO" inalterables.

ANTIGUA JOYERIA "LA PORTEÑA", DE MIGUEL PINEDA
Calle SANTA FE, 2276, Buenos Aires

Conserven este aviso para utilizarlo en el momento en que se necesite una alhaja de representación muy superior al precio que se paga



CONSULTORIO FEMENINO



Arista, Rosario.—Joven, mano nerviosa, ágil, firme. Voluntad, decisión, sensualidad. Lo del sexo es dudoso por culpa de las rayas del papel. Prefiero los ojos azules con cejas obscuras.

Mimosa, Buenos Aires.—Primero, lavándose con yemas de huevo y leche; segundo, agua tibia; tercero, ningún jabón, vinagrillos; cuarto, el mismo que para la cara y no mojárselas con frecuencia; quinto, comer siempre frutas y espinacas y conservarlos altos.

Brumas del Alma, Buenos Aires.—El amor no debe reconocer por origen la compasión. Incoherencias volitivas, altivez, simulada, temperamento blando, generosidad, delicadeza.

Ojos negros queridos, Buenos Aires.—No hay otro medio que el tinte, y éste es nocivo.

For Ever, Buenos Aires.—No me dijiste que era para aprender literatura. Valera, Larra, Palacio Valdés. El defecto de esa composición es que está hecha con visible esfuerzo, se echa de menos en ella inspiración y facilidad. Te contesto siempre lo antes que puedo.

Louisette, Rosario.—Gracias; muy lindo el trabajito.

Las Curiosas.—Si es buen muchacho, elige al rubio. Tu hermanita es correspondida como merece.

Malvina Rozas.—Imaginación, cultura, afectividad, incoherencias volitivas, sensibilidad, espíritu rectilíneo.

Londres, Buenos Aires.—Escriba más largo y en papel blanco.

Morocha Afligida, Buenos Aires.—Ya te contesté. Cuando note que se le acaba la paciencia, piense en la mía y se animará á seguir padeciendo.

Carácter, Buenos Aires.—Firmeza, voluntad, decisión, generosidad, simulación.

Bebé, Rosario.—De origen escandinavo, significa *buen pastor* y se escribe en castellano con una sola *ve*.

Mercedes, La Solitaria.—Pues, hija, si te da pánico quedar soltera, no hay que vacilar, acepta el buen mozo ese y deja para luego el escribirme cartas tristes.

Un Argentino, Buenos Aires.—Ya habrá notado usted que le distingo y que dedico especial interés á sus cartas. Considero un triunfo halagador para mí que usted escriba de belleza y de Wagner. Sin las bellas artes, dice Spéncer, la vida perdería la mitad de sus encantos; yo digo que perdería las nueve décimas partes.

Pomponia, Córdoba.—Imaginación, voluntad firme, distinción y delicadeza, espíritu sintético. Me parece que es ésta la única carta que he recibido de ti. Estoy encantada de las buenas disposiciones de tu ama para la mía. Me lo dices muy bien, pero pruébamelo.

Soña.—Sí, estoy por completo á sus órdenes. El mejor de los conceptos.

Aloe, Santos Lugares.—Diríjase á Martín García, Rivadavia 581.

R. O. P. Q., Santa María de los Buenos Aires.—Si no te conduces de modo que la dicha de los tuyos no tenga que aminorar por ese capricho, te habrás sacrificado en balde, y lo más estúpido es un sacrificio inútil.

Guajira, Buenos Aires.—Sí. No. Sí. Sí. El vinagrillo de rosas para los labios. Pero yo no lo uso.

La Tuya, Buenos Aires.—Bah, eso es fácil. Para fin de septiembre ya estaré de vuelta. Veremos si es verdad tanta belleza.

Dea.—Me place pensar en ti desde el trópico. Es un dulce engaño en el que me dejo caer á gusto cada vez que siento calor, porque cuando me acomete el frío, ya sé que es inútil pensar en ti. Eres poco humana, porque eres poco mujer.

Literata, Buenos Aires.—¡Qué horror! No se vive para leer y fisgar dolores ajenos... Primero un corazón, y después todos los otros males.

J. O. M., Buenos Aires.—No, señor; solamente una gran intimidad puede autorizar á un caballero el pagar el bo eto del tranvía á una señora. Y en la calle no se debe saludar á una señora casada si no inicia ella el saludo. Es una impertinencia en uno y en otro caso obrar de otra manera.

Peregrino Solitario, Montevideo.—Con mucho placer leeré tus cuentos y te daré mi opinión sincera. La verdadera amistad... la verdadera amistad... Bueno, supongamos que exista lo verdadero. La imagino como sentimiento que une complementariamente á un mayor y un menor, á un fuerte y un débil, á un intelectual y un sentimental, á un malo y un bueno, á un duro y un blando, á un hombre y un niño; jamás á un hombre y una mujer. La Tierra y la Luna, he aquí un símbolo de la verdadera amistad. Para ser amigos se necesita no ser afines (en toda afinidad hay competencia), no ser del mismo oficio, ser pobres y desgraciados, no amar á las mujeres y estar un poco encanallados.

NOEMIA DE LIS.

¿Puede Este Hombre Leer Vuestras Vidas?

El rico, el pobre, el poderoso y el humilde consultan su opinión en negocios, casamientos, amistades, enemistades, mudanzas, especulaciones, asuntos amorosos, viajes y en todos los trances de la vida.

MUCHAS PERSONAS ATESTIGUAN QUE LES HA REVELADO SUS VIDAS CON ASOMBROSA EXACTITUD.

Estudios de la vida de cualquier persona, se enviarán gratis, como prueba, por un poco de tiempo, á todos los lectores de este periódico.



¿Se habrá descorrido al cabo el velo del misterio que envolvía desde hace tiempo á las ciencias antiguas? ¿Es posible que haya llegado á perfeccionarse un sistema que revela con razonable exactitud el carácter y la disposición del individuo, y de tal modo traza la conducta de su vida, que puede servirle para apartarse del error y aprovecharse de las oportunidades que le sean propicias?

Roxroy, el hombre que durante veinte años ha explorado el misterio de las ciencias ocultas, haciendo un estudio científico de los varios métodos de leer la vida de las personas, parece haber alcanzado una altura superior á la de sus predecesores, en la escala de la fama. De todas partes del mundo llueven en su bufete las cartas de los que le participan los beneficios ó provechos que han derivado de sus consejos. Muchos de los que le patronizan, míranle como hombre dotado de algún extraño ó misterioso poder, si bien él modestamente asegura que sus aciertos obedecen únicamente á un claro conocimiento de las leyes naturales.

Personalmente, es hombre de tiernos sentimientos por la humanidad, y su aspecto y su palabra impresionan desde el primer momento por la sinceridad del convencimiento de sus obras. La enorme pila de cartas de gratitud de personas que han recibido sus estudios es la prueba más convincente entre otras que acreditan su mucha sabiduría. Aun los mismos astrólogos y quirománticos reconocen que su sistema supera á todo otro hasta hoy introducido.

El Rev. G. C. H. Hasskarl, de Pensilvania, Estados Unidos, en carta al profesor Roxroy le manifiesta: "Es usted, á no dudar, el especialista y maestro más grande que existe de su profesión. Todo aquel que le consulte se maravillará de la exactitud de sus detallados estudios individuales y de sus consejos y recomendaciones. Aun los más escépticos le consultarán una y otra vez, después de comunicarse con usted por vez primera".

Si el lector desea aprovecharse de la generosa oferta del profesor Roxroy y obtener un estudio gratis de su vida, envíe la fecha, mes y año de su nacimiento, manifestando sexo y estado, y al propio tiempo copia de puño y letra del interesado de las siguientes líneas:

Sé que posees un gran poder
Para leer todas las vidas
Y yo desearía saber
Qué me aconsejarías.

Escriba con claridad y no deje el comunicante de enviar su nombre verdadero, su dirección y fecha de nacimiento, con toda exactitud.

Diríjanse las cartas, franqueadas con un sello de 12 centavos % á ROXROY, Dept. 1203 No. 177 a, Kensington High Street, Londres, W., Inglaterra. Si lo desean, pueden los comunicantes acompañar 30 centavos % en sellos del país, para cubrir el franqueo, trabajo manual, etc. No se incluyan monedas en las cartas.

La cebellina



Cuando Anita cumplió los diez años recibió como regalo de sus padres un magnífico manguito de cebellina que, por sus hermosos y brillantes colores, se llevaba tras sí todos los ojos que le contemplaban. Como la niña era muy curiosa, se acercó á su padre, y, con esa encantadora ingenuidad propia de la edad, le preguntó entre beso y beso:

—Papá, esta piel es de un bicho que se llama cibelina ó cebellina ¿verdad?

—Sí, hija mía—hubo de contestarle su padre.—Cebellina ó marta cebellina.

—¿Y hay muchas cebellinas en el Guarrama?—añadió la niña mirando las crestas de la mencionada sierra que á través del balcón se distinguían.

El bondadoso padre se echó á reir, y, sentándola amorosamente sobre sus rodillas, le dijo:

—Mira: para encontrar el bicho de quien es esa piel, tendrías que pasar el Guadarrama y los Pirineos, atravesar Francia, tocar en Suiza, cruzar Alemania, salvar toda la Rusia, saltar los Urales, y, atravesando toda la Siberia, llegar á la península de Kamtschatka, á las faldas de los montes Stanovoi y á las riberas del río Anadir, allá donde el Asia casi se besa con la América por Alaska...

—Eso está más lejos que San Sebastián, ¿verdad, papá?—interrumpió Anita.

—Mucho más lejos, hija mía; tan lejos, que si tuvieras que ir andando ya llevarías la cabeza llena de canas cuando llegaras á esa región.



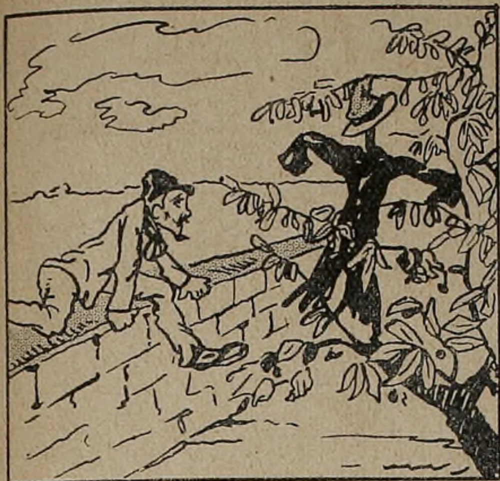
En ella, en los huecos de los árboles centenarios y en las grietas de las rocas, vive la cebellina. Es un hermoso bicho de enjuto y prolongado cuerpo, de cortas y vigorosas patas, de cabeza pequeña y achatada, de orejas y ojos grandes y de fuertes dientes. Tiene, por lo regular, el lomo negruzco; el cuello y los costados, pardo-rojos ó castaños; el hocico, entre negro y gris; la garganta, rojiza-amarillenta, y las orejas, bordeadas de un gris blanquizco. Es gran devoradora de armiños y ardillas en el verano y de pájaros en el invierno, si bien todo lo olvida por la fruta cuando ésta llega á su sazón. Atraídos por la ganancia que les promete la venta de las pieles—cada una de las cuales les vale hasta 60 rublos de plata,—acuden á tan inhospitalaria región innumerables cazadores, montados en desvencijados trineos, y, unos con lazos y otros con trampas, todos están durante dos ó tres meses persiguiendo á las pobres cebellinas. Pasado este tiempo, tornan á sus lares las caravanas, no todas, hija mía, porque á lo mejor, sorprendida alguna por una tempestad de nieve, se duerme para siempre, abrazada á su botín sobre la fría estepa...

—¡Qué lástima, papá!—interrumpió la niña.

—Sí, hija mía, es lástima; pero no hay que culpar al lujo de estas desgracias, sino á la esterilidad de aquella tierra, que sólo ofrece á sus habitantes esta manera de ganarse el pan...

José A. Luengo.

El atorrante espantajo



El atorrante Bitters escala la tapia de una quinta y se sube á un cerezo para darse un atracón del sabroso fruto. En el árbol había un espantajo para ahuyentar á los gorriones, pero Bitters no se espantó.



Estaba regalándose con unas cerezas que parecían ciruelas, cuando llegó el quintero con sus hijos. En tal trance, Bitters se pone en lugar del espantajo, permaneciendo inmóvil. ¡Quién iba á distinguirlo!



Tanto se parecía al armatoste, que los pájaros seguían espantándose y los hijos del quintero se dispusieron á tirarle flechazos, considerándolo un blanco excelente. Y lo era; estaba blanco de miedo.



¡Pif, paf! Dos flechazos y el espantajo viene á tierra, lanzando una especie de ladrido de dolor. Los chicos se asustaron mucho.



Mas como sólo le habían arañado la corteza que lo cubría, el atorrante huyó con la rapidez de un campeón de carrera y no paró... hasta dar en los brazos de un guardia. Lo curaron y estuvo convaleciendo en la "cafúa".



Sin embargo, aquella aventura lo hizo casi feliz, porque luego se ganó la vida y la copa, haciendo reir á la gente como espantajo, para lo que se había descubierto una aptitud especial. "Hay que trabajar y regenerarse", decía.

JABON CURATIVO TINKAL



SUAVIZA Y EMBELLECE EL CUTIS

HUMORISMO EXTRANJERO

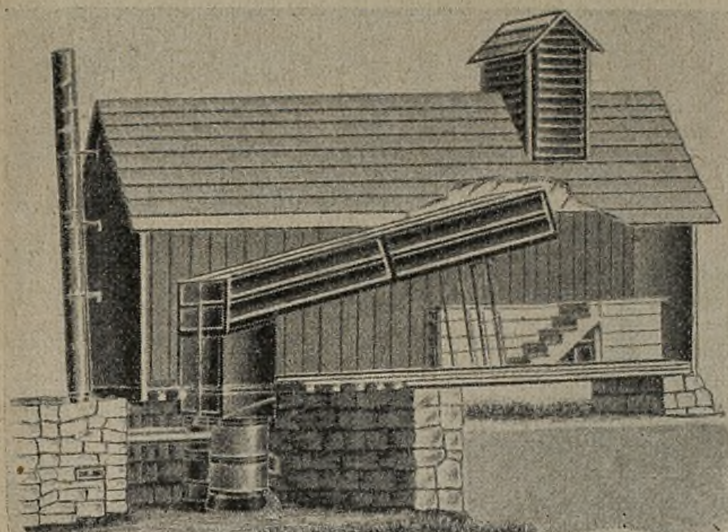
Grandes industrias británicas



En las trincheras de escaramuzas de un arsenal de huevos

ARTES é INDUSTRIAS

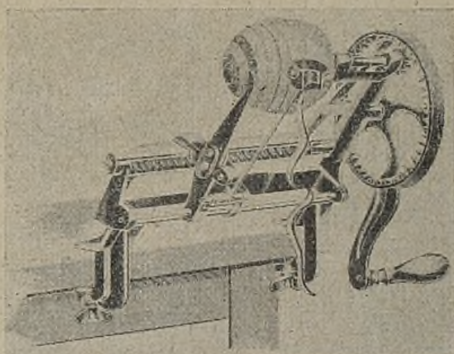
La industria de los frutos secos



Instalación de dos evaporadores acoplados.

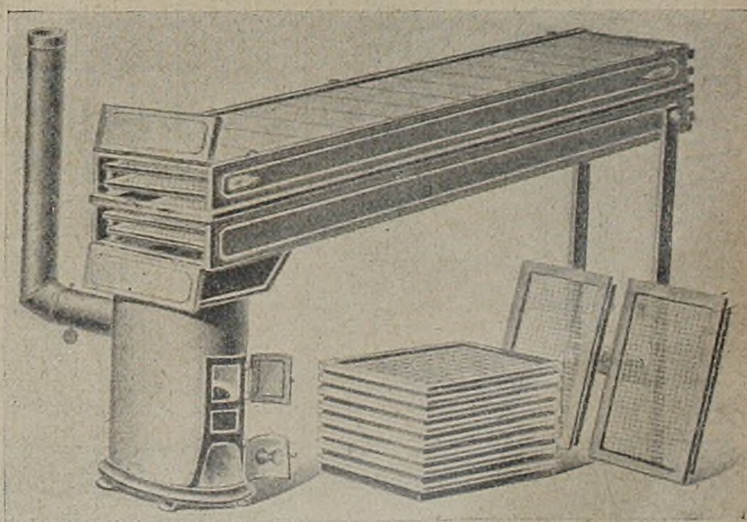
La desecación de los frutos es un procedimiento de conservación tan práctico y ventajoso, que rectifica la irregularidad de las cosechas, facilita el transporte, disminuyendo el peso en un 75 á 80 por ciento y da al producto una valorización considerable. En Inglaterra la importación de frutos secos no baja de 85.000.000 de francos por año, y la sola industria de la ciruela-pasa en el Lot y Garona y departamentos vecinos, produce un año con otro 40.000.000 de francos.

Para la desecación se comienza por partir las manzanas ó frutos de la misma índole en rodajas de 5 milímetros de espesor y se las expone al aire caliente (90 á 100 grados) de grandes chimeneas, bastando diez minutos para que la operación quede terminada: el fruto ha perdido tres cuartas partes de su peso, encierra todos los elementos constituyentes de la manzana fresca y puede conservarse en barriles muchos años. Hay también evaporadores de rendimiento variable para las explotaciones de menor importancia y que pueden ser colocados en cualquier parte, aunque sea al aire libre, siempre que el viento no rechace los gases que se escapan del aparato.

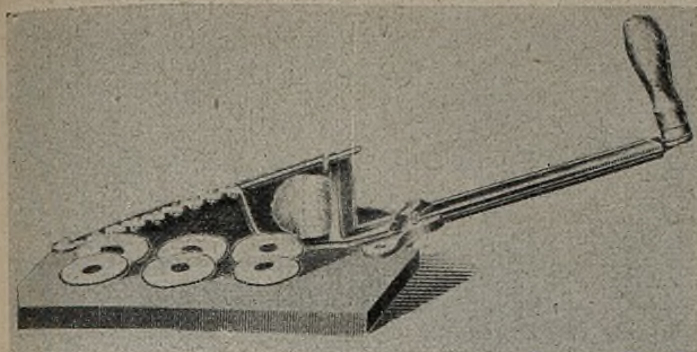


Máquina para pelar manzanas

A fin de reducir los gastos de la mano de obra en esta industria, conviene servirse de aparatos mecánicos que permitan preparar rápidamente los frutos á secar. Para las manzanas se emplea una máquina de pelar que saca también las pepitas y una máquina cortadora de nueve cuchillas, con la que se cortan las papas en rodajitas de 7 mm. de espesor. Se acelera el trabajo casi siempre pasando los frutos por una estufa antes de que pasen al secador. Con un aparato para familia ó de corto rendimiento se pueden secar 100 kilos de manzanas en doce horas. Con otro de mediano rendimiento se desecan 150 kilos en seis horas y con uno grande se triplica este resultado. Los duraznos y damascos pierden hasta el 85 por ciento de su peso en esta operación: se ponen transparentes y toman un bello tinte de ámbar. Estos frutos se sumergen antes en



Evaporador horizontal de rendimiento mediano

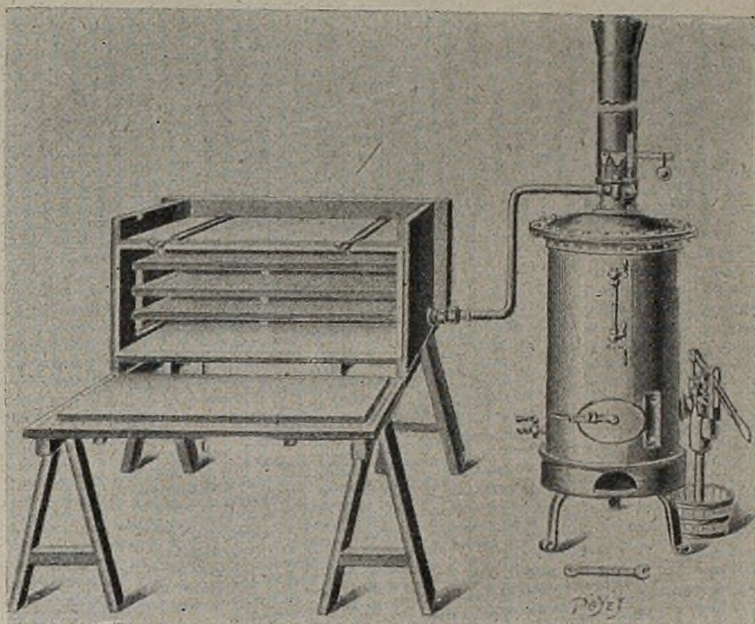


Máquina para cortar las manzanas en rodajas.

agua caliente ó en una lejía hirviendo para quitarle la piel y luego se les corta en dos, sacando el carozo.

Si se trata de peras, se pelan y se cortan en rajas ó en cuartos, que se blanquean sumergiéndolas en 10 litros de agua con 50 gramos de sal durante 15 á 20 minutos. En la estufa se endurecen y entonces se les pasa el evaporador, á 110 ó 120 grados, cambiando los marcos enrejillados cada 10 á 15 minutos. Cuando están á medio secar se aprietan entre dos planchas provistas de ranuras interiores, teniendo cuidado de no deformar el fruto; después se les vuelve al enrejado para acabar la desecación. El rendimiento es de 15 á 20 por 100, y el fruto se conserva muy bien en azúcar concentrado.

Las ciruelas, como las cerezas, los higos y las uvas, no exigen preparación especial antes de la desecación. A veces, sin embargo, se quitan los carozos sirviéndose de aparatitos especiales. Los frutos son calentados á 115 grados, puestos á enfriar, introducidos de nuevo en el evaporador, enfriados por segunda vez y secados definitivamente. Desde que el azúcar está bastante concentrado la desecación es suficiente. El rendimiento es de 22 á 25 por 100.



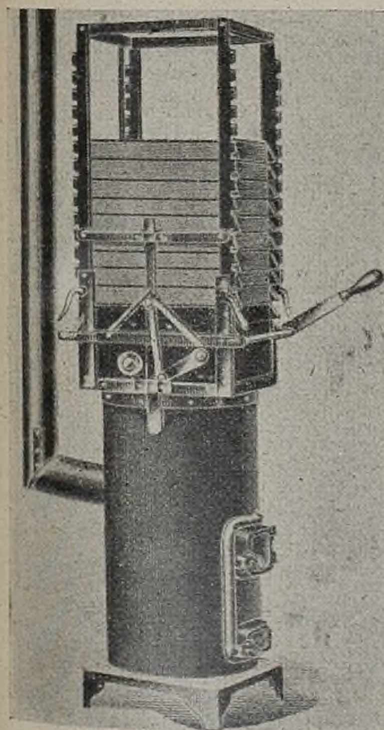
Estufa para la preparación de la fruta

Las cerezas son tratadas como las ciruelas, con la diferencia de que basta hacer evaporar el agua para condensar el azúcar del fruto. Las fresas, las frambuesas y otros frutos análogos, de gran consumo en confitería, deben ser desecadas á una temperatura que no pase de 40 grados.

Tratándose de frutos muy acuosos, como la naranja, la desecación da mal resultado, porque una vez extraído el jugo no queda sino una pulpa reducida á fibra, con algunos cristales de levulosa y de ácidos, que no da la impresión de una verdadera conserva. El mejor procedimiento es, pues, separar la corteza de los gajos; aquella se deja confitar bastante bien, con sólo cocerla por varias horas en almíbar, que se espesa convenientemente. Si se quiere confitar los gajos, lo más práctico es limitarse á bañarlos con una capa de caramelo.

De la calabaza se aprovecha principalmente la tripa, con la que se hace el cabello de ángel. Del zapallo se utiliza la carne, que se mezcla bastante bien con el almíbar; pero á fin de que no se convierta en pasta y adquiera, por el contrario, bastante rigidez, acostumbran algunos á bañar las tajadas del fruto en agua de yeso y aun de cal, procedimiento que no deja de ofrecer sus peligros para la salud, por tratarse de un producto que, aun en cortas cantidades, puede causar perjuicios al estómago, por su acción corrosiva. En cuanto á las almendras, nueces, manises, etc., se confitan, por lo general, en pasta ó en forma de turrones.

En todo caso esta industria es un precioso recurso que evita la venta de los frutos frescos á precio vil y que produce buenos beneficios.



Evaporador vertical para pequeñas y medianas explotaciones

Aparato para comunicar con los mineros sepultados

Los accidentes de minas se multiplican desde hace algunos años, presentando con frecuencia la forma de aprisionamiento de los mineros tras un derrumbamiento de mineral ó una cortina de fuego.

Hasta el presente ha sucedido en varias ocasiones que algunos obreros se viesen bloqueados en el fondo de una galería de mina; pero hasta estos últimos tiempos no se había dado el caso de que brigadas enteras, formadas á veces por centenares de hombres, se hallasen en tan horrenda situación.

Courrières abrió la serie negra y sólo en este año se han repetido ejemplos en Inglaterra y Estados Unidos.

En estas catástrofes las dificultades del salvamento se hacen mayores por no saberse si hay vivos, cuántos son y hacia qué lado de la mina se hallan aprisionados.



Modo de comunicarse con los mineros sepultados

Hasta el presente no había otro medio de comunicarse con los sobrevivientes que el muy precario de guiarse por el ruido que pudiera producir en las galerías el choque de los picos ó de otros cuerpos duros.

Pero, en estos últimos tiempos, los ingenieros ingleses acaban de ensayar un nuevo sistema de teléfono portátil, especialmente construído, y que ha dado los mejores resultados.

El aparato es muy sencillo; se compone de una batería de dos pilas eléctricas y de una bobina, sobre la que se arrolla el hilo transmisor. De igual modo que en el teléfono ordinario, hay en cada extremo de los hilos una placa sensible destinada á registrar la palabra y receptores que deben transmitir el sonido á los oídos á que se aplica; en el caso que nos ocupa, estos receptores son adaptados á cascos semejantes á los usados por las señoritas del teléfono.

La batería y la bobina siguen á los mineros colocados en el fondo de la mina; se instalan estas dos partes del aparato, así como la placa sensible que las acompaña, sobre una superficie plana; una persona provista del casco de receptor se coloca al lado y puede entrar en comunicación con el exterior. Por fuera se dispone una placa sensible y otra batería sobre un pie de fotógrafo, mientras que una persona igualmente provista de un casco receptor habla por su parte.



El aparato en el fondo de la mina


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX

Contra la liebre



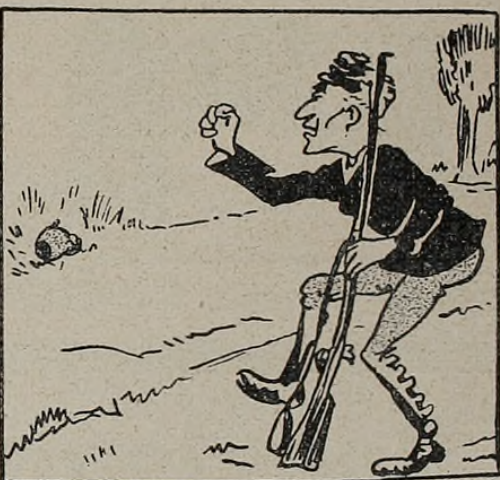
Don Líquido era irascible. Enterado de que la liebre había invadido la república, encolerizábase porque no se adoptaban pronto medidas para combatirla. En su casa no lo podían resistir.



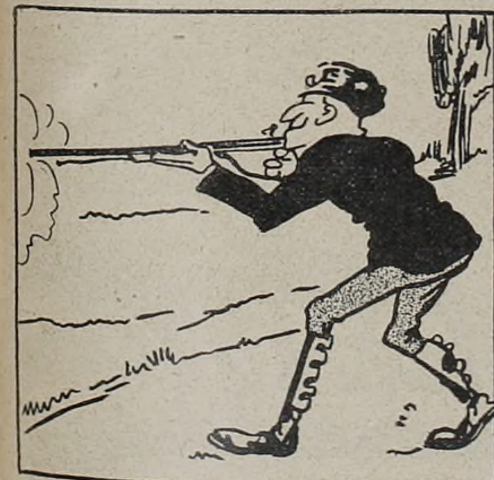
Mas enterado de que se proponía contra las liebres el remedio soberano de cazarlas, se echó al campo con toda la fe de un redentor.



Y vió una liebre, distinguió su color pardusco. El animal estaba inmóvil, por lo que Don Líquido dijo para sí que iba á cortarle en un momento el hilo de la existencia.



Pero de repente lanzó un grito de desencanto, un grito como el de un automóvil cuando no ha podido atropellar. Aquella forma pardusca no era una liebre, sino una maceta rota abandonada.



La cólera le cegó, y en su furor dió tal tiro á la maceta, que la rompió en mil pedazos. No eran mil, pero en fin, eran muchos.



Y ¡oh desesperación! La liebre que estaba escondida en la maceta salió corriendo con su ligereza característica.

Los frigoríficos que esperen liebres cazadas así, me parece que están... frigoríficos.

Aparato para salvar las tripulaciones de los submarinos sumergidos



La cámara de aire de la cuba de ejercicios de Haslar empezando á bajar. Se ven las manos del aprendiz que está encerrado.

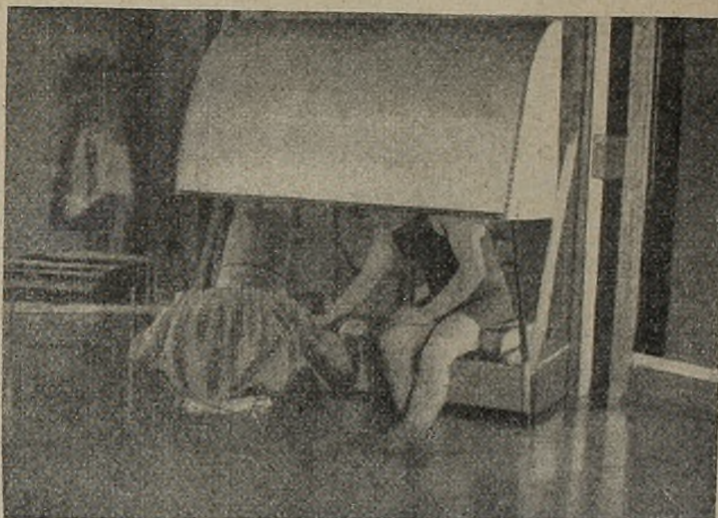
El almirantazgo inglés acaba de adoptar un procedimiento que permite á los tripulantes de un submarino invadido por el agua abandonarlo y volver á la superficie.

Se ha tenido en cuenta para ese invento que los progresos realizados en la construcción ó instalación de los submarinos limiten los riesgos á que están expuestos, á los abordajes ó choques contra una roca ó un obstáculo cualquiera. En este caso hay vía de agua é invasión más ó menos rápida del barco por esta agua, cuyo peso es suficiente para anular la reserva de flotabilidad y todos los medios que se posee para hacerla mayor. Era, pues, indispensable dar á la tripulación el recurso de abandonar el barco invadido por el agua, poniéndola á la vez al abrigo de los vapores mortíferos desprendidos de los acumuladores.

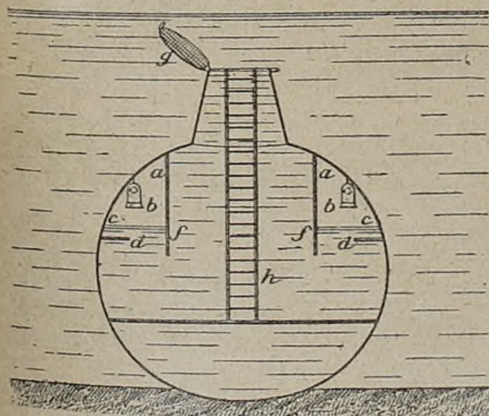
El aparato elegido por el almirantazgo, entre varios presentados, es de un oficial de la marina británica. Se compone de un casco de metal, unido á un vestido impermeable que se ciñe á la cintura, y en cuyo interior va un aparato, gracias al cual el aire encerrado en el casco se purifica y renueva casi indefinidamente por medio de tabletas de oxilita. Una semiescafandra automática, en resumen.

Pero el hecho de que el vestido debe ser endosado en el momento en que el agua invade el barco, implica que hay en éste un espacio fácilmente accesible á los tripulantes y en que el agua no podrá penetrar. Se ha creado, pues, á bordo una cámara en que haya siempre aire. Está formada por la parte superior del casco y una porción de tabique impermeable longitudinal, apoyado sobre los tabiques transversales. Cuando el agua invade el barco, una cierta cantidad de aire se acumula en esta cámara, de donde no puede salir, y el nivel del agua no puede elevarse más que hasta la altura correspondiente al equilibrio de las presiones.

Los últimos submarinos ingleses van provistos de dos de estas trampas de aire,



La cámara de aire, con el instructor y el discípulo



Esquema del submarino: a, a, cámaras de aire; b, b, cascos y trajes suspendidos; c, c, nivel del agua en las cámaras de aire; d, d, banquetas; f, f, tabiques longitudinales; g, escotilla del quiosco; h, escala.

y los antiguos están siendo modificados para recibirlas. Hay, naturalmente, un aparato completo para cada tripulante.

En caso de accidente la tripulación gana inmediatamente las cámaras de aire, y cada marino, endosándose el vestido y poniéndose el casco, lo que no exige más de medio minuto, se encuentra en estado de circular bajo el agua como en el aire, y está pronto á salir del submarino por una de las escotillas. Para que la salida sea posible, hace falta que la presión del agua en el interior del casco sea igual á la que obra sobre el exterior, ó en otros términos, que el barco esté lleno de agua. Si no lo está, el primer cuidado de los tripulantes será llenarlo, abriendo el capote. Esta maniobra exige sangre fría y destreza, pero no presenta ninguna dificultad real; además, hay provisión de oxilita para dos horas.

Desde que la escotilla está abierta, los hombres se presentan sucesivamente. El aire contenido en el casco y el vestido está á una presión bastante elevada para que el conjunto del sistema posea una gran fuerza de flotación, que le hace subir rápidamente á la superficie. Una vez en ella, el hombre

UNA IDEA



Mientras la bella Isabel peina ante su elegante mesa de *toilette* su negra y abundante cabellera, el teniente Pérez, de coraceros, le hace á boca de jarro una declaración de hacha y tiza, como él dice á cada paso.

Para inspirarse, y no pudiendo pasar su mano por el opulento manto de cabellos de su adorada, acaricia maquinalmente la "crinière" de su casco, en la que el tiempo, y tal vez la polilla han dejado las huellas de su devastación.

De repente, al bravo oficial se le ocurre una luminosa idea:

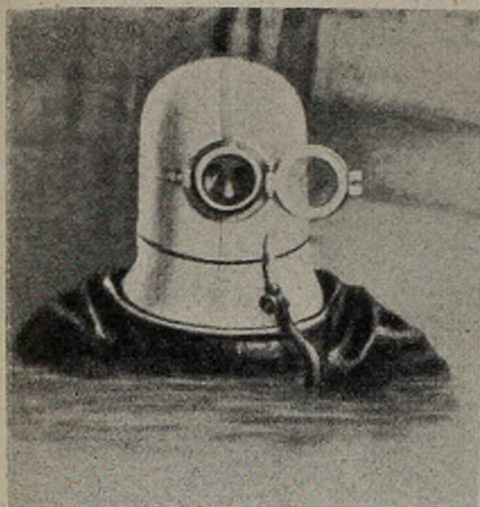
—¿Con qué te peinas, "chabalita"—dice á su adorada,—que cada día tus cabellos son más abundantes, más relucientes, más largos, más hermosos, en fin?

—Con esto—responde sonriendo la bella, al mismo tiempo que le señala un frasco que acaba de usar, y está allí, al alcance de su mano.

—¿A ver?... "Tricófero de Barry". ¡Si ya había oído las más entusiastas menciones de este líquido maravilloso; ahora tengo la prueba palpable ante la maravilla de esa profusa cascada de cabellos! ¡Y qué brillo! ¡Y qué perfume!...

Dime... ¿tú crees que si le diera una fricción diaria á la crin de mi casco, que como ves va en camino de la calvicie, lograría su resurgimiento capital, volviendo á los buenos días de su pompa, profusa y ondulante?

—¡Ya lo creo!—exclamó riendo la alegre muchacha—pues si la crin perdida no renace, por lo menos le habrás dado soltura, sedosidad y perfume á la que queda; pero te aconsejo una cosa: Compra otra crin nueva para tu casco y el "Tricófero de Barry" aplícatelo á tu cráneo, que ya necesita un buen estimulante como éste, para que no concluya de caérsete el poco cabello que te queda y que la gente no pueda decir que ya no tienes ni pelo de tonto.



Marinero mantenido á flote por la fuerza ascensional del aparato

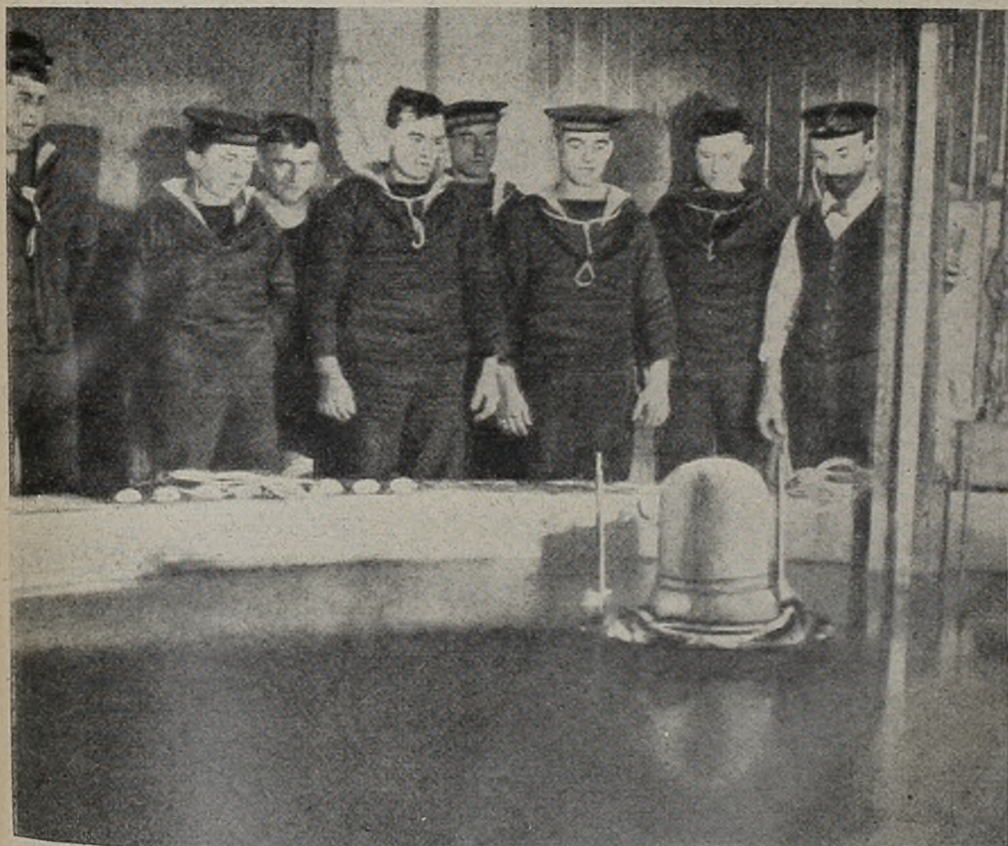
seguirá flotando hasta que le retire del agua cualquiera de las embarcaciones que hayan acudido al lugar de la catástrofe.

Los ensayos se hacen en una enorme cuba, con cámara de aire. El aprendiz, sentado, baja con ella hasta el fondo de la cuba, y un instructor que le acompaña le enseña á revestir el casco y traje, colgados en la cámara de aire. Terminada la *toilette*, aprendiz é instructor dejan la cámara, pasando bajo el tabique vertical y, abriéndose un camino bajo el agua á través del casco del barco ganan la carroza de escala, se izan por la escala de hierro que allí se encuentra, abren la escotilla y suben automáticamente á la superficie.



Marinero con el aparato de salvamento

Se ha observado que cinco ejercicios bastan para familiarizar á los marinos con el uso de este aparato, verdaderamente ingenioso, y que con todos sus accesorios no pesa más de 11 kilogramos.

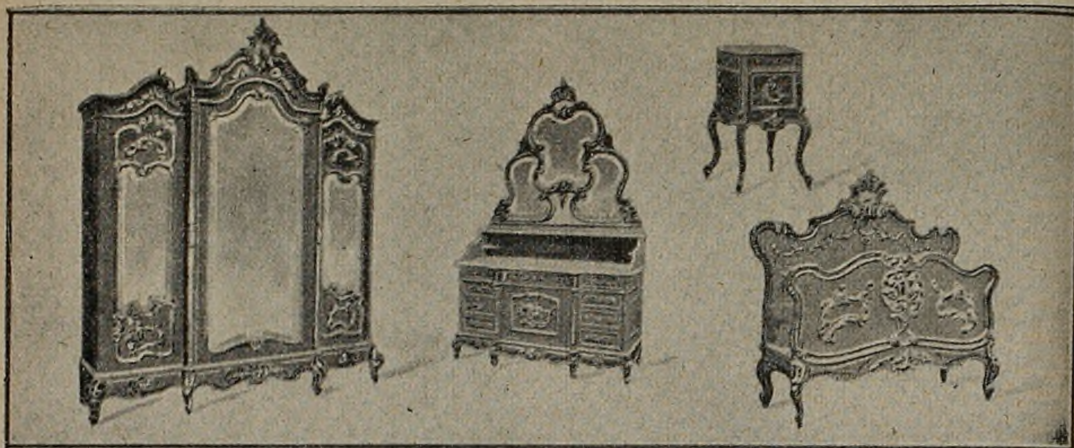


Marineros haciendo el aprendizaje en la cuba de Haslar

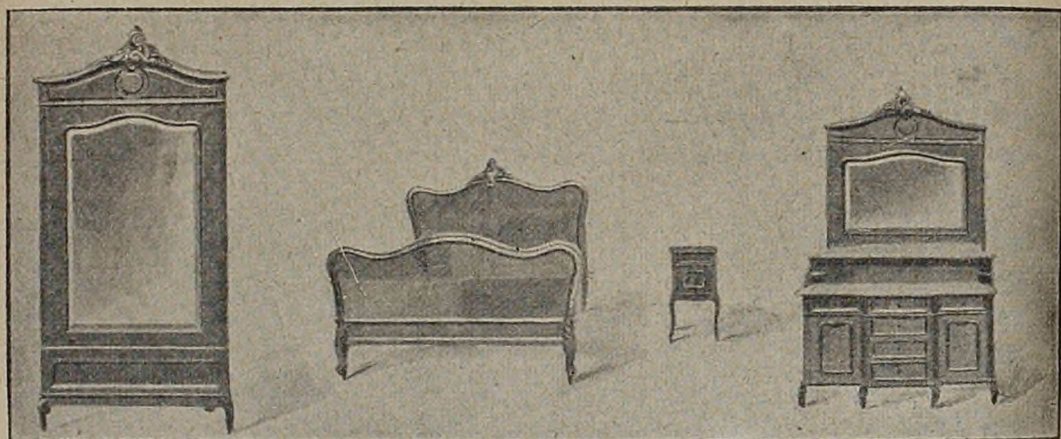
CASA SANZ 838 - CUYO - 844 BUENOS AIRES

¡¡ APROVECHEN !!

COMERCIANTES Y PARTICULARES ESTA GRAN REBAJA DE PRECIOS SOBRE CUALQUIER CATALOGO Y PRESUPUESTO. 15 % DE DESCUENTO



SOBERBIO APOSENTO LUIS XV, 3 cuerpos, completo, roble sobre nogal de Italia, mármoles ónix, lunas francesas, lo mejor........................ $ 750.—
Otro, tallado sencillo, las mismas piezas................................ $ 650.—



DORMITORIO LUIS XV, para matrimonio, nogal plaqué, 7 piezas, mármoles rosa, finos, lunas biseladas.. $ 290.—
Otro, más sencillo.. $ 250.—

Elegante y sólido COMEDOR Renacimiento, roble y nogal norteamericano, lo mejor, $ 250.—

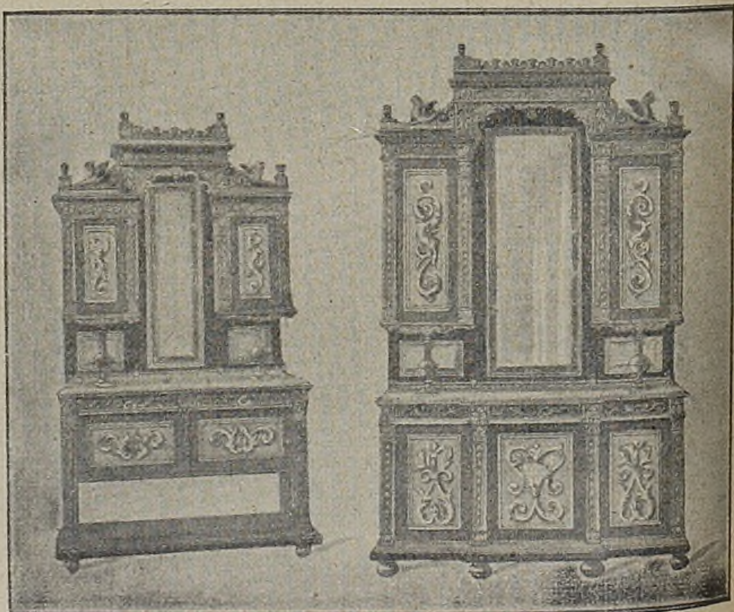
SILLAS de vaqueta y esterilla, docena $ 85.—

MESA, 12 cubiertos, maciza.......... $ 35.—

Embalaje y conducción GRATIS.

Respondemos por roturas hasta el destino.

838 - CUYO - 844



El patinaje



Posición correcta á pie firme



Posición de los pies al arrancar la marcha

No diremos como cierto autor alemán, maestro eximio, por lo demás, en este deporte, que la gran difusión que ha alcanzado sea debida á la facilidad con que se aprende. Para nosotros—y nos referimos á nuestro país—la gran aceptación que ha merecido entre lo más granado de la sociedad descansa en la elegante distinción que lo caracteriza y en el ingenio que requiere en sus múltiples fases.

Tenemos á la vista un tratado de patinaje en el que encontramos la siguiente observación: "El patinaje es un medio de locomoción tan natural, que hay motivo para admirarse de que no sea ya un medio vulgar de comunicación entre dos puntos." Y más adelante añade: que no está lejano el día en que sirva como tal medio de locomoción.

Algo aventurado nos parece este vaticinio: el automóvil y el aeroplano llenan insubstituiblemente la misión que el maestro de patinaje quiere atribuir á ese deporte favorito.



Posición de los pies cuando se domina el deporte

Este quedará como deporte agradabilísimo é higiénico. Y quizá más que lo uno y lo otro, será el deporte estético por excelencia.

Parece natural que antes de empezar el entrenamiento con el patín, ha de estudiarse éste con detención para conocer su mecanismo. Este conocimiento ha de facilitar enormemente su uso.

Desde luego, para aprender á patinar conviene hacerlo con patines usados. No tanto por una razón de economía, cuanto por otra de orden técnico: en un patín usado las partes movibles juegan con mayor soltura y, por consiguiente, el esfuerzo de quien aprende resulta mucho menor. Ocurre en esto algo parecido á lo que pasa á los que aprenden á montar á caballo ó á andar en bicicleta: usan aquéllos caballos adiestrados y éstos máquinas usadas. En las pistas de patinaje se consiguen patines en estas condiciones.

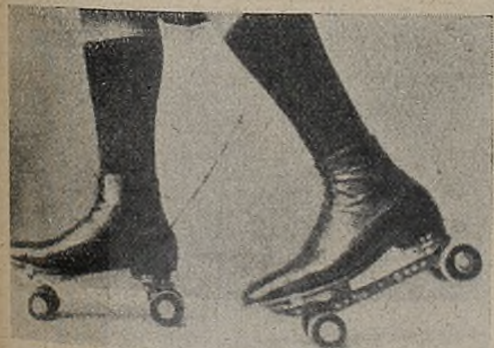
Además, es prudente usar patines sujetos al calzado por correas, de las que más adelante se podrá prescindir en homenaje á la estética. Aquéllas han de ser anchas y no ceñir demasiado el pie.

Excusado parece recomendar que en los primeros ensayos se haga uno dirigir por un maestro ó sencillamente por un patinador experimentado, y que se realicen ora en un salón ad hoc ó en un patio asfaltado. Las aceras que rodean las casas ó los *halls* de éstas—ó las estancias—sirven también, aunque no estén asfaltadas; basta con que sean de mosaico y que las junturas estén bien niveladas.

La primer dificultad con que tropieza el principiante es la movilidad relativa del patín: cuesta algo—no mucho—mantenerse quieto, á pie firme, calzados los patines. Pero esta dificultad se vence fácilmente. El grabado núm. 1 ilustra la correcta posición de los pies del patinador en reposo. Como se ve, los ejes longitudinales de los pies forman un ángulo agudo y el pie derecho, por lo común más fuerte que el izquierdo, se mantiene algo adelantado.

El izquierdo, que sirve para dar el impulso inicial, carga, en cierto modo, el peso total del cuerpo sobre la pierna derecha.

Es necesario al arrancar la marcha arquear algo las rodillas, para asegurar el



Falsa colocación de los pies



Los pies durante un trayecto rectilíneo



¿Puedes abandonar este hábito de beber?

ES POSIBLE AHORA CURAR LA PASION POR LAS BEBIDAS EMBRIAGADORAS

LOS ESCLAVOS DE LA BEBIDA PUEDEN SER LIBRADOS DE ESTE HABITO, AUN CONTRA SU VOLUNTAD

No nos trae nada más que la ruina.



Ha sido inventada una cura inofensiva, llamada Polvo Coza; es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos de todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante.

Muestra gratuita

Todas aquellas personas que tengan un embriagador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita del Polvo Coza. Escriba hoy:

COZA POWDER Co., 76, Wardour Street, Londres

El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias, y si usted se presenta á uno de los depósitos al pie indicados, puede obtener una muestra gratuita, pero no si usted escribe. Si no puede usted presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, diríjase directamente á Coza Powder Co., 76, Wardour Street, Londres, Inglaterra, 438.

Depósitos. — En Buenos Aires: Farmacia Americana, de Bottini y Chialvo, Charcas, 1371; en Río de Janeiro: Farmacia de Moreno, Borlido y Cía., Rua do Ouvidor, 142; en Bogotá: Droguería del Comercio, de Samper, Uribe y Cía.; en Caracas: Farmacia de F. Lairet, Oeste 2, núm. 9; en Valparaíso: Farmacia de Daube y Cía.; en Santiago de Chile: Farmacia de Daube y Cía.



Falsa posición para describir arcos

mantenimiento vertical del tronco y que éste acompañe sin dificultad al avance de los pies.

Al dar el empuje el pie izquierdo, tiene éste, al principio, que estar asentado de modo que las cuatro ruedas (fig. 2) toquen en el suelo; la fuerza debe ejercerse normalmente á éste; de lo contrario es infalible ó una resbalada de costado ó una rodada hacia atrás; en uno y otro caso, el patinador caerá.

Pero una vez diestro ya, puede arrancar la marcha tal como representa la figura 3, en que, manteniéndose el ángulo formado por el eje de los pies, el izquierdo se apoya sólo sobre las ruedas delanteras.

A todo trance hay que evitar el paralelismo de los pies; es lo que ocasiona mayor número de caídas. Esta falsa posición se representa en la figura 4.

El pie que corre—digámoslo así—después del impulso, soportando el peso total del cuerpo, ha de estar en la dirección que se quiere seguir y mantenerse paralelo al plano de la pista; si se ladea, por poco que sea, el patinador describirá una violenta curva, sin preverlo, y caerá. El pie que ha dado el impulso debe permanecer en el aire, pero no demasiado levantado.

Una vez "dominado el patín", es decir, cuando no se desvía á derecha ni izquierda se presenta el ejercicio de educar por igual ambos pies.

Luego, se iniciará el patinaje de recorrido de arcos. La posición natural es la indicada en la fig. 5, cuidando tan sólo de ladear algo el pie derecho, de modo que el centro de gravedad del cuerpo se acerque más á las ruedas derechas que á las izquierdas, y evitando á todo trance la posición antiestética y peligrosa que reproduce la figura 6.

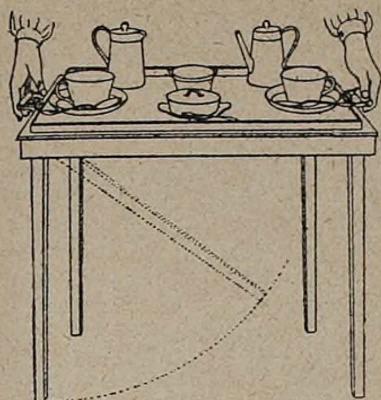
Queda, por fin, la marcha hacia atrás. Así como al querer patinar hacia adelante, el ángulo de los ejes de los pies estaba abierto al frente, ahora es todo lo contrario, así como también el peso del cuerpo gravita sobre la pierna que esté más atrás y el impulso lo da la que esté delante (figura 7).



Marcha atrás

NUEVAS INVENCIONES

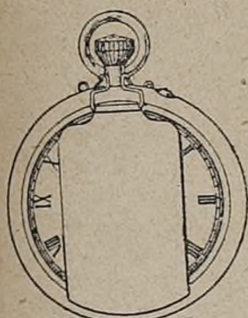
BANDEJA - MESA.—La bandeja - mesa se transforma instantáneamente, como ïo muestra la figura, de una mesa en bandeja ó viceversa. Si de una bandeja se quiere hacer



Bandeja mesa

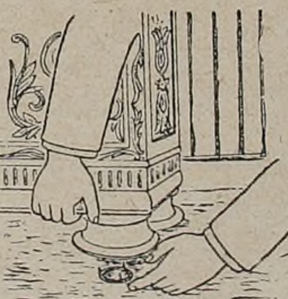
una mesa, basta tirar de las palancas que muestra la figura y bajan cuatro patas disimuladas bajo la tablita: por la maniobra inversa se repliegan las patas con la misma sencillez.

AYUDAMEMORIA "MEMLET".—Las gentes distraídas tienen la costumbre de hacer un nudo en su pañuelo para ayudar su memoria vacilante, procedimiento sin elegancia y además precario; porque sucede á menudo que el distraído se olvida de por qué hizo el nudo. El ayudamemoria "Memlet" es más serio y más seguro; consiste en una plaquita de marfil que un sencillo resorte permite fijar al "remontoir" de la montura; cada vez que se mira la hora se tiene bajo los ojos la plaquita. Sobre ésta se inscribe lo que se quiera no olvidar; para borrarlo basta pasar una goma ó frotar con el dedo humedecido.



El ayudamemoria

LAS BÓVEDAS DEL SILENCIO.—Esta designación poética se aplica á un objeto muy modesto y susceptible, sin embargo, de prestar grandes servicios. Se trata de pequeñas cápsulas de acero con las que se guarnecen los pies de los muebles; así armados pueden éstos deslizarse fácil y silenciosamente sobre las alfombras y los pisos. El sistema de fijación de estas cápsulas es tan sencillo como práctico; su circunferencia está provista de puntas que se hunden fácilmente bajo los pies de los muebles. Si se trata de un mueble ligero, se les clava con pequeños golpes de martillo; en los muebles pesados basta colocar una cápsula bajo cada pie y se hundirán por sí mismos.





Una bóveda del silencio

La casta Susana



Hay muchos episodios bíblicos que aun no están claramente explicados por los comentaristas, á veces tan extravagantes á ilógicos, de los sagrados libros.

Las investigaciones modernas de la ciencia están poniendo hoy á una luz nueva muchos hechos obscuros, ó por lo menos mal interpretados, de la historia de la humanidad.

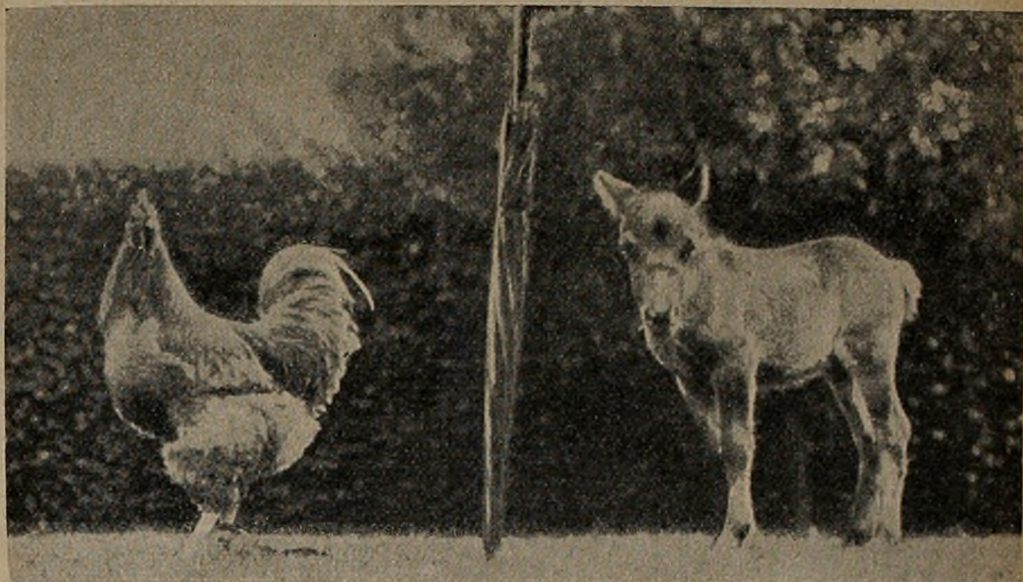
Por ejemplo, aquella curiosidad infantil y hasta trivial de los ancianos bíblicos, que se tomaban el trabajo de ir á esperar en el baño á una bellísima pero pudorosa jovencita, no tiene sino una explicación, hasta cierto punto repugnante y poco avenida con el respeto que nos merecen las sagradas escrituras.

Afortunadamente, hoy está averiguado este dudoso asunto para dignificación y decencia de aquellos pobres viejos, presentados como unos vulgares calaveras seniles.

Hoy se sabe que aquellos buenos señores eran unos notables higienistas que, no habiendo podido obtener el secreto de los medios que usaba la legendaria doncella para mantener los encantos arrebatadores de su divina tez, iban á espiar en el baño de sus jardines, descubriendo de este modo que ella se friccionaba el cuerpo con una pasta de perfume delicioso, lavándose en seguida en la fresca linfa.

Habiéndose incautado de un pedazo de esa pasta, olvidado en el borde de esa fuente, hicieron el análisis, y ¡quién había de decir que el tópico de ese análisis, corriendo los siglos, sería el que sirviera en el presente para la elaboración del famosísimo Jabón Reuter!

Lo grande y lo pequeño



Potrillo de la misma altura que un gallo

Las gallinas de las modernas razas llegan á alcanzar, como es sabido, buenas proporciones, debido á lo cual se ha presentado el caso que expone á la vista del lector este grabado, el que procede de una fotografía tomada en Inglaterra por Lord Linlithgow, quien asegura que el ave no estaba más cerca de la cámara que el potrillo, y que el paraguas, colocado también como término de comparación, era de un tamaño ordinario.

El potrillo, propiedad de las señoras Hope, de Hollenden Farm, Hildenborough, tenía doce días, siendo de una altura de 47 centímetros.

El gallo pertenece á la raza Orpington, muy conocida y estimada.

Es una vista curiosa que hace pensar en lo mucho que se consigue con las razas de animales por los cruzamientos y los esfuerzos del criador, modificando proporciones y cualidades diversas.

NOCERA - UMBRA

Agua mineral natural gaseosa para la mesa

Quereis digerir bien??



El ácido carbónico que contiene el Agua mineral natural gaseosa de **NOCERA-UMBRA** es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

Prof. Dr. Pedro N. Arata.

Médico. Jefe de la Oficina Química Municipal.

Buenos Aires.

El Agua **NOCERA-UMBRA** debido á su sabor agradable y á sus propiedades terapéuticas está indicada en los casos en que hay que hacer uso de una agua mineral natural gaseosa.

Dr. Alberto Tessi.
Médico.

Buenos Aires.

Certifico que he usado el Agua mineral natural gaseosa de **NOCERA-UMBRA** y la considero muy agradable por su sabor y muy útil por sus propiedades para las dispepsias en general.

Dr. Gandolfo.
Médico.

Buenos Aires.

Vermouth

CORA



El PAPÁ de los
:: TORINOS ::

El primero introducido en el país desde el año 1838

El único preparado á base de puro vino MOSCATO y QUINA.

AMARO CORA

ASTI SPUMANTE CORA

Unico introductor: JOSE PERETTI, Buenos Aires y Montevideo

La influencia del medio sobre los seres vivientes





Vanesa de la ortiga — **Vanesa ichnusa** — **Vanesa polaris**

Cuando se cambia el medio en que vive el ser, tres casos pueden presentarse. O bien aquél continúa viviendo normalmente, ó bien muere, ó bien resiste, pero modificándose algo, y esas modificaciones pueden ser pasajeras ó hereditarias. Este último punto ha llamado, en los últimos años, la atención de no pocos biólogos, porque se relaciona mucho con la teoría de la evolución. Citaremos algunos de los casos más interesantes.

Desde el año 1880 se encuentra sobre la falsa acacia una cochinilla del tamaño de un guisante á la que se ha dado el nombre de *Lecanium vobiniarum.* Se creyó que venía de América. Pero M. Marchal, sorprendido por sus analogías con otra especie indígena, el *lecanium corni,* de que sólo difiere por su superficie más rugosa, su coloración y su tamaño, se preguntó si, por azar, no provendría de ésta, que vive normalmente sobre el cerezo, el albaricoquero, el rosal, etc., y tuvo la fortuna de poder probar esa hipótesis de un modo tan preciso como elegante. Para ello transportó en el verano de 1907 sobre una rama de acacia indemne y cuidadosamente aislada de toda contaminación hembras de *lecanium corni* tomadas de un duraznero. Esas hembras pusieron gran número de larvas que se desarrollaron hasta el año siguiente. Sólo cuatro larvas llegaron al estado adulto, y ésta es una de las graves dificultades de estos experimentos, en que tantos individuos son aniquilados por diversas causas. Esos cuatro individuos llegados al estado adulto presentaban los caracteres típicos del *lecanium vobiniarum;* se había, pues, verificado una notable modificación por cambio del medio. El experimento inverso dió también el resultado que se buscaba; pocas generaciones bastan para formar primero variedades y al fin especies autónomas, lo que confirma las ideas de Lamarck y de Darwin.

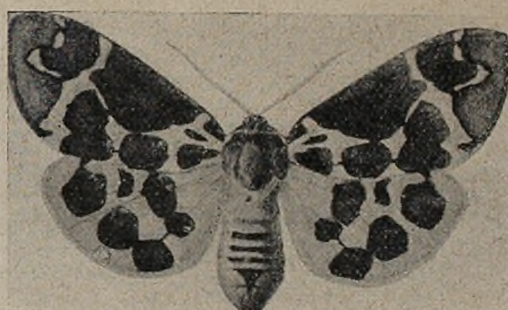
Si á los gusanos de seda se les alimenta con una cantidad insuficiente de hojas de moral ó se reemplazan éstas por lechuga, se produce una reducción en el tamaño de la mariposa y se llega á tener una raza enana de gusanos y de mariposas. Volviendo á reforzar la alimentación, el tamaño aumenta á las tres ó cuatro generaciones.

Cambios parecidos se obtienen sobre muchas especies de mariposas, modificando la temperatura. Manteniendo ésta cerca del 0° la crisálida de la *vanesa de la ortiga* presenta los caracteres de la *vanesa polaris;* y al contrario, elevando á 37° la temperatura se obtiene la *vanesa ichnusa.* Es notable que temperaturas muy bajas—5° á 10°—den formas análogas á las de temperaturas demasiado altas, de 40° á 42°.

Se puede también, con una temperatura de 37° á 38° que actúe sobre la crisálida, convertir la mariposa *machaon,* de Zurich, en una forma del Asia Occidental, y también el *deilephila euforbia,* del centro de Europa, en el *deilephila tithymali,* de Argelia.



Quelonia caja, tipo claro



Idem, variedad obscura

Enfriando crisálidas del *aretia caja* á —8°, se obtienen mariposas de alas muy manchadas y esta anomalía es hereditaria para el 10 por ciento de los descendientes, aunque se les someta á la temperatura normal.

Estos hechos no son exclusivos de los insectos; también se han observado en animales acuáticos. Así M. Ferronière, obligando á un gusano rojo de los arroyos, el *tubifex* á vivir en agua salada, le ha visto presentar diversos cambios, por ejemplo, la pérdida de sus sedas. La transformación fisiológica era tan profunda que, vuelto el animal á su medio primitivo, ha muerto. Esto prueba que no es siempre bueno abandonar su elemento, pero que una vez hecho el cambio con éxito, puede ser peligrosísimo volver al medio que se abandonó.

ENRIQUE COUPIN.



Ocucria normal sobre la encina



Idem sobre el nogal



Idem sobre el amargón

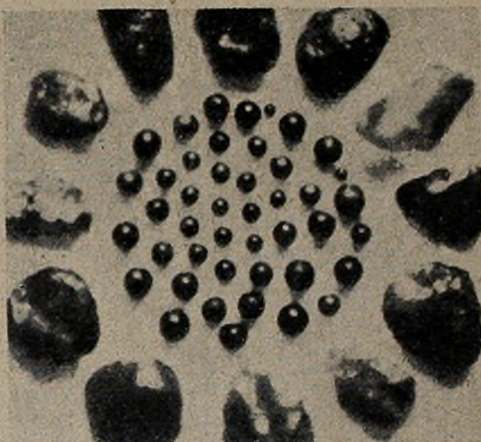
Lo raro y lo curioso



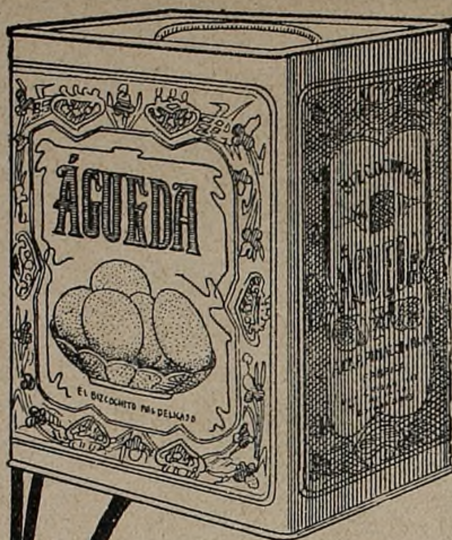
Pequeñas culebras saliendo del huevo

Huevos de culebra.—Son huevos de culebra común, de forma oblonga y cubiertos de una envoltura suave, que parece de cuero. La madre, una vez que los pone, los abandona, pero los pequeños reptiles salen á su debido tiempo. El pitón es una de las pocas serpientes que empollan. Las culebras ponen de 16 á 20 huevos.

Polvo de estrellas fugaces.—Las bolitas dispuestas en medio de la ilustración son diminutas esferillas huecas, de acero, que constituyen el polvo meteórico procedente de las estrellas fugaces. Estas esferitas son mucho más finas que la arena ordinaria de las playas, de la cual se ven unos granos alrededor para mostrar el tamaño relativo. El todo se ve aumentado doscientas veces y podría colocarse dentro de un círculo de un décimo de pulgada de diámetro.



Polvo de estrellas fugaces rodeado de granos de arena



LOS

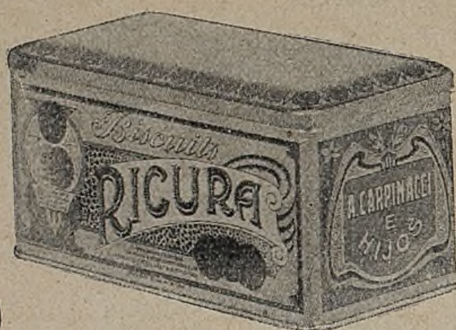
BIZCOCHITOS

DE

A. Carpinacci é Hijos

ÁGUEDA

el más delicado



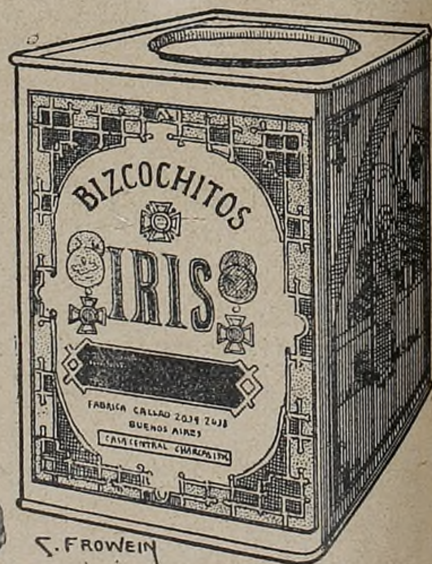
Ricura

el bizcochito
de moda

IRIS

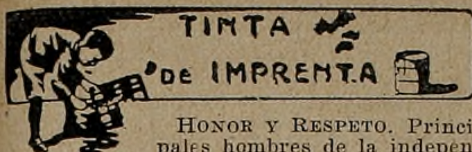
el rey de los
bizcochos





C. FROWEIN

SE VENDEN EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES
DE LA REPÚBLICA.



HONOR Y RESPETO. Principales hombres de la independencia, por *Eduardo Gauna Vélez*. — Como contribución al Centenario, la casa Cabaut y Cía. ha editado este libro, conmemorando las dos fechas gloriosas del 25 de mayo y 9 de julio y exponiendo las biografías de los hombres de la independencia, que es la mejor manera de honrarlos y glorificarlos. Una bien cortada pluma se revela entre el misterio del seudónimo, dando á la exposición la originalidad tan difícil en asuntos que á tanto escritor han preocupado.

HEMATOCOLPOS Y HEMATÓMETRA. Tesis presentada para optar al título de doctor en medicina, por *Urbano F. Rivero*. — De estas interesantes irregularidades ha tomado argumento para su tesis el doctor Rivero, fundando una teoría personal y documentándola con la reseña de casos clínicos sometidos á su estudio durante el tiempo que ha ejercitado en los hospitales y sanatorios. Es un trabajo apreciable que se sale del modelo adoptado por muchos estudiantes para llenar la formalidad académica de ritual, y que, como es sabido, corona la carrera.

CUENTOS DEL ARRABAL, por *Santiago Dallegri*.—Los lectores de esta revista conocen bien al autor de "Cuentos del Arrabal". Sus artículos, llenos de humorismo realista de buena ley, han regocijado muchas veces al público de P B T. El libro es una colección de esos cuadritos que con mano maestra pinta Dallegri. No tiene la pretensión de sostener tesis, ni de hacer frases, ni de alardes literarios; es el autor un fotógrafo maestro en elegir sus modelos, en darles la buena luz y en embellecerlos sin alterarlos, cosa por cierto más difícil que inventar retruécanos y revestir ideas viejas con metáforas de guardarropía. La belleza resulta del fondo, donde se encuentran pasiones, tragedias, idilios, celos, lágrimas y risas, brotando naturalmente como el agua del surtidor.



Sr. Santiago Dallegri, autor del libro "Cuentos del Arrabal".

MEMORIAS Y AUTOBIOGRAFÍAS. Tomo III. Publicación del Museo Histórico Nacional, compilada por el director del establecimiento, doctor *Adolfo P. Carranza*.—En su tiempo nos ocupamos de la aparición de esta obra y de sus tomos I y II. El III no desmerece en interés de los otros y su índice ya lo revela, pues contiene una memoria de Belgrano sobre la expedición al Paraguay y un fragmento de una memoria del mismo prócer sobre la batalla de Tucumán; una memoria del mayor Nicolás Villanueva, que tomó activísima parte en las luchas de la independencia; unas noticias biográficas sobre el general Lavalle; una reseña de la sorpresa del Tejar, por Guido Rufino; antecedentes de la batalla de Ayacucho, por Quintanilla; memoria del general Las Heras, sobre Cancha Rayada, y otra del mismo sobre la batalla de Maipú; una exposición del general San Martín sobre la conducta del general Breyer en la América del Sur; memorias de Melián y de Esteban Romero y una autobiografía y memorándum, por el señor Rudecindo Alvarado.



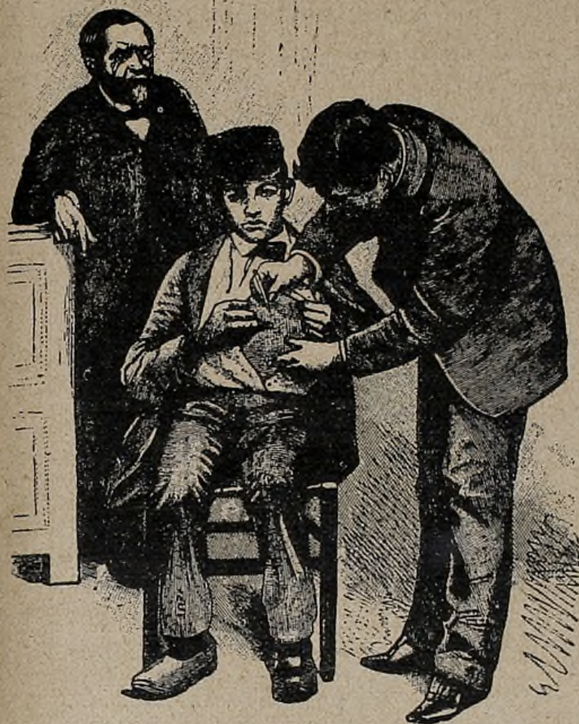
ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

INOCULACION. — Operación que consiste en introducir voluntariamente en un cuerpo de persona ó animal el principio activo de una enfermedad virulenta, en condiciones tales que esta introducción no determine en el mismo ningún accidente grave y le haga refractario á la enfermedad.

La *vacuna* es una inoculación del virus de la viruela, determinando una erupción ligera, que hace refractario al contagio directo y á la viruela verdadera.



Inoculación de la rabia, después de la mordedura

La inoculación, para ser eficaz, debe ser preventiva, es decir, practicada en el sujeto antes de la aparición de la enfermedad que se quiere evitar.

En la hidrofobia hay un período de incubación entre la mordedura y la declaración de la enfermedad, durante el cual pueden hacerse las *inoculaciones preventivas*.

INOLITA. — Es constituída por mineral de sal carbonatada.

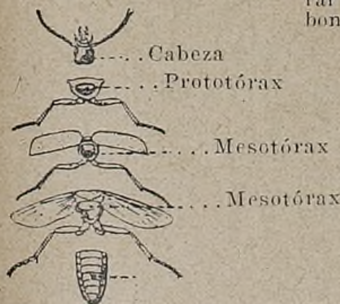
INSECTICIDA. — Substancia capaz de determinar la muerte de los insectos. Se emplea sobre todo para destruir los que viven en nuestras habitaciones. Pueden citarse como insecticidas la *bencina*, la *esencia de trementina*, la *infusión de cuasia amarga*, el *azufre* y el *sulfato de carbono*, que son insecticidas eficaces, frecuentemente empleados.

INSECTÍVOROS. — Mamíferos de pequeño tamaño que se alimentan de insectos. Son, por lo tanto, carniceros. Abundan, como es natural, en los países más ricos en insectos, es decir, en la zona templada y en las comarcas húmedas de los trópicos. Son poco numerosos en las regiones frías próximas á los polos, y en las regiones ecuatoriales secas. Su organización es la adecuada á su régimen alimenticio. Los dientes están erizados de puntas agudas, destinadas á agarrar y á atravesar los insectos de duro caparazón como los coleópteros. No mascan, ni trituran; pero muerden y perforan.



Inoculación de la viruela

Insectívoros son el murciélago, el erizo, el topo, etc., animales, por lo general, poco inteligentes, desconfiados y solitarios, que viven bajo tierra ó en sitios muy escondidos. Pocos animales nos prestan mayores servicios, porque atenúan, gracias á su robusto apetito, la multiplicación de los insectos perjudiciales, gusanos, moluscos y algunos pequeños roedores. Es malo, pues, perseguirlos, bajo pretexto de que son feos y acaso molestos. En Europa casi todos los insectívoros son animales que al comenzar el invierno, se retiran al abrigo del frío y pasan durmiendo hasta la primavera.



Cuerpo del insecto



Cabeza ampliada de la mariposa



Cabeza ampliada de la pulga



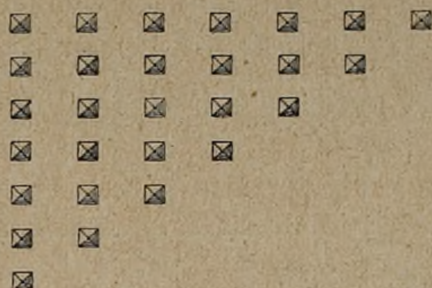
Ala del insecto abeja

ENTRETENIMIENTOS





Triángulo



Substituir las figuras por letras de manera que se lea vertical y horizontalmente: Primera, nombre de varón; segunda, nombre de varón; tercera, apellido; cuarta, adjetivo; quinta, nombre de mujer; sexta, artículo; séptima, vocal.

Un ciudadano cualquiera

PLA - PLU - PLO - PLE - C y O

Este es el nombre. En cuanto al apellido está clarísimo en la siguiente charada:

El *prima dos tercia* monjas
es tan feroz y tan malo
que, si no es por *todo*, ayer
un disgusto hubiera dado.

Problema



Cortar este cuadrado en cuatro pedazos tales y de tal modo dispuestos, que formando otra figura geométrica, reconstituyan el diseño de una golondrina en actitud de volar.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 302

Al *Rombo numérico:*

SEMINARIO

Al *Jeroglífico:*

BEATA

A *Una silueta:*



Al *Triángulo:*

M A R I O
A M O R
R O N
I R
O

Solucionistas

D. Saracino, Zulema Granado, Amanda Scardi, T. Castro, A. Valy, A. Bonini, J. Silva (hijo), J. E. Casas, J. Callejas, J. Martínez, S. Machado, María L. Santarelli, J. González, M. F. Niveyra, E. Alchourrón (hijo), A. Blanco, Matilde Durand, M. Puca, S. Villegas, G. A. Fraga, M. Sorondo, C. Domecq, Francina Cambours, Rosa Marenghi, L. Carné, Rosa Dauria, Melquiades Sáenz, J. A. Castillo, Carolina Bianchi, A. Solar, Palmira Boneira, J. C. Berlanga, A. Solari, O. López, Helena Masoch, C. del Campo, Ezequiel Orllejo, Bibiana Goñi, Rosa T., M. Laguzzi, María C. Rocca, N. Riga, J. Guillén, Juan García, C. Righetti, J. Roveda, J. Jaccarino, Clotilde Erize, S. P. Pesce, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: **El mejor bien en la vida es una buena salud,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página

Los solucionistas de todos los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 24 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

RECOMENDADOS

PRODUCTOS ANDINOS

Yerbas Medicinales y Minerales



El crédito de esta casa es debido á la eficacia de las yerbas medicinales que vende; siendo todas ellas procedentes de regiones cuyos climas son recomendados por los médicos; así, pues, tenemos yerbas que producen un resultado maravilloso en diferentes enfermedades: como puede comprobar el público en esta casa con los certificados que posee desde más de diez años hasta la fecha por personas que se han curado de sus dolencias.

Soliciten, que se envían gratis, dos libros importantísimos: uno indica el medio fácil é inofensivo de curar uno mismo sus enfermedades por intermedio de yerbas medicinales; el otro, trata de la piedra imán, su origen y explicación científica, y en él se demuestra la causa de su poder misterioso en beneficio de la vida humana.

Dirigirse: INDEPENDENCIA, 2515, Buenos Aires.—VIUDA DE BUSTAMANTE.

NOTA.—Esta casa tiene su local en la Exposición Internacional de Agricultura, sección fomento, donde ha expuesto sus productos.



Anteojos y Lentes - A. Garbarino

ESPECIALISTA EN LA PRESCRIPCION DE ANTEOJOS

Examen de la vista gratis, empleando los últimos métodos y aparatos científicos adoptados por los más eminentes facultativos.

Taller en casa para cualquier trabajo del ramo á precios sumamente módicos.

ESMERALDA, 268. No confundir de número que es muy fácil



GRAFOFONOS Y DISCOS

Pidan catálogo. Taller de composturas de toda máquina parlante, dirigido por el más antiguo especialista en la República Argentina.

P. DULHOM, Corrientes, 1316



¿SU RELOJ NO ANDA BIEN?

Atención á mi tarifa de composturas:

Limpieza del reloj . .	$ 1.—
Eje de volante	$ 2.—
Cilindro	$ 2.—
Cuerda	$ 1.—
Minuteros y vidrios	$ 0.20

Composturas garantidas

"LA REAL", Esmeralda, 87

Sofá-cama y guardarropa

PATENTADO por el S. G. de la Nación



Cama hecha sofá



Sofá hecho cama

Adorne su casa y dé cama al pasajero. El GRAN MUEBLE, indispensable para toda casa, por $ 65; sin guardarropa, $ 38.50. Embalaje gratis. Remitir giros á FELIX DONARINI, Santa Fe, 2161, Buenos Aires.

ENCENDEDORES EMPERATOR

VENTA POR MAYOR Y MENOR

U. PELLETTI

C. PELLEGRINI 225

BUENOS AIRES

Se envia franco de porte $ 3.00



MUEBLES

¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.

Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457.—SOLY BOMCHIL

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA, de HORTA y Cía.

Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.



MUEBLERIA Y TAPICERIA

La casa mejor surtida.
La que más barato vende.
La que mejor atiende y da muebles garantidos.

1124, CUYO, 1124.—L. SIGAL y Cía.



DENTISTA

A. J. FRICK, dentista americano

Garante operaciones sin dolor. Belgrano, 992, esquina Bernardo de Irigoyen.



J. Bonansea

Cirujano dentista. De regreso de Europa

Calle MORENO, 990



Faja privilegiada por el S. G. de la Nación.—María G. de Badés, fajista de los hospitales. Faja para riñón movible, hernia umbilical y embarazo.

SEÑORAS DE BUEN GUSTO

Usan el corsé IMPERIO y DIRECTORIO. Ultimo modelo. Se atienden pedidos de la campaña.

486 - TACUARI - 486

Para avisos en esta página dirigirse á JUAN M. GAZZANO, Cangallo, 843

SHERLOCK HOLMES EN LA ARGENTINA



La audacia de Nelson White

(Memorias de John Ranbet)

POR

JULIÁN J. BERNAT

(Continuación)

Al día siguiente, mucho antes de las dos de la tarde, estaba Murray recorriendo de arriba abajo la acera de la Casa de Gobierno, cumpliendo así lo convenido con Guillermo, pero éste no pareció ni tampoco al día siguiente.

En cambio, cuando después de esperarle inútilmente el segundo día, regresó Murray al hotel donde se hospedaba y entró en su habitación, dirigió maquinalmente la vista hacia la cama y vió una carta sobre la almohada, lo que no dejó de causarle cierta sorpresa, sorpresa que llegó al estupor cuando después de romper el sobre leyó las siguientes líneas:

"Si el señor Murray quiere volver á ver á su adorada Agustina, no tiene más que pasearse de ocho y media á nueve por la Avenida de Mayo, entre Chacabuco y Piedras, y por la acera que mira al norte. Debe ser prudente, y se le previene que no debe dirigirle la palabra, pues en cuanto intente hablarle desaparecerá.''

Aunque no conocía la letra ni llevaba el papel ninguna firma, no dudó Murray que el autor de la carta era Sherlock Holmes.

Y no se equivocaba.

—Sin embargo, como le extrañó haberla encontrado en la almohada, llamó inmediatamente al mozo:

—¿Quién ha traído esta carta?—le preguntó enseñándole el sobre.

—No sé, señor; yo no la he recibido. Él portero quizás...

—¿Y por qué la han puesto sobre la cama en vez de entregármela en propia mano?

—¿Sobre la cama?... No puede ser.

—Acabo de encontrarla encima de la almohada.

—¡Cómo!... ¿No se la ha dado el portero al subir?

—¿No le digo á usted que acabo de encontrar a ahí?...

—Pues no me explico... En esta habitación no entra nadie más que yo, y en cuanto hago la limpieza, coloco la llave en su sitio, en la portería. ¿No la ha encontrado allí el señor?

—Sí.

—Pues ya ve...

—Y, aparte de usted, ¿no ha entrado hoy nadie en esa habitación?

—Nadie absolutamente. Es decir, entró conmigo el electricista.

—¿Qué electricista?

—Uno que viene de cuando en cuando á revisar las instalaciones y cambiar las lámparas quemadas.

—¿Y ese electricista era el mismo de siempre?

—No, señor; como los mandan de la compañía de electricidad, rara vez viene el mismo dos veces seguidas.

—Está bien; puede usted retirarse.

—¿No precisa nada el señor?

—No; nada.

Y se retiró el mozo.

—¡Claro!—se dijo Murray—Ese pretendido electricista es Sherlock Holmes.

¿Se equivocaba al suponer eso?

Más adelante lo veremos.



Inútil nos parece decir que Murray fué puntual y antes de las ocho estaba en el sitio indicado en la carta.

¿Vería á Agustina?

No tuvo que esperar mucho para salir de dudas, pues apenas acababan de dar las ocho en el reloj de San Ignacio cuando pasó á su lado una apuesta joven que le miró cariñosamente al mismo tiempo que se ponía un dedo en los labios como indicándole discreción. Todo esto lo hizo la joven sin acortar el paso.

Apenas creyó lo que veían sus ojos.

Aquella joven era Agustina.

Como no esperaba Murray verla aparecer tan repentinamente y como apenas había tenido tiempo de reconocerla, al ver que se alejaba con tanta rapidez, se lanzó en su seguimiento.

Aunque la joven iba á un paso más que ligero, no tardó el enamorado Murray ni medio minuto en encontrarse á dos pasos de distancia de ella, y haciendo caso omiso de la advertencia contenida en la carta, la llamó con cariñosa voz:

—¡Agustina!...

La joven volvió la cabeza; pero apenas

HIPODROMO ARGENTINO

Programa para la reunión del domingo 18 de Septiembre de 1910

PREMIO "ECURIE ACEBAL"

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 20.000. Peso: 42 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 ó fracción mayor de $ 500 ganados. Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 35. Distancia: 2.000 metros.

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Lowland Boy	1 Ossián 60	Pocahoutas	8 De Reské 47
Titán	2 Bromuro 56	Hermit	9 Conan Doyle 47
Bolívar	3 Recuerdo 54	Indécis	10 Galiée 47
Cusculó	4 Ipacaraí 54	La Prensa	11 Muncaster 46
Onix	5 Chauffeur 52	J. C. V.	12 Orgullo 46
Olímpico	6 Oyama 51	Palermo Chico	13 Galette 43
Rancagua	7 Nápoli 50	Sans Souci	14 Follet 43

PREMIO "WHIPPER IN"

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 56 kilos. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 40. Distancia: 1.600 metros

Amianto	1 Expedito 56	Indécis	7 Lys d'Or 56
Montiel	2 Iconoclasta 56	Bonaerense	8 Cabildo 56
Santos Vega	3 Gendarme 56	Guaminí	9 San Quintín II. 56
El Jockey	4 Farceur 56	El Turf	10 Quillay 56
Royal Hampton	5 Royal Hampton. 56	Maisons Laffitte	11 Lohengrin II. 56
Id.	6 J. de Arco II. 54		

PREMIO "HERMIT"

Para productos de 3 años ganadores hasta $ 20.000. Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de $ 5.000 á 10.000, de 5 kilos á los de $ 10.001 á 15.000 y de 8 kilos á los ganadores de $ 15.001 á 20.000. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 50. Distancia: 2.000 metros.

El Jockey	1 Sandwich 57	Atucha J.	8 Ibarreta 52
La Juanita	2 Escarcha 55	Abrojo	9 Floreal 52
Los Hielos	3 Manchester 55	Juan Dalton	10 Calfucurá 52
Petite Ecurie	4 Chicharra II. 55	Lagrange	11 Minstral 52
Little Stud	5 Espadín 55	Villanueva B.	12 Poitagüe 52
Winchester	6 Mikeye Fre. 52	Id.	13 Pomme d'Or. 50
Tevere	7 Oxígeno 52		

PREMIO "PARAGUAY"

Para todo caballo importado nacido después del 1.º de enero. Peso: 3 años, 51 kilos; 4 años y más edad, 59 kilos. Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º. Entrada: $ 60. Distancia: 1.400 metros.

Aurora	1 Doom 59	J. C. V.	9 Orgullo 59
Don Gonzalo	2 Pearl River 59	Lagrange	10 Variety 57
Id.	3 Pioneer 59	Simpar	11 Víbora 57
El Jockey	4 Dibs 59	Nimrod	12 Trust 51
Calchaquí	5 Barometer II. 59	Pichincha	13 Checkmate 51
Hileret E.	6 Duc d'Albe 59	B. C. Zubiaurre	14 Divisadero 59
Iceache	7 Briolet 57	Id.	15 Pisco 51
Id.	8 Tórtola 57		

PREMIO "ETOILE"

Para toda yegua. Peso por edad. Premio: $ 7.000 y el 70 % de las entradas á la 1.ª, el 20 % de éstas á la 2.ª, el 10 % á la 3.ª y $ 700 al criador. Entrada: $ 200. Distancia: 1.600 metros

Don Gonzalo	1 Locandiera 50	Lagrange	10 Crucifix 50
Id.	2 Romana II. 50	La Guardia	11 Mouchette 50
El Turf	3 Flecha 58	Little Stud	12 Juvencia 50
Hampton	4 Lady Hampton. 58	Old Star	13 Elástica 60
Id.	5 Gaditana 58	Petite Ecurie	14 Cubana II. 50
Hawkins H.	6 La Liquette 50	Id.	15 Chicharra II. 50
Hileret E.	7 Aphrondite 50	Id.	16 Espirita 50
Id.	8 Arlesienne 50	La Morada	17 Dollie 56
Iceache	9 Pega Pega 58	Tetuán	18 Navarra 50

PREMIO "DICHOSA"

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 10.000. Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 45. Distancia: 1.600 metros

El Jockey	1 Tímido 62	Old Star	9 Elástica 52
Petite Ecurie	2 Old Medow 61	Crámer	10 Scila 52
Id.	3 Petite Duchesse. 50	Santos Vega	11 Leoncio 52
Las Cañas	4 Olascoaga 61	Surprenant	12 Jetón 51
San Espedito	5 Spedit 58	Las Mercedes	13 Tamagno 51
Prosperidad	6 Agresivo 56	Novela	14 Rubicela 50
Royal Hampton	7 S. Bernhardt. 56	Gran Muñeca	15 Trochú 50
San Vicente	8 Sorvelina 53	Alvear D.	16 Tacuara 47

PREMIO "BLAIR ADAM"

Handicap para todo caballo ganador. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 50. Distancia: 2.500 metros

El Jockey	1 Tímido 63	La Providencia	6 Apache 50
Royal Hampton	2 Joyful 60	Titán	7 Conde White 50
Alvear D.	3 Arcole 53	Gran Muñeca	8 Trochú 50
Olímpico	4 Oceánico 52	Cazador	9 Proveedor 50
Montiel	5 Levalle 50		

tuvo Murray tiempo de verla, pues en aquel mismo momento una mano desconocida—aunque él supuso pertenecía á Sherlock Holmes—le arrojó á los ojos un puñado de arena fina.

Cuando al cabo de un momento logró librarse de aquella molestia, Agustina había desaparecido, y por más que recorrió la Avenida en todas direcciones, no pudo dar con ella.

En cambio, cuando al día siguiente llegó á la Casa de Gobierno á eso de las dos, vió con júbilo que le estaba esperando Guillermo Bell.

Después de abrazarse en silencio, exclamó Murray:

—Creí que no vendrías.

—Ayer y anteayer me fué imposible. Sabina y su padre se hospedaron en un hotel del centro hasta esta mañana que han ido á instalarse á un chalet amueblado que alquilaron ayer en Belgrano. Ya comprenderá usted que no podía perderlos de vista hasta que se instalaran.



—Tienes razón.

—Ahora sólo falta que vengan pronto Meyer y Pearcy.

—¿Crees que se hayan escapado?

—No tienen necesidad de escaparse. Como no puede inculpárseles ningún delito, pues no se les puede probar la tentativa de asesinato en la persona de Sherlock Holmes, la policía de Río Janeiro no tendrá más remedio que ponerlos en libertad.

Guillermo tenía razón.

Cuando después de un rato de charla se dirigieron al hotel donde se hospedaba Murray, el portero le entregó á éste una carta igual á la que había encontrado el día antes sobre la almohada. La carta decía:

"Sherlock Holmes saluda atentamente al señor Murray y tiene el agrado de comunicarle que sus ilustres amigos y dignos cómplices Meyer y Pearcy se han embarcado esta mañana en Río Janeiro, á bordo del vapor "Nile", con rumbo á Buenos Aires."

—¿Lo ve usted?...—exclamó Guillermo en cuanto Murray terminó la lectura.—Y la verdad es—agregó—que si no es por ese aviso de Sherlock Holmes, no sé cómo nos hubiéramos encontrado con e los.

—No lo sabes porque nunca has trabajado con nosotros hasta ahora. La cosa no puede ser más sencilla: yo voy todos los días al correo. Ellos, al llegar, hubieran escrito á Poste Restante y...

—Ya comprendo; no diga usted más.

—Pero este maldito Holmes ¿qué se propone con este aviso?

—Nada, son bromas suyas.

—Bromas ¿eh?... Pues yo le aseguro que le han de costar muy caras.

Cuatro días después, reunidos por la noche Murray, Guillermo, Pearcy y Meyer, y después de haberse contado mutuamente todo lo que había ocurrido mientras estuvieron separados, dijo el último, que era el director de la cuadrilla:

—Según parece, Sherlock Holmes se ha lanzado de lleno á trabajar en contra nuestra; pero no hay que achicarse, que al fin y al cabo es un hombre solo y nosotros somos cuatro. ¿Estáis decididos á llegar hasta el fin, cueste lo que cueste?

—Sí — exclamaron los otros tres.

—¿Tenéis confianza en mí?

—Absoluta.

—Pues bien, desde mañana manos á la obra.

Y como ya era cerca de la media noche, se fueron á acostar.

XVIII

EL RAPTO

Todos los pasajeros que en la estación Belgrano, del ferrocarril de Buenos Aires y Rosario, tomaban el tren de las 12.45 p. m., fijaban su atención en una joven de rostro sumamente agradable que, con una de esas carteras que sirven para llevar papeles de música, tomaba todos los días el mencionado tren.

Aquella joven era Sabina, que se dirigía á un conservatorio del centro de la ciudad, donde estudiaba piano y violoncelo, instrumentos á los que profesaba gran afición.

Terminadas sus clases y después de un paseo por las principales tiendas, regresaba invariablemente á Belgrano en el tren que salía de Retiro á las 5.45 de la tarde.

(Continuará).



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	» 0.20	» 0.40
Número atrasado	» 0.40	» 0.80

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	» 0.25	» 0.50
Número atrasado	» 0.50	» 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta. » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



VAHIDOS, *Buenos Aires.* — Su adiós á España pone los pelos de punta. Allá va un par de botones como muestra.

"¿Cuándo te veremos quebrantar el negro [madero
"arrancarte los trágicos clavos, el pútrido [dogal?
"Sacudir las piltrafas, recosidas por manos
"del sudario imperial? [de esbirros,
"Y despertar en la sombra plebeya
"vengadora, sangrienta, sublime,
"rompiendo la losa tumbal.
". . . . .
"Hispania! Hispania!
"He aquí mi adiós. El clamor de mi amor
"porque yo te amo, tierra prócer, tierra [solar:
"amo tus horizontes, tus danzas, tus mu- [jeres,
"y tus hidalgos, nobles, sí; más inconscios
"ante las milicias del mal. [ó escépticos
"Más te amaré, si ahorcas en próximos ca- [dalsos
"la oratoria sin fe, la cultura sin ciencia y [el códex medioeval."

El caso de usted, señor Vahidos, es bastante grave. Encefalitis aguda, con modernismo embolista, extramétrico y parametabólico, con alucinaciones macabras, pérdida del oído y extinción de la sintaxis. Le recomiendo las duchas muy frías, el uso prudencial del bromuro, nada de lecturas, antes cortarse la mano que dejarla escribir y dedicarse al trabajo de peón en cualquiera chacra ó estancia donde paguen mal y hagan echar el quilo. Con un año de este régimen empezará usted á ser medio razonable.

V. S., *Banfield.*—Me dice usted que todos los diarios y revistas á que dirige sus colaboraciones han dado en despreciarlas, quizá por el hecho de ser de un obscuro escritor. Y como prueba de que eso es una injusticia, me tira usted un "Canto á España" con un lema en latín, que no es tal latín y que apenas parece latón.

Luego siguen nada menos que catorce octavas. Voy á reproducir la última, con los signos—también latinos á su modo—que usted emplea:

"IVX

"Soy un oscuro vate, que no tengo
"nombre que honre á la tierra en que nací;
"¿por qué habrás de apreciarme si convengo
"en que tus fibras mover no conseguí?
"No obstante, las ideas que mantengo
"de estas pobres octavas que escribí
"recíbelas á tiempo, madre mía,
"¡que así podrás probar que te quería!"

Si así trata usted á los que quiere ¿cómo han de tratarle los periódicos y revistas? Deje usted á la pobre madre en paz; mándele dinero y no octavas; estudie duro y parejo en vez de escribir, y dentro de algunos años comprenderá usted que había tomado muy mal camino y que no es todo soplar y hacer botellas.

CONCURSO

VOLCAN

"EL DIA"

abre un concurso de etiquetas entre los fumadores de su nueva marca de CIGARRILLOS "VOLCAN" de 15 centavos, con

302 Premios

en la forma que á continuación se detalla:



CONDICIONES:

1.ª Los premios serán:

Uno de quinientos pesos moneda nacional ($ 500).

Uno de un billete entero de la lotería nacional de Navidad del corriente año, $ 1.000.000.

Cien de un décimo de la misma lotería del millón.

Cien de un reloj de bolsillo para hombre, 3 tapas de plata con estuche, recibidos por la casa.

Cien de un reloj de bolsillo para hombre, de acero.

2.ª Se adjudicará el primer premio á quien entregue el mayor número de etiquetas de la citada marca VOLCAN; el segundo á quien le siga en orden de cantidad y así sucesivamente los demás premios.
En caso de que dos ó más personas presentaran igual cantidad de etiquetas, se sorteará á fin de determinar el orden en que debe considerárselas á los efectos de los premios que podrán corresponderles.

3.ª Deberán entregarse las etiquetas en la fábrica "EL DIA", Paseo de Julio, 674, cualquier día hábil, desde el 1.° hasta el 10 de diciembre del corriente año, de 7 á 11 a. m. y de 1 á 7 p. m. Para ser válidas las etiquetas deberán llevar adherida una parte de la estampilla fiscal.

4.ª La admisión de etiquetas queda cerrada el día 10 de diciembre á las 6 p. m.

5.ª Las etiquetas deben presentarse en paquetes cerrados y firmados por el concurrente, quien escribirá en la cubierta el número de etiquetas que contiene, lo que se hará constar en el recibo que se expide.

6.ª El día 15 de diciembre, á las 2 p. m., se procederá, ante el escribano público don Joaquín Calviño, á levantar el acta de los paquetes recibidos y á la apertura y recuento para discernir los premios. Este acto se celebrará en el local, Paseo de Julio, 674, pudiendo asistir toda persona que desee presenciarlo.

7.ª Los premios serán pagados en la misma fábrica "EL DIA", Paseo de Julio, 674, cualquier día hábil, á contar desde el 16 de diciembre.

Abril 10 de 1910.

F. BERNARDEZ y Cía.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior: $ 0.25.